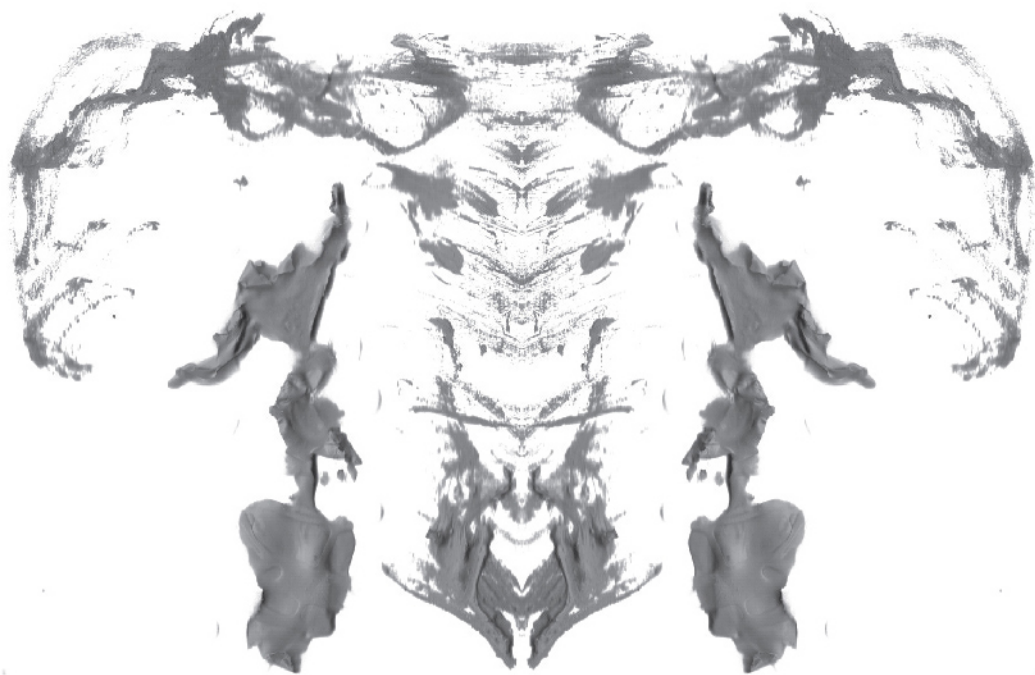


Xipe tottek

Revista trimestral del Departamento Filosofía y Humanidades ITESO

Vol. XXI/No.2/30 de Junio de 2012/60 Pesos



no. 82

Democracia en México 6ª parte
Guadalajara, gran sede / Estudios de Música en México
Homo religiosus / La filosofía y el ser humano
Mujeres zapatistas 4ª parte, III, C, 2

● PRESENTACIÓN

Inquietudes.....pág.104

● FILOSOFÍA

Ciclo Democracia en México

El Ejercicio del poder al sujeto que lo ejerce

Democracia mínima y democracia máxima.....pág.108

Mtro. Jorge Narro



*Revista trimestral del Departamento Filosofía y Humanidades, ITESO (antes ILFC),
Guadalajara. Vol. XXI, No. 2. No. de Publicación 82. 30 de Junio de 2012*

● REFLEXIONES INDEPENDIENTES

Los Juegos Panamericanos, piñata de clase mundial.....pág.118

Mtro. William Quinn

La Música como profesión y disciplina de estudios formales

en México actual.....pág.124

Sofía Meléndez Gutiérrez

Homo religiosus.....pág.142

Lic. Alberto Carrasco

La filosofía y el ser humano: I.- Comprensión del ser humano desde

sus límites. II.- La filosofía en el mundo, de Karl Jaspers.....pág.169

Dr. Luis Armando Aguilar Sahagún

● CINE

Al cine con Luis García Orso.....pág.180

Dr. Luis García Orso, sj

● DERECHOS HUMANOS

Mujeres zapatistas y las luchas de género. IV Parte: IV Parte: III.

Capítulo C. 2. La salud autónoma.....pág.182

Dr. David Velasco Yáñez, sj

Estadísticas de los dos últimos años:

→ *Xipe Totek* sigue siendo muy consultado en EBSCO.

Respecto de los usuarios del ITESO, se consultan 14 400 revistas. Con el parámetro de artículos bajados, *Xipe Totek* ocupa el quinto lugar. Pero viene a ocupar primer lugar si se atiende al aspecto Humanidades/Filosofía



INQUIETUDES

Comentarios de Jorge Manzano, sj

En este número 82 terminamos las Memorias del ciclo *Democracia en México*. Vamos otra vez *Al cine con Luis García Orso*. Y continuamos con la serie sobre las mujeres zapatistas, en un artículo que muestra su arrojo al tomar en sus manos *la salud autónoma*.

Además abrimos otra carpeta *Reflexiones independientes*. El ser humano espontáneamente hace filosofía; se pregunta el porqué de las cosas y el porqué de los porqués. Con el tiempo la expresión filosófica de las clases y de los libros se ha complicado tanto que solamente los expertos la pueden comprender. Pero el ímpetu inicial está ahí, a no ser que se le haya invalidado. Y la filosofía renace cada vez que un niño nace. Tal vez la pregunta inicial sería “¿por qué hay?”; ¿por qué hay lo que hay? ¿por qué hay cosas? ¿por qué hay seres humanos? ¿por qué estoy aquí?, preguntas que llevan a pensar sobre el sentido de la existencia y de la realización humana. Estas preguntas remiten al por qué más profundo, al inicio de todo. Presentamos ahora cuatro artículos que de diversas maneras y niveles presentan esa problemática. *Xipe Totek* considera que los articulistas recogen inquietudes de otros muchos.

¹ Roberto Cruz SJ. *La primera hermenéutica. El origen de la filosofía y los orígenes en Grecia*. Univ. Iberoam.SantaFe y Herder, 2005.

1 **El primer artículo** es del maestro William Quinn, que a propósito de los Juegos Panamericanos 2012 afirma que **Guadalajara es capaz de realizar grandes eventos internacionales, pero** se asombra de que la ciudad no haya aprovechado estos eventos para crear infraestructura que cubriera verdaderas necesidades urbanas a largo plazo. Luego que se fueron los atletas, se descubrió que la Villa había vertido aguas negras sin tratamiento sobre el suelo. Ahora la Villa Panamericana se está comercializando como “Villa Bosque”, una zona residencial privilegiada. Guadalajara está rodeada de paisajes que darían envidia a cualquier *world city*. William desea que su ciudad adoptiva figure en el mapa de las metrópolis de clase mundial, pero la ciudad parece empeñarse en echarlos a perder. Lo irónico, dice, de toda esta empresa de promover a Guadalajara como ciudad mundial es que la región cuenta con unos recursos naturales que no figuraron en el *show* de los Panamericanos, pero que representan una enorme oportunidad para colocar a Guadalajara en el radar de la clase creativa mundial.

2 **El segundo artículo** es de la estudiante de Música Sofía Meléndez. Se queja de que en México esté repandida la idea de que la música no puede ser estudiada como una carrera profesional; de que la piensen como una disciplina inútil, a lo más como un entretenimiento extracurricular. **La formación musical en la educación obligatoria es mediocre, o nula**. Se pregunta ¿para qué actividades nos deja libres la tecnología? Son ese tipo de labores que el capitalismo considera “útiles”; actividades que puedan conducir a la creación de productos que se producen masivamente y dan paso a ganancias privadas inmensas.

Tal vez se le podría objetar a Sofía que no haría falta una seria formación curricular, pues los mexicanos en sí son sensibles al arte y capaces de crear por sus propias cualidades, como lo hizo el célebre *Boy* venezolano, el impresionante Dudamel. Sólo que Sofía es consciente de ello, y replica que el sistema obstaculiza estas potencialidades.

Sofía toca un punto álgido. *Xipe Totek*, en sus Memorias del ciclo “Nietzsche”², mostró que nos han invalidado el aspecto dionisiaco

² Números 36 a 46.

de nuestra vida, esto es, lo que toca a pasiones, instintos, potencialidad creativa, o sea que nos han robado nuestra parte mágica; supestando a favor de Apolo, nuestra vertiente racional; igualmente mostró que Apolo sin Diónyos quedaba reducido a ideas frías. La protesta de Sofía, con otras palabras alude a ello. Pero su inquietud apunta mucho más lejos, cuando dice que el sistema en que vivimos trata de hacer de los seres humanos meros productores de cosas útiles.

Efectivamente ya nos quitaron lo dionisiaco, pero ahora notamos que el sistema en que vivimos intenta además despojarnos de lo apolíneo. Hacia allá tiende la supresión de las humanidades y de la filosofía en la educación. Hacia allá tiende también el monopolio de los Medios: no importa lo que sientas, ni hace falta que pienses. El sistema te dice lo que te toca pensar y lo que te toca decir. Despojados de Diónyos y de Apolo, perdemos todo lo humano, y quedaremos reducidos a robots productores en beneficio del sistema dominante. Ya de suyo en países con grandes desigualdades sociales, como México, es difícil que haya personas con una actividad querida. Una joven con cualidades para el ballet se ve obligada a trabajar como cajera en una tienda. La situación se agravará. Todo esto lo intuye Sofía.

3 **El tercer artículo**, *Homo religiosus* es de Alberto Carrasco. **Intenta una deconstrucción del credo personal.** Comienza estudiando el origen de la palabra *religión*. Lo relaciona con el vocablo latino *ligare* que puede traducirse de inmediato como “ligar”, pero también “unir”, “amarrar”, “atar”, “ceñir”...; Y también con otro verbo latino, *legere*, o sea “leer”. Alberto trata de unir los dos sentidos.

Es verdad que un cierto *homo religiosus* le propondría el sentido de *consagrar*. No es lo mismo ligar o amarrar mi libre albedrío que consagrarlo. Si una pareja de casados se ven ligados como ceñidos, o constreñidos, la unión se va a pique. Como se va a pique la vida de hombre o mujer de una orden religiosa si se ven ligados, encadenados. Los votos del matrimonio y de la vida religiosa no son cadenas sino alas hacia las alturas. Esto lo sabe Alberto, pero no deja de probar a los mejores con su deconstrucción del credo personal. Contrapone credo con prácticas, y es difícil abstraerse a la crítica. Se hace preguntas importantes sobre la apologética, textos sagrados,

instituciones eclesiásticas de diversas religiones, otro tipo de instituciones, sobre lo bueno y lo malo, recogiendo en cada vericuetto las inquietudes, o lo que pudiera ser inquietud y no lo es, de nuestro mundo circundante actual. Lo mismo cuando trata de acercarse a lo que son en el fondo la fe y la espiritualidad. Pero no lo hace en forma negativa sino que intenta llevar a todos allá donde todos confluimos.

4 **El cuarto artículo** es del Dr. Luis Armando Aguilar, sobre *La filosofía y el ser humano*. Por una parte El autor intenta definir al ser humano a partir de sus límites, de su finitud, pero también desde su dignidad. En línea pascaliana establece una tensión difícil entre grandeza y pequeñez.

El punto es importante en la historia, pues no ha faltado quien identifique el mal con la finitud.³ Además Luis Armando presenta el pensamiento de Jaspers sobre la filosofía: La filosofía es peligrosa. De entenderla, tendría yo que cambiar de vida.

Seguramente por ello Luis Armando cita a Jaspers, quien presenta la filosofía como peligrosa para mi agradable comodidad. En realidad la filosofía es mucho más peligrosa para las potencias opresoras, que tendrían que cambiar del todo su actitud tan interesada. Por algo la quieren eliminar de la educación del pueblo. En su ruda manera ya lo había notado Nietzsche:

“Los Estados temen a filósofos como Platón y Schopenhauer. No favorecen sino a los filósofos de quienes no pueden temer nada. Si se presentase alguno con el cuchillo de la verdad, el Estado lo trataría como enemigo, como combate una religión que quiere ser el árbitro de sus actos. El Estado nunca se ha preocupado por la verdad; lo que le importa es la verdad útil; y más exactamente, lo útil, sea verdad, semiverdad o error”.⁴ ●

³ Contra esta manera de ver protesta Chestov: *Kierkegaard y la filosofía existencial*. Sudamericana. Buenos Aires, 1947 (francés: Paris 1936).

⁴ Obras completas de Federico Nietzsche, *Consideraciones intempestivas* (1873-1975) III, 8. Aguilar, Madrid, España, 1932. Traducción de Eduardo Ovejero y Maury.

Ciclo Democracia en México

El Ejercicio del poder al sujeto que lo ejerce.

Democracia mínima y democracia máxima*

Mtro. Jorge Narro Monroy**

abstract Jorge Narro Monroy, M.A. *The Exercise of Power on the Subject Who Wields It. Minimal Democracy and Maximal Democracy.* There are three ways to look at democracy. The minimal version reduces it to a method for securing the election of representatives. The intermediate version looks at the political system, the State, and institutional guarantees. The maximal version sees it as a way of life: the people have the power, and it is reflected in civil, political and social citizenship. Application to the case of the so-called Mexican democracy.



resumen Mtro. Jorge Narro Monroy. *El ejercicio del poder al sujeto que lo ejerce. Democracia mínima y democracia máxima.* Hay tres maneras de ver la democracia. La mínima la reduce a un método para llegar a la elección de representantes. La intermedia tiene que ver con el sistema político, con el Estado, con las garantías institucionales. La máxima la ve como un modo de vida: el pueblo tiene el poder, y se refleja en una ciudadanía civil, política y social. Aplicación al caso de la llamada democracia mexicana.

* Conferencia tenida en el auditorio FCE, Guadalajara, 20.06.07

** Centro de Formación Humana, ITESO. jorgen@iteso.mx

Introducción

En julio de 2000 Vicente Fox alcanzó la Presidencia por una razón fundamental: encarnaba el deseo, ya para entonces muy extendido entre los mexicanos, de *cambio*. El término, como todos, era y es polisémico, pero en uno de sus múltiples significados coincidíamos muchos: “sacar al PRI de Los Pinos” (los académicos, por supuesto, no usábamos ese lenguaje, sino que hablábamos de establecer un régimen multipartidista, o competitivo en términos de partidos, o no más autoritario o semiautoritario). Pero fuera en lenguaje coloquial o refinado, para todos el cambio significaba ante todo -y de nuevo aparece otra palabreja preñada de sentidos- “la democracia”. Antes y a poco de empezar el camino, los académicos discutían de “transición” o “alternancia”. De transición a la democracia o de alternancia como paso necesario para la transición... a la democracia. Discutían sobre el punto en el que México se encontraba en esa larga ruta, pero también, en el fondo, sobre el significado de “democracia”: ¿Elecciones limpias y con competencia de a de veras o algo más? Mi hipótesis es que los mexicanos queríamos democracia *a secas*; esto es: limpieza y credibilidad en los procesos electorales.¹ Pero que una vez obtenido eso, la democracia *a secas* mostró sus límites. Y por ello quizás, habría que volver a preguntarnos ya no sólo cómo se ejerce el poder (democráticamente o no), sino quién lo ejerce realmente (la mayoría o la minoría). Empecemos por distinguir entre intelecciones de democracia. No por sabido sobra.

La democracia

Tres posiciones o corrientes podemos identificar, *grosso modo*, respecto de la intelección de democracia. Los que la reducen a un procedimiento, los que piensan que sólo tiene que ver con el ámbito político y, finalmente, los que la conciben como un modo de vida. Lo desarrollo muy brevemente.

¹ “Elecciones” y “libertad de expresión” son las voces que con mayor frecuencia se usan en México para conceptualizar la democracia. Cf. Pablo Parás y Ken Coleman, *Cultura política de la democracia en México: 2006*. Latin American Public Opinión Project (LAPOP), p. 30

La *primera posición* -generalmente conocida como *procedimental* tiene como máximo y mejor representante a Joseph Schumpeter, un hiperrealista desencantado con y por la democracia real. Para él, la democracia es, simplemente, un *método* para llegar a las decisiones políticas,² ordinariamente la elección de representantes. Y establecido eso, agrega:

Método democrático es aquel sistema institucional, para llegar a las decisiones políticas, en el que los individuos adquieren el poder de decidir por medio de una lucha de competencia por el voto del pueblo.³

Como es fácil de observar, ésta, la llamada *teoría de la competencia por el caudillaje político*, además de reducir al mínimo la democracia, privilegia a los que pretenden ser representantes. El pueblo, dice Schumpeter, “sólo tiene la oportunidad de aceptar o rechazar a los hombres que han de gobernarle”.⁴

La *segunda posición* -decíamos antes- sostiene que la democracia es un asunto básicamente relativo a la dimensión política de la sociedad. O, para ser menos impreciso, al sistema político. Aquí sobran *gurús*. Menciono sólo a Giovanni Sartori, Leonardo Morlino, Norberto Bobbio y Robert Dahl. Aunque los dos primeros se distinguen de los dos segundos porque mientras aquéllos son descriptivos (su interés “se limita a explicar por qué funciona la macro democracia política”⁵), éstos son prescriptivos. Pero todos, sin excepción (matizo en el caso de Bobbio), reflexionan sobre la democracia circunscribiéndola al Estado, al sistema político, al régimen...Dahl,⁶ por ejemplo, propone una definición compuesta de dos postulados.

Primero: a fin de que un régimen sea capaz de respuesta en el tiempo, todos los ciudadanos deben tener parecidas oportunidades de: formu-

² Joseph Schumpeter, *Capitalismo, socialismo y democracia*. Aguilar, Madrid 1968, p. 343.

³ *Ibidem*, p. 343.

⁴ *Ibidem*, p. 362.

⁵ Giovanni Sartori, *Elementos de teoría política*. Alianza Editorial, Madrid 1992, p. 43.

⁶ Robert A. Dahl, *La poliarquía: participación y oposición*. Rei, México 1993.

lar sus preferencias, expresar esas preferencias mediante una acción individual o colectiva, lograr que las preferencias sean consideradas por igual.

Segundo: para que existan estas tres oportunidades tienen que existir al menos ocho garantías institucionales: I) la libertad de asociación y organización, II) la de pensamiento y expresión, III) el derecho al voto, IV) el derecho de los líderes políticos a competir por el apoyo electoral, V) fuentes alternativas de información, VI) posibilidad de ser elegido para cargos públicos, VII) elecciones libres y correctas, y, VIII) existencia de instituciones que hagan depender las políticas gubernamentales del voto y de otras expresiones de preferencia.

Por último, ejemplifico la *tercera posición* (conocida como democracia *integral* o *social* o *sustancial*) mencionando a varios autores: el dominicano Marcos Villamán, el colombiano José Antonio Ocampo, el argentino Atilio Borón, el chileno Jaime Osorio y el mexicano Enrique Semo. Villamán⁷ reconoce que la democracia implica el manejo de niveles de información adecuados para una participación verdadera; el ampliar e institucionalizar nuevos espacios para la participación y la consulta, más allá de los eventos electorales; la descentralización del poder político y el fortalecimiento del poder local; el reconocimiento de la diversidad de actores sociales que reclaman participación y la irrupción de nuevos; y la ruptura con la cultura política existente (autoritaria, clientelista, no participativa). Sin embargo, dice, lo anterior no tiene asidero si no se plantea la cuestión de fondo de la “democracia social” y su relación con la democracia política, a la que se vincula más directamente lo dicho antes. La democracia social significa el derecho (y el goce) de las grandes mayorías a la reproducción digna de la vida. Su limitación es el mayor obstáculo a la existencia de formas políticas democráticas. Esto es: si se quiere que los representantes representen efectivamente a los representados, *es necesario que tras el voto, por más universal, secreto y directo que sea, esté el poder del pueblo representado*. Y eso no sólo refiere a la participación del pueblo en el ámbito formalmente político, sino, antes y junto con ello, al problema de la participación del pueblo en

⁷ Marcos Villamán, “Democracia participativa. Reflexiones sobre la democracia que necesita América Latina”, en *Este País*, No. 30, Santo Domingo 1990.

la propiedad y en el consumo, tanto de los bienes económicos como de los culturales.

En absoluta sintonía con Villamán, Ocampo⁸ concibe a la democracia como la extensión efectiva de los derechos humanos. Y se refiere a todos: los derechos civiles y políticos, pero también los económicos, sociales y culturales. La democracia, dice, es mucho más que régimen democrático; es ciudadanía civil, política y social.

Semo, por último, al hablar expresamente de *democracia integral* dice que es aquella que “ve en el gobierno representativo sólo el primer paso de la democracia que debe extenderse a todos los ámbitos de la vida...”⁹

Recapitemos lo dicho hasta aquí, desde la óptica derechaizquierda- muy presente en el México polarizado por la elección federal de julio-, relejendo a Michelangelo Bovero:

Dentro de la ideología democrática se acostumbra distinguir entre los defensores de la *democracia formal* y los promotores de la *democracia sustancial*. Los primeros tienden a resolver la noción de democracia en la igual atribución a todos los ciudadanos del derecho a participar en las decisiones colectivas; los segundos consideran democrático a un régimen que se orienta a satisfacer de un modo igual las exigencias de todos los ciudadanos. Para identificar el objeto ideal de la primera corriente se ha acuñado la expresión *democracia para el pueblo o a través del pueblo* (...); para identificar el objetivo de la segunda (...) *democracia por el pueblo*; esto es, *a favor del pueblo*: un tipo de ejercicio del poder que apunta a eliminar las desventajas de los grupos sociales desfavorecidos.

(...) este esquema de distinción (...) lleva a colocar “más a la derecha” a la primera corriente, porque “restringe” la igualdad democrática

⁸ José Antonio Ocampo, “Economía y democracia”, en *La democracia en América Latina. Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos*, PNUD, Buenos Aires 2004, pp. 359-364

⁹ Enrique Semo, *La búsqueda. 1. La izquierda mexicana en los albores del siglo XXI*, Océano, México 2003, p. 28.

(...) a la titularidad y al ejercicio del poder político; y “más a la izquierda” la segunda corriente, porque “extiende” (cf. Ocampo, *supra*) esta igualdad a los resultados sociales amplios de este mismo ejercicio de poder.¹⁰

De cómo se ejerce al poder a quién ejerce el poder

La diferencia radical entre las posturas de los formalistas y los sustancialistas (procedimentalistas y politicistas vs. integralistas), no es sólo de extensión o de profundidad o de alcance de la democracia. Diría que no es únicamente de grado: es de naturaleza. Para los primeros es una forma de ejercer el poder. Una forma sustentada en el principio de la libertad individual. Para los segundos, es una forma de vida. Una sustentada en el principio de la igualdad social. Para los primeros -parafraseando a Jaime Osorio- la pregunta es “cómo”, para los segundos “quién”¹¹: cómo ejercer el poder, quién ejerce el poder...

Llegados a este punto, se impone un rápido vistazo a la historia reciente de México. ¿Qué ha ocurrido en este país que, al menos desde los años 70, no hemos hablado de otra cosa -en materia política- que no sea de la democracia electoral: el “cómo”? ... Cuando antes también (aunque hay que reconocer que sólo -y obviamente- lo hacía la izquierda) se hablaba de democracia sustancial: el “quién”.

Sin demasiado rigor para datarlo, podríamos decir que entre 1975 y 1985 florecieron los movimientos sociales de carácter sectorial que reivindicaban una agenda cuyos temas no eran electorales sino predominantemente sociales y económicos. Habitantes de los suburbios en multitud de ciudades de México se agruparon en sus barrios, se articularon estatalmente y conformaron la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (Conamup), cuyas demandas centrales eran vivienda, servicios públicos y bienes de consumo accesibles. Mientras tanto, las organizaciones campesinas independientes integraron la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (Cenpa), que exigía

¹⁰ Michelangelo Bovero, “La izquierda, la derecha, la democracia”, en *Nexos* 384, diciembre de 2006, pp. 28

¹¹ Jaime Osorio, *El estado en el centro de la mundialización. La Sociedad civil y el asunto del poder*. FCE, México 2004, pp. 176-177.

tierras, precios justos para los productos agrícolas, descorporativización de las agrupaciones campesinas, etcétera. Finalmente, los pocos agrupamientos obreros no cooptados por el oficialismo y acuerpados en la pálida Coordinadora Sindical Nacional (Cosina), demandaban mejores salarios y democratización sindical, entre otras cosas. Atravesaba a todos un propósito: mejorar sus condiciones materiales de vida y, más allá, construir una sociedad tendientemente igualitaria. De elecciones no se hablaba. Y mucho menos de colocar en ese asador toda o la mayor parte de la carne. *Electorereros*, se les decía a los que creían en los comicios -y en su depuración- como un sendero privilegiado de lucha.

La izquierda partidista, agreguemos, tampoco creía mucho en las elecciones y en la lucha parlamentaria. Su objetivo era el cambio social, para el que la revolución era la vía principal aunque no de realización inmediata. La actividad electoral -recuerda Enrique Semo- “sólo debía servir para difundir el programa, hacer proselitismo y organizar al pueblo”.¹²

A fines de los 80's los movimientos sectoriales están en reflujo y las organizaciones civiles -que parecen haber tomado su lugar en la escena pública-, levantan una agenda político-electoral. “La construcción de la sociedad igualitaria pasa por la realización de elecciones limpias”, dirían algunos, “por la democracia” (política, se entiende). El hecho es que de la lucha por una sociedad nueva, o distinta, o más igualitaria, o más justa, se pasa a la lucha por elecciones transparentes, competidas, creíbles. De la lucha por condiciones sociales más justas para la mayoría, se pasa a la lucha por construir un sistema partidista competitivo. De la lucha -si se me permite la simplificación y generalización- por “el cambio de estructuras”, se pasa a la lucha por “sacar al PRI de Los Pinos”. Lo mismo sucede con la izquierda partidista. En palabras, otra vez, de Enrique Semo: Aun cuando su discurso no lo reflejara íntegramente, en diez años (...) había pasado de las posiciones revolucionarias a un reformismo radical.¹³ La izquierda, pues -en particular la socialista pero no sólo- transita entre los 70's y los 80's de la lucha porque las mayorías conquistaran y ejercieran el

poder en la sociedad, a la lucha por conquistar (y ejercer) la Presidencia con apego a reglas y procedimientos acordados por los partidos.

Los costos de la democracia mínima

El proceso electoral 2005-2006 y sus contextos, que podrían constituir “la coyuntura” (la alternancia en el Ejecutivo federal y sus escasos resultados respecto de lo que se prometió y se esperaba del “cambio democrático”) no hicieron otra cosa que develar “la estructura”. Dicho en otras palabras: la democratización, limitada a su intelección procedimental, puso en evidencia su incapacidad, diría Atilio Borón, “para mejorar las condiciones de existencia de las grandes mayorías nacionales”.¹⁴ Borón sostiene que:

(...) la delimitación de los problemas de la transición y la consolidación de ese régimen político al espacio restringido de lo que podríamos llamar “ingeniería política”—eso es, el diseño y funcionamiento de las instituciones “públicas” de representación y gobierno- constituye un serio equívoco¹⁵. Y añade:

El aumento de la violencia y la criminalidad, la descomposición social y la anomia, la crisis y fragmentación de los partidos políticos (...), la inanidad de la justicia, la corrupción del aparato estatal y de la sociedad civil, la ineficacia del Estado, el aislamiento de la clase política, la impunidad de los grandes criminales y la “mano dura” para los pequeños delincuentes y, *last but not least*, el resentimiento y la frustración de las masas, constituyen el síndrome de esa peligrosa decadencia institucional de una democracia reducida a una fría gramática del poder y purgada de sus contenidos éticos.¹⁶

Esto último, que parecería una alusión directa al caso mexicano, puede ser ilustrado con una infinidad de datos duros. Mencionemos sólo unos pocos y de carácter económico: el crecimiento promedio anual del PIB en el sexenio pasado fue apenas 2.1 por ciento y el PIB

¹² Enrique Semo, Obra citada, p.67

¹³ Ídem, p. 82.

¹⁴ Atilio Borón, *Estado, capitalismo y democracia en América Latina*, CLACSO, Buenos Aires 2003, p. 261.

¹⁵ *Ibidem*, p. 231.

¹⁶ *Ibidem*, p. 261.

per capita de 1 por ciento¹⁷; el número de trabajadores permanentes asegurados ante el IMSS es inferior hoy al de 2000; el empleo generado (7.5% de lo que se requiere para absorber el crecimiento de la población económicamente activa) se concentró en la contratación de trabajadores eventuales¹⁸; mientras que entre 2004 y 2005 el ingreso corriente de la población más pobre se redujo en 3.7 por ciento, el de la población más rica aumentó 3 por ciento.¹⁹ Casi una cuarta parte de los hogares del país percibe ingresos mensuales inferiores a tres salarios mínimos (4,200 pesos) en tanto que los de un solo mexicano (Carlos Slim) llegan a más de 170 millones al día; el 10 por ciento más rico de los hogares concentra 39.4 por ciento del ingreso, mientras el 10 por ciento más pobre concentra apenas 1.6 por ciento, lo que significa que los más ricos tienen 24.6 veces más ingresos que los más pobres y explica por qué, según estimaciones de la ONU en lo relativo a la desigualdad, México se sitúa en el lugar 103 de 126 países.²⁰ No es extraño, entonces, concluir junto con Alberto Aziz: Ahora que llegamos al final del primer sexenio de alternancia y que la insatisfacción con la democracia crece de forma alarmante, se nota que una de las razones de esta insatisfacción tiene que ver con la incapacidad de la política y de sus operadores para dar resultados a la sociedad. Hay un enorme déficit entre expectativas ciudadanas y resolución de los grandes problemas.²¹ Pero aun si no consideráramos a la democracia en su acepción procedimental y tampoco -en el otro extremo- en su intelección social o integral, sino en la que calificamos como “intermedia” (“segunda posición” descrita arriba), como algo relativo al régimen político,²² la transición mexicana también habría dejado mucho que desear:

¹⁷ Delgado Selley, “Un desastre maquillado (Finanzas públicas del gobierno foxista)”, en *Nexos* 350, México, febrero de 2007, pp. 7-11.

¹⁸ Ignacio Román, “La coyuntura económica en México: estabilidad estancada e inestable”, en *Christus* 753, CRT, México 2006, p. 10.

¹⁹ “Disminuye ingreso de los más pobres”, *Mural*, 30 de septiembre de 2006, p. 2.

²⁰ Alberto Barrientos, *Mural*, 12 de junio de 2007.

²¹ Alberto Aziz, “El rompecabezas de Oaxaca”, en *El Universal*, 10 de octubre de 2006.

²² Cf. Jorge A. Narro, “Democracia, sociedad civil y ciudadanía: tres conceptos que definen el marco de la participación”, en *Folios*, No. 1, Guadalajara, Instituto Electoral del Estado de Jalisco, 2006.

El cisma político que hemos presenciado cotidianamente era inevitable. Es consecuencia de no haberse puesto al día nuestro entramado institucional y normativo para adecuarlo a las exigencias y necesidades de una nueva realidad democrática en el país. La alternancia política se quedó coja en ausencia de una reforma integral y profunda del Estado. De ahí que la incompatibilidad entre, por una parte, la pervivencia de un arreglo normativo y legal, aquél edificado largamente por el régimen priísta, diseñado deliberadamente para la impunidad, la discrecionalidad en las decisiones, la permisividad de la clase política, los abusos de autoridad, el no rendimiento de cuentas, y, por otra parte, las exigencias y necesidades de una democracia emergente, terminó haciendo agua por doquier.²³

¿Qué sigue? Yo no imagino -ni quiero porque sería falta precisamente de imaginación- que haya que resucitar agendas y formas de lucha semejantes a las de los 70's. Pero tampoco -y menos- quiero imaginar un futuro monopolizado por los partidos, sus burocracias, sus intereses y sus mañas. ¿Qué sigue? Depende, en buena medida, de nuestra comprensión de democracia. Si ésta se reduce a las normas y procedimientos para elegir representantes, una reforma electoral. Si la entendemos como relativa sólo al sistema político, una reforma del Estado. Si, por el contrario, concebimos a la democracia -dice Ocampo²⁴- como “la extensión efectiva de los derechos humanos, en su doble dimensión de derechos civiles y políticos, que garantizan la autonomía individual frente al poder del Estado y la participación en las decisiones públicas, y la de los derechos económicos, sociales y culturales, que responden a valores de igualdad, solidaridad y no discriminación”, entonces el reto no es una reforma política sino algo más profundo y de largo plazo. Algo que enfrente no sólo las diferencias legítimas entre los mexicanos, sino sobre todo las rupturas ancladas en la pobreza y la desigualdad. Pero aunque me parece que sí hay que escoger intelecciones, no creo que haya que elegir luchas: las tres reformas (la electoral, la del Estado y la -sí... reforma- social) son indispensables●

²³ César Cansino, *La visión de los vencedores. Reflexiones a propósito del documental “México: la historia de la democracia”*. Ponencia presentada en el ciclo de conferencias *Reforma en la Ciudad de México, esto apenas comienza*, Secretaría de Cultura del Gobierno del DF, México, DF, 28-30 julio 2004, p. 15.

²⁴ José Antonio Ocampo, *Obra citada*, p. 359

Los Juegos Panamericanos: piñata de clase mundial*

Mtro. William Quinn**

abstract William Quinn, M.A. *The Pan American Games, World-Class Piñata*. Different circumstances raised fears that Guadalajara would fail to pull off this event. But the Games were a big success, and we projected a flattering image of Mexico. Now the adrenaline has subsided, and I'm left with the sensation that what Guadalajara organized was a piñata—shiny and eye-catching while it lasted, but ultimately fleeting. Other cities have used these events to build lasting infrastructure that meets real long-term needs. In our case, after the athletes left it was discovered that the Pan American Village had dumped raw sewage on the ground, and now that Village is being commercialized as “Villa Bosque,” an upscale residential area. Guadalajara is set amid landscapes that would make any world-class city envious. I'd love to see my adopted city picked up on the radar of urban *cognoscenti*, yet it seems determined to trash its most valuable assets.



resumen Mtro. William Quinn. *Los juegos Panamericanos, piñata de clase mundial*. Por diversas circunstancias hubo temor de que Guadalajara no pudiera tener este evento. Lo tuvo y proyectamos una imagen halagadora de México. Ahora, pasado el tiempo, me da la sensación de que Guadalajara nos puso una piñata – algo vistoso y brillante mientras dura, pero a fin de cuentas efímero. Otras ciudades han aprovechado estos eventos para crear infraestructura que cubre verdaderas necesidades urbanas a largo plazo. Luego que se fueron los atletas, se descubrió que la Villa había vertido aguas negras sin tratamiento sobre el suelo. Ahora la Villa Panamericana se está comercializando como “Villa Bosque”, una zona residencial privilegiada. Guadalajara está rodeada de paisajes que darían envidia a cualquier *worldcity*. Deseo que mi ciudad adoptiva figure en el mapa de las metrópolis de clase mundial, pero la ciudad parece empeñarse en echarlos a perder.

* Este artículo llegó a nuestra redacción el 18.03.11.

** Traductor en el equipo de *Xipe Totek*. Profesor de inglés y de Formación Humana en el ITESO, integrante del voluntariado “Por Nuestro Río”, quinnwmc@gmail.com

En los días anteriores a los Juegos Panamericanos que se celebraron en Guadalajara en octubre pasado, los residentes de la ciudad anfitriona no se limitaron a quejarse por las molestias de los carriles preferenciales en el Periférico y las rutas alternas: también se mortificaban preguntándose si su ciudad tendría la capacidad para realizar un evento de tal envergadura. Obviamente la organización de un encuentro mundial es un desafío para cualquier ciudad, algo como la legendaria hazaña del ingeniero tapatío Jorge Matute Remus, quien subió el edificio Telmex sobre rieles y lo movió diez metros para permitir la ampliación de la avenida, todo sin interrumpir las actividades normales dentro del edificio. Sin embargo, el Ing. Matute ya no está con nosotros, y los tapatíos, observando de cerca los preparativos para los Juegos, tenían razones sobradas para preocuparse. La construcción de las sedes seguía literalmente hasta el último minuto; caso crítico fue el estadio de atletismo. (Menos mal que esos eventos iniciaban el décimo día). El huracán Jova anegó la región dos días antes de la ceremonia inaugural, y circulaban rumores de que se tendría que cancelar la ceremonia, o peor, cambiarla a la Ciudad de México. Un conocido mío que es médico del deporte me confesó su pánico de que Guadalajara fuera a quedar en vergüenza precisamente cuando estaban volteados hacia ella los ojos del mundo.

Los mexicanos somos exquisitamente sensibles ante la opinión que el mundo tenga de nuestro país. Nos aferramos a cualquier comentario positivo que aparezca en la prensa extranjera, y no soportamos que alguien de fuera critique en público a México—ésa es tarea exclusiva y privativa de nosotros, pues en casa somos cínicos y despiadados en lo que respecta a la capacidad de nuestras instituciones públicas. Ahora bien, México y sus instituciones no han quedado muy bien parados en la prensa mundial últimamente: acaparan los titulares las atrocidades de nuestras bandas delictivas (que son de clase mundial, dicho sea de paso), y la aparente impotencia de los esfuerzos conjuntos del Ejército, la Marina y la Policía para detenerlos. Muchos mexicanos vimos los Juegos Panamericanos de Guadalajara como una oportunidad para proyectar al mundo otra imagen más halagadora de México—un lugar alegre, colorido, de gente organizada y capaz, una economía emergente digna de tomarse en cuenta en la escena mundial. ¿Pero Guadalajara estaría a la altura de tamaño reto?

Recién pasados los Juegos, los tapatíos soltaron un enorme suspiro colectivo: la opinión del mundo decía que Guadalajara se había volado la barda. El clima se había compuesto justo a tiempo, y apantalló a propios y ajenos la ceremonia de inauguración en el futurístico Estadio Omnilife –los agaves bailarines, los caballos en vivo, la voz del cantante icono de México Vicente Fernández y su hijo Alejandro, y para rematar, unos juegos pirotécnicos inolvidables. Las justas deportivas se llevaron a cabo de manera ágil y casi sin escándalos. Los visitantes hablaron bien de la ciudad, y los colosales embotellamientos nunca se materializaron. (Ayudó que muchas escuelas suspendieran clases durante los quince días que duraron los Juegos). Román Revueltas resumió el sentir general al escribir en el periódico *Milenio* “Pero algo pasó o, mejor dicho, algo hicimos bien –nosotros, los mexicanos en lo general y ellos, los tapatíos en lo particular— para que estos Juegos fueran un extraordinario ejemplo de organización, una muestra deslumbrante de excelencia y, sobre todo, un espejo en el que nos podemos mirar con orgullo y enorme satisfacción porque nos devuelve una imagen de pueblo responsable y capaz”. Entusiastas promotores cívicos, en su idilio post-orgásmico tras pasar la antorcha a Toronto para los Juegos de 2015, opinaban que nada le faltaba a Guadalajara para pedir los mismísimos Juegos Olímpicos. Y en la propaganda electoral frente a los comicios de julio se da por hecha la evaluación positiva: “La gente cree que hicimos bien los Panamericanos. Lo cierto es que hemos hecho bien muchas cosas más”.

Pero si Guadalajara logró que los mexicanos sintieran orgullo por su marca nacional, lo hizo de una manera curiosamente efímera. Ciertamente la impermanencia es un distintivo de muchas expresiones de la cultura popular mexicana. Los increíblemente intrincados tapetes de aserrín de colores que se elaboran en las calles de Patamban y otros pueblos para las fiestas patronales duran muy poco: los pies de los fieles en solemne procesión se encargan de pisotearlos y dispersarlos. Las piñatas pueden ser verdaderas obras de arte, pero están hechas para ser molidas a palos. Los coheteros tardan días en armar sus castillos pirotécnicos, pero la función se acaba en quince minutos.

Ahora, a los meses de los Juegos Panamericanos, me da la sensación de que Guadalajara nos armó un castillo, nos puso una piñata – algo

vistoso y brillante mientras duraba, pero a fin de cuentas pasajero. Otras ciudades –vienen a la mente Munich, Montreal y Barcelona— han aprovechado estos eventos para crear infraestructura que cubre verdaderas necesidades urbanas a largo plazo. En las primeras etapas de la planeación para los Juegos, el entonces alcalde de Guadalajara, Alfonso Petersen, hablaba de hacer precisamente eso –construir una Villa Panamericana alrededor del Parque Morelos, detonando una re-densificación y diversificación del Centro Histórico. Se convocó a un equipo de arquitectos superestrellas a crear proyectos. El plan no prosperó, sin embargo: los habitantes desplazados se opusieron, y la política partidista envenenó el ambiente. El Alcalde Petersen se vio obligado a renunciar, y la Villa Panamericana se construyó de prisa en la orilla poniente de la ciudad, pegada al Área de Protección de Flora y Fauna La Primavera. Luego que se fueron los atletas, se descubrió que la Villa había vertido aguas negras sin tratamiento sobre el suelo. Cabe señalar que la Villa se construyó en un terreno conocido como el Bajío –una zona clave de recarga de mantos freáticos. El suelo es de origen volcánico reciente, suelto y poroso, perfecto para absorber aguas pluviales. Se trata de una depresión natural, así que el agua no tiene otra salida más que hacia abajo. Por esta razón el plan parcial para la zona estipulaba un uso de suelo de densidad baja, cosa que se hizo de lado en el apuro por alojar a los atletas. Ahora la Villa Panamericana se está comercializando como “Villa Bosque”, una zona residencial privilegiada –y no precisamente de baja densidad- con vista al Bosque de la Primavera. Y el Bajío está estrenando flamantes carreteras de cemento hidráulico de cuatro carriles, lo que no puede significar más que una cosa –viene más construcción.

Lo irónico de toda esta empresa de promover a Guadalajara como ciudad mundial es que la región cuenta con unos recursos naturales que no figuraron en el *show* de los Panamericanos, pero que representan una enorme oportunidad para colocar a Guadalajara en el radar de la clase creativa mundial, como los tapatíos tanto anhelan. Sin embargo, son descuidados por los promotores municipales y estatales, y desconocidos por la misma población local. El Bosque de la Primavera, por ejemplo, es tan extenso como toda la Zona Metropolitana de Guadalajara, y está literalmente pegado a la ciudad. En él viven venados, lince, jabalíes, y por lo menos un puma. ¿Cuántas

ciudades pueden presumir una reserva natural de esas características en su vecindario? Sin embargo, la Dirección Ejecutiva del Bosque de la Primavera no cuenta con presupuesto ni personal suficiente para cuidar el área, y los propietarios y desarrolladores de bienes raíces están salivando por venderles a los tapatíos pudientes hermosas casas en el bosque.

Por el otro lado de la ciudad está la Barranca de Huentitán, un espectacular cañón tallado a lo largo de millones de años por el Río Santiago. Si uno desciende hasta el fondo y voltea la cabeza, es difícil creer que allá arriba, justo atrás del borde de la barranca, se encuentra una ciudad de cuatro millones y medio de habitantes. Bueno, difícil mientras uno no voltee la cabeza hacia el río, que está horriblemente contaminado. La Cola de Caballo es una cascada que echa un clavado dramático de 150 metros (es 3 veces más alta que las Cataratas de Niágara) a la barranca, y el Municipio de Zapopan ha construido el Parque Mirador Dr. Atl para contemplarla, sólo que el agua que se contempla es de un color café desagradable, pues son aguas negras crudas -una Cola de Caballo con diarrea. Río arriba se encuentra otra cascada, el Salto de Juanacatlán, conocida antaño como la Niágara mexicana, donde se construyó la primera planta hidroeléctrica de México. Venían turistas de todo el país a ver la cascada -el mismo Porfirio Díaz organizaba banquetes en un gran salón con vista al río. La caída de agua sigue ahí, pero hoy en día huele mal, y los turistas ya no vienen. Al fondo de la cascada se forma una gruesa capa de espuma, que luego se aleja serenamente río abajo, cual bandada de impávidos cisnes. En los días de viento la espuma ofrece un espectáculo hipnotizador, echando piruetas y lanzándose a volar, flotando sobre los dos pueblos que flanquean la cascada. Los locales dicen que si la espuma aterrizas en tu piel, levanta una roncha fea. Se quejan también de males crónicos como insuficiencia renal, leucemia, enfermedades respiratorias y déficit de atención. Hace tres años un niño que jugaba en la orilla se cayó al río y se tragó agua; a las dos semanas estaba muerto, envenenado de arsénico.

Cerca del Salto de Juanacatlán se encuentra el Aeropuerto Internacional de Guadalajara. Al salir del aeropuerto los visitantes se topan primero con un letrero que les da la bienvenida a “Mexico’s Silicon

Valley”, y luego con una enorme bancada de anuncios espectaculares que cercan el lado derecho del camino de acceso a la carretera. Atrás de los espectaculares hay un humedal donde se paran a descansar aves migratorias en su viaje hacia el norte o hacia el sur. A algunas ciudades se les ocurriría presumir semejante paisaje a los recién llegados, pero a Guadalajara no se le ocurre eso: prefiere esconderlo y desviar la atención de los visitantes hacia anuncios de los hoteles del centro y diversos “Men’s Clubs”. ¿Será porque el humedal, al igual que la Cola de Caballo, está lleno de aguas negras crudas que en ocasiones registran niveles de materia fecal cien veces más altos que el permitido por la Norma Oficial Mexicana, según datos publicados por la Comisión Estatal del Agua? Los residentes viejos recuerdan la zona como un paisaje edénico: dicen que cuando salían a día de campo, sólo llevaban una olla, pues la naturaleza ponía lo demás -pescado, ancas de rana, quelites, fruta, hasta agua suficientemente limpia para hacer un rico caldo. Ahora la parte norte del humedal ha sido drenada y se habla de planes de construir vivienda de interés social.

Yo llevo 30 años viviendo en Guadalajara, y confieso que al igual que los promotores de los Panamericanos, albergo un chovinismo cívico: tengo ganas de que mi ciudad adoptiva figure en el mapa de las metrópolis de clase mundial; que se codee con Barcelona y Vancouver, Shanghai y Rio de Janeiro; que atraiga a turistas y al tipo de talento de vanguardia que detona el crecimiento económico de calidad. Pero algo me dice que no lo logrará mientras no sea capaz de organizar algo tan básico como la disposición de sus aguas residuales. Guadalajara está rodeada de paisajes que darían envidia a cualquier *worldcity*. Son activos invaluable y duraderos que nos da la geografía, pero la ciudad parece empeñarse en echarlos a perder. Prefirió fincar su reputación en una piñata ●

*La Música como profesión y disciplina de estudios formales en el México actual**

Sofía Meléndez Gutiérrez**

abstract Sofia Meléndez Gutiérrez, student. *Music as Profession and Discipline of Formal Studies in Mexico Today*. In Mexico the idea is widespread that music cannot be a professional field of studies: it is seen as a useless discipline, at most an extra-curricular pastime. This conception of art does not come from the art itself, but from external circumstances, such as the fact that capitalism is our society's economic system, and the unspoken aim that we all become mere producers of articles for consumption. Musical training in the mandatory educational program is mediocre, or non-existent. We will draw a comparison with musical education in England.



resumen Estudiante Sofia Meléndez Gutiérrez. *La Música como profesión y disciplina de estudios formales en México actual*. En México está repandida la idea de que la música no puede ser estudiada como una carrera profesional; la piensan como una disciplina inútil, a lo más como un entretenimiento extracurricular. Esta concepción del arte no proviene de sí misma sino de circunstancias ajenas, como el hecho de que el capitalismo es el sistema económico de nuestra sociedad, y se busca hacer que seamos simplemente productores para el consumo. La formación musical en la educación obligatoria es mediocre, o nula. Haremos una comparación con la educación musical en Inglaterra.

* Artículo escrito en Abril de 2010, recibido en febrero de 2011.

** 17 años, estudiante de la Licenciatura en Música con orientación en composición, Universidad de Guadalajara. sofiamelendez92@hotmail.com

El tema es importante porque gran parte de la sociedad considera que la música no puede ser estudiada como una carrera; no la piensan como disciplina útil, provechosa, o no están al tanto de ello. El propósito de este ensayo es encontrar el posible origen de esta concepción del arte, y en particular de la música, para que sea factible comprender que no proviene de sí misma sino de circunstancias que nos impiden comprenderlo y apreciarlo del todo. En principio, niños y jóvenes pueden encontrarse con dificultades para acercarse a la música como disciplina de estudios, porque la formación musical en la educación básica obligatoria es mediocre o nula; igualmente se reducen radicalmente las posibilidades de encontrar niños con aptitudes o talento, que podrían recibir la adecuada formación como músicos profesionales. Los mismos padres, familiares o amigos del interesado consideran la música inútil, una pérdida de tiempo o, al menos, que no requiere estudios formales, y como una profesión que no remunera económicamente. Esto puede inhibir y en ocasiones impedir al estudiante comenzar o continuar con su educación. Además la educación obligatoria no permite que el alumno pueda cursar paralelamente estudios en una disciplina de este tipo, principalmente debido al factor del tiempo que toman unos y otros. Esto obliga al interesado a realizar estudios paralelos de manera mediocre y con inmensas dificultades.

No es de conocimiento común, por ejemplo, que la universidad más importante del estado de Jalisco, la Universidad de Guadalajara—una de las más importantes del país—, cuenta con un Departamento de Música que ofrece las carreras de Técnico en Música y la Licenciatura en Música con diversas especializaciones. No es sabida, ni tampoco comprendida, la posibilidad de obtener un título de licenciatura en disciplinas artísticas, por varias razones.

En primer término, porque se piensa que no hay tanto conocimiento sobre la música como para que tome la cantidad de tiempo y trabajo que requiere hacer cualquier otra licenciatura. Se considera una actividad que llega a hacerse bien por medio de la “inspiración”, del “sentimiento” o del “talento”. Se desconoce el hecho de que en la

música existen teoría, reglas, leyes, estructuras, terminologías y simbologías, entre otras cosas muy complejas. Quisiera dejar muy claro que existe innegablemente en nuestra sociedad una verdadera, profunda y terrible ignorancia sobre lo que es la realización del arte de la música. El proceso, teoría y técnica necesarios para la ejecución de un instrumento, para el canto y la composición de obras musicales, son desconocidos para la enorme mayoría de las personas. La tan mísera educación musical que la sociedad ha recibido en mucho tiempo, y la tan pobre visión que tiene de lo que es y puede ser la música, ha llevado al desconocimiento de su verdadera complejidad; lo que ha provocado su desvalorización como arte, como profesión y como disciplina de estudios. Todo un círculo vicioso.

Segundo, porque en general se considera que una licenciatura debe enseñar al estudiante a realizar una actividad “útil”, “productiva”, que garantice ciertas cosas a quien la realiza. Estos términos entrecuillados, entendidos con la connotación que les impone la estructura del sistema económico en el que vivimos a partir de la Revolución Industrial.

El arte en la sociedad cuyo sistema económico es el capitalismo

La Revolución Industrial, en la historia moderna, es el proceso de cambio de una economía agraria y artesanal, a una dominada por la industria y la manufactura de las máquinas. Este proceso comenzó en Inglaterra en el siglo XVIII con la industria textil, y de ahí comenzó a expandirse a otras partes del mundo. (Norton y Esposito, 1994: 304)

El crecimiento de la producción de bienes que sucede a partir de este momento histórico, conduce a la posibilidad del aumento del capital privado. Es la forma económica llamada capitalismo, la que permite la acumulación ilimitada de éste.

Capitalismo, también llamado Economía de Libre Mercado, dominante en el mundo occidental desde la caída del feudalismo, en donde la mayoría de los medios de producción son privados. Fue expandido por el crecimiento de la industria textil inglesa durante

los siglos XVI, XVII y XVIII. El rasgo de este desarrollo que distingue al capitalismo de sistemas anteriores es el uso del exceso de producción sobre el consumo para crecer la capacidad productiva en lugar de invertir en empresas económicamente no productivas, como la construcción de pirámides y catedrales. (Norton y Esposito: 831)

Sobre la Revolución Industrial se dice que es el cambio de un sistema de producción artesanal a uno industrial. Llamamos artesanía a “toda técnica manual creativa para producir individualmente bienes y servicios.” (Tovar, 1964) Podríamos decir entonces, que la diferencia esencial de ésta con el arte, en principio es la finalidad de la obra que se realiza, es decir, la artesanía tiene la intención de proporcionar bienes y servicios e incluso puede tener un fin decorativo; el arte, en cambio, no. Pero si a partir de la Revolución Industrial este modo de producción se consideró obsoleto, ¿no podría también considerarse obsoleto el modo en que se produce el arte? Es desde el dominio del sistema económico capitalista que algunas actividades, entre ellas algunas con sentido artístico (aunque en realidad la construcción de pirámides y catedrales haya tenido sobre todo un propósito religioso y espiritual, sentidos que de hecho, el arte puede adquirir de diversas formas), se volvieron “no productivas” por lo menos desde el punto de vista económico, como bien muestra esta definición enciclopédica del capitalismo.

Gran parte de la ciencia y la tecnología, enormemente impulsadas por las mayúsculas ganancias económicas privadas que pueden obtenerse y acumularse gracias al capitalismo, se han abocado a librar a las personas de realizar tareas que podrían considerarse como pérdida de tiempo que podría ser utilizado para realizar labores que valdrían más la pena. De eso trata la industrialización, y ahora esta idea ha llegado a la vida particular de los individuos: las licuadoras nos han librado de la tarea de moler el chile en molcajete; las lavadoras, de tallar las prendas a mano, etcétera. Ahora hay incluso “robots niñera que evitarán a los padres el problema de buscar a alguien con quien dejar a sus pequeños. Pueden identificarlos por sus nombres y edades, y hablar con ellos”.¹ Si ya es posible no realizar incluso estas

¹ [DE consultada el 3 de abril de 2010. En: es.kioskea.net/news/10199-un-robot-ninera-de-su-tamano-para-cuidar-a-los-ninos-japoneses]

tareas que tienen que ver hasta con el cuidado de los propios hijos, entonces, ¿para qué actividades nos deja libres la tecnología? Son ese tipo de labores las que el capitalismo considera “útiles”, actividades que puedan conducir a la creación de productos que se producen masivamente y dan paso a ganancias privadas inmensas.

Un enorme sector del arte no puede ser considerado así, porque no puede hacerse de manera industrial, no puede producirse en serie, no puede hacerse por cada vez más máquinas y menos hombres que deban recibir una paga por su trabajo; no puede consumirse como se consumen los aparatos electrónicos, que deben renovarse porque rápidamente aparecen en el mercado modelos mejores o dejan de funcionar. Por otro lado, determinado tipo de trabajos artísticos —si es que todos pueden ser considerados artísticos— de cierta manera podrían convertirse en un producto. La música popular podría ser un ejemplo. Se producen grabaciones de forma industrializada, audiciones masivas, y rápidamente se renueva aquella que “está de moda” y es consumida en cantidades verdaderamente grandes. Sin embargo, es un cierto tipo de arte el que puede ser manejado así, y no todo artista ha de dedicarse a él.

“Todo arte es esencialmente inútil”, dice Oscar Wilde (2000: 16). Podría interpretarse el aforismo de muchos modos, en lo cual este ensayo no profundizará. Se tomará de esta forma: el valor del arte no es del todo tangible sino que está implícito en el gusto e incluso en la necesidad del hombre por el arte. Dicho por el mismo autor: “Amad el arte por sí mismo” (2000: 32). Pero si como profesión, un sector del arte no cumple con las características que resultan convenientes para el capitalismo, por no estar dedicado a producir bienes de manera industrializada, hasta cierto punto queda al margen del mecanismo del mercado. Pero si el profesionista no puede producir de la manera en que el mercado lo indica, entonces tampoco podría obtener remuneraciones económicas que le den alcance a los bienes necesarios para la vida. He ahí —por lo menos de manera parcial— el origen de la idea generalizada de que el arte no remunera económicamente lo suficiente, y no es, por lo tanto, conveniente dedicarse a él.

El artista ha tenido distintos papeles y funciones a lo largo de la historia. En Occidente, en la antigüedad y en la Edad Media, el artista tiene un papel de artesano; a partir del Renacimiento se reconoce al arte como una actividad intelectual, y se consolida la figura del artista. Sin embargo, tal vez salvo algunas excepciones, debido a su función social, nunca había tenido la oportunidad de enriquecerse y obtener ganancias ilimitadas, hasta ahora. Ese arte —una vez más, si es que todo puede ser llamado arte— el que puede ser tratado como un producto de consumo masivo, en muchos sentidos gracias al sistema capitalista. Pero si el artista y su trabajo no tienen esa característica, no habrá remuneraciones económicas suficientes para la vida. Se ve la importancia del factor económico actualmente en la vida de la sociedad occidental. Desde mi particular punto de vista, habiendo crecido en la sociedad actual, considero que muchos jóvenes necesitan de la ilusión, basada en una posibilidad existente, de obtener ganancias que aumenten, es decir, obtener las ganancias ilimitadas que el capitalismo permite. Baso dicha afirmación no sólo en la experiencia sino en el hecho de que otro tipo de ideales han muerto —ideales que tal vez podrían ser buscados por el arte y el artista—, como el de la bondad, de la verdad, de alcanzar la felicidad por medios diferentes a la riqueza económica; ideales que en la era Moderna ofrecían factores como la religión, y que ahora, en la era llamada Postmodernidad por pensadores actuales, son aparentemente insostenibles. Cito al filósofo francés Danny-Robert Dufour:

Los grandes relatos de salvación de la modernidad han muerto en la postmodernidad. Así que podríamos decir que Dios ha muerto, pero este vacío trascendente de Dios fue reemplazado por la nueva Providencia (...), que es la Providencia del mercado. Es el mercado el que se presenta como un nuevo dios: potencia, omnipotencia; podría hacer todo, regular todo. (Aguado y Paulín, 2006)

Si, aparentemente, una profesión acaba desde el primer momento con la posibilidad del bienestar por medio del mercado y de la riqueza, y acaba por tanto con la ilusión, no resulta una profesión atractiva para aquellos que gustan de dicha ilusión.

La idea que se tiene sobre el arte y el artista en México actual

Aunado a todo esto está el hecho de que —por lo menos en el país— la importancia que tiene la educación artística y el arte en el ser humano es bastante desconocida y desvalorizada. Aparte de esta desvalorización del arte debido al factor económico, otra razón podría ser que lo que los medios de comunicación presentan a la mayoría de la población como “arte” o “artista”, tal vez no podría ser considerado como tal.

Artes: También llamadas Bellas Artes. Modos de expresión que usan las habilidades y la imaginación para la creación de objetos estéticos, ambientes o experiencias que pueden ser compartidos con otras personas. (Norton y Esposito, 1994).

Con esta definición enciclopédica podríamos cuestionar a muchos y a su trabajo sobre si son verdaderamente artistas y arte. Ejemplo de esto sería lo que las televisoras mexicanas nos muestran. Prácticamente sólo hay dos televisoras en México, y difícilmente alguna presenta algo que de verdad pueda ser considerado arte. Y, restando importancia a la educación, se fomenta la ignorancia que existe en el país sobre el tema.

A menudo las artes se consideran como adornos, o como actividades extracurriculares, y a la hora de efectuar cortes presupuestarios, entre los primeros que lo padecen se encuentran los cursos o profesores de educación artística. (Hargreaves, 1996:)

En México poco se incluye y apoya la educación artística en los planes y programas de estudio en primaria. La educación artística aparece en segundo lugar respecto a otras materias como matemáticas y español y se considera a la educación artística como de apoyo o auxiliar, o como de complemento. En Jalisco, en el nivel primaria se desarrollan algunas actividades artísticas, [...] pero existe una carencia al interpretar y entender los contenidos generales de los planes y programas sobre educación artística; los docentes aprecian la educación artística como una actividad importante, no obstante falta que el maestro maneje más técnicas y recursos para aplicar la educación

artística en sus clases con el objetivo de desarrollar habilidades, destrezas, la creatividad, la imaginación, la inventiva, la expresión y la comunicación que permitan al individuo crecer integralmente. [...] En ocasiones se ven presionados por el tiempo para cubrir el programa asignado para cada grado. (Martínez, 2000).

Así que para muchos el arte es una actividad recreativa que sirve para distraerse, relajarse, divertirse; y dejan en el olvido las verdaderas implicaciones del arte en el ser humano, que requiere trabajo intelectual, estudio, esfuerzo, disciplina. Como parte del programa escolar en la educación básica, hasta cierto punto parece importante y provechoso; pero como profesión, como carrera, de cierto modo se considera por muchos como insuficiente. Alguien que se dedica formalmente a la música es visto como alguien que simplemente “se dedicará a divertirse”, a tener un pasatiempo. Ignoran que el arte “Constituye uno de los ejes fundamentales de la formación integral del individuo por su importancia en el desarrollo de la sensibilidad y de la capacidad creativa, así como el valor intrínseco de las obras de arte en la configuración de cualquier tradición cultural.” (Sánchez, 1985: 137). Se da entonces prioridad a los servicios de consumo. Lo que consumimos fue elaborado por personas de quienes no conocemos ni sus nombres; el valor de ellas no está en quiénes son sino en su capacidad de producir. No son sujetos sino simplemente individuos productores.

Por el contrario, el arte aparece, entre todas las actividades llevadas a cabo por el hombre actualmente, como una de las pocas que efectúa una persona, y a la que se le da valor no sólo por sí misma sino por haber sido realizada por esta persona. Tiene valor una vez que el artista es conocido, reconocido, tiene algún tipo de trayectoria, y esto le permitiría vivir de la actividad a la que se dedica. Es, si no la única, una de las pocas profesiones a las cuales, a quienes la realizan, prácticamente se les exige fama o genialidad desde un primer momento, para ser valorada, para ser vista como una actividad digna a pesar de que no sea completamente necesaria para el sustento económico. A un médico no se le exigen innovaciones, ni fama para ser apreciado como profesionalista, ni para vivir de su trabajo. Si el estudiante de arte o interesado en serlo, no cuenta con estas características de reconocimiento, o habilidades “fuera de lo común” para realizar

esta actividad, parece que su decisión no es comprendida o aceptada por todos, al ser vista como riesgosa y porque el “producto” del arte no es, aparentemente, algo tangible, por lo menos no tanto como el producto de otras actividades basadas en ciencias y tecnología.

El arte ha de hablar del hombre, está hecho de su experiencia y de la vida humana. Pero “Actualmente ya nadie dispone de autoridad suficiente para garantizar una experiencia, y si dispone de ella, ni siquiera es rozado por la idea de basar en una experiencia el fundamento de su propia autoridad.” (Agamben, 2004: 9). Y entonces resultan así—el arte como actividad y su producto— insuficientemente tangibles como para ser apreciados como profesión y trabajo que han de sostener económicamente la vida de quien las realiza.

Parecería ser necesaria la relación del arte con la ciencia y la tecnología para ser apreciada. Que la obra de un músico esté grabada en un disco compacto que se produzca de forma industrializada, que sea un producto tangible. La experiencia, aparentemente no tangible que es el arte, “Sólo cobra sentido en tanto que puesta en relación a ese otro elemento que parece trascenderla y que ha venido tomando su antiguo lugar: el conocimiento, específicamente aquel del que la ciencia y la tecnología son portadores.” (Gutiérrez, 2010: 1).

Entre arte y artista, actualmente existen intermediarios que regulan lo que el público ha de pagar por la obra, y lo que dicho artista ha de recibir de esto, lo cual, generalmente, es realmente poco en comparación con lo que los intermediarios obtienen. En el caso de la música, es probable que el Internet rompa con esto; desplaza a las disqueras y establezca una relación directa entre el artista y el público. Como ejemplo está el grupo de rock *Radiohead*, y su último álbum:

Tomó la decisión de ofrecer su disco *In Rainbows* por medio de su página de internet. Su oferta al público consumidor consistió en que fuera éste el que diera valor a la descarga: lo mismo podía pagar un centavo que doscientos dólares. [...] *Radiohead* se sacudió a todo intermediario del camino y estableció una relación directa con sus seguidores (Blanc, 2008).

Es decir, rompió con el hecho de estar sujeto a las leyes de oferta y demanda que le impone el mercado, y rompió su liga con éste, el cual le impide una relación directa con el público.

El hecho es que el arte ya es arte antes de entrar en el mecanismo del mercado; lo es en el proceso de realización individual de cada obra, y lo es históricamente. Éste se elabora “uno por uno”, no en serie. Es el mercado el que después produce de ésta manera el arte, y lo sujeta a las leyes de oferta y demanda. Pero el arte no lo necesita para ser lo que es.

Toda esta concepción que se tiene sobre el arte y el estudio de éste, que no viene de sí mismo sino de circunstancias actuales que nos impiden aceptarlo y apreciarlo del todo, puede provocar preocupación, disgusto, e incluso completo desacuerdo con su decisión, en familiares, amigos y cualquier tipo de persona cercana a alguien interesado en dedicarse al estudio formal de cualquiera de sus disciplinas. Esto acarrea al estudiante diversos problemas, los cuales, en su mayoría, no tendrían por qué impedir que comenzara o continuara dedicándose al arte. Pero debemos preguntarnos si es necesario que ellos se enfrenten con dichos problemas, teniendo en cuenta el origen de la idea que muchos tienen, que en gran medida ignora su verdadera importancia, las circunstancias en las que se encuentra actualmente, y el significado que ha tenido siempre.

En el país es difícil que un niño o joven se acerque al estudio de la música si no es por medio de la educación obligatoria. Los recursos económicos de la gran mayoría de la población dificultan la posibilidad de obtener enseñanza particular, y aunque no fuese de este modo, el interés por la música difícilmente vendría sin el previo contacto con el aprendizaje de dicho arte. Si el niño o joven pudiera conocer que existe un método para aprender música, en qué consiste y lo que se puede lograr con éste, conocería su dificultad, las habilidades que tiene para desarrollarlo y su gusto por hacerlo. Entonces podría interesarse en aprender de manera más formal, y comenzar así sus estudios desde temprana edad. Probablemente el interés por la música y el descubrimiento de ésta como una disciplina formal de estudios pueda llegar de otra manera, fuera de la educación obligatoria; pero

generalmente esto sucede en una edad más avanzada. Podría un niño ser introducido al aprendizaje del arte por medio de sus padres, con la ventaja de que esto sucede a una edad adecuada. Pero, si el interés y el gusto resultan ser únicamente de los padres, el hijo puede no tomar el estudio de forma seria, no aprovecharlo y aun abandonarlo.

Por esto resulta realmente importante que la educación musical exista dentro de los programas de educación obligatoria. No sólo en favor de aquellos que pueden interesarse en estudiarla formalmente sino para el desarrollo integral de todo hombre.

El estudio de la música en la educación obligatoria en México

Nos preguntamos si esta educación musical existe en el país y si es suficiente para lograr los objetivos mencionados. Trato aquí toda la información sobre la educación artística relacionada con la enseñanza de la música, presente en el último plan de estudios oficial para la educación Primaria elaborado por la Secretaría de Educación Pública (1993). La materia de música se halla dentro de la de Educación Artística. Su propósito es fomentar en el alumno la capacidad de apreciación de las distintas manifestaciones del arte, su creatividad, sensibilidad, percepción, imaginación, expresión, etcétera. Ésta es una materia con un contenido académico menos sistemático que el de otras, por tanto, no exige un horario establecido para dedicarle, ni tampoco un contenido obligatorio; por el contrario, incita a que el maestro trate los diversos temas y actividades posibles con gran flexibilidad, y a que combine con otras materias. Existe una especie de sugerencia de programa de música para los primeros cuatro grados de la primaria. Para el quinto y el sexto, no hay nada. Se centra en la exploración del ritmo en distintas formas; producirlo con partes del cuerpo, con los materiales del derredor; distinguirlo en poemas y canciones; en el conocimiento del pulso y del silencio, como elementos de la música. Sugiere la creación de instrumentos musicales utilizando objetos comunes. Menciona que el alumno debe conocer las cualidades del sonido y explorarlas. También, que se lleven a cabo actividades como la improvisación con instrumentos y el canto de distintas formas musicales. En ningún momento es mencionado

el propósito de que el alumno aprenda la teoría y la técnica básica, necesarias para cualquier disciplina artística. El dicho contenido académico, menos sistemático que el de otras materias, es inexistente, pues en éstas hay conocimientos que adquirir. Por tanto, el hecho de que no exista un programa obligatorio, ni un horario fijo, dificulta la posibilidad de que el estudiante adquiriera estos conocimientos básicos y necesarios para cualquier arte.

En cuanto al programa, podríamos señalar que muchas de las actividades sugeridas se hallan indicadas en varios grados de la Primaria, iguales o muy similares; el resto, no tiene una dificultad o profundidad progresiva, que es esperada. Los conocimientos que el alumno ha de adquirir son demasiado básicos: no menciona la enseñanza de la notación musical, ni de la ejecución de un instrumento, ni del canto, a pesar de que sugiere como actividades la improvisación y el canto de distintas formas musicales; lo cual, por supuesto, no puede hacerse sin lo anterior.

Hablaré ahora sobre toda la información sobre educación artística relacionada con la enseñanza de la música, presente en el último plan de estudios oficial para la educación Secundaria elaborado por la Secretaría de Educación Pública (2006). Igual que en la primaria, la música se encuentra dentro de la materia de Actividades Artísticas, pero en esta ocasión, no es obligatoria debido a la estructuración del programa. De las treinta y cinco horas de trabajo dentro del aula que son obligatorias para la educación secundaria, dos están destinadas a las actividades artísticas; se propone que cada institución educativa organice distintos talleres para cada manifestación artística, tantos como le sea posible, y que cada alumno decida a cuál de ellos asistir de acuerdo con sus preferencias. El programa señala que el propósito de esta materia es que los alumnos profundicen en el conocimiento del lenguaje artístico y lo practiquen habitualmente. Dice que para esto el alumno ha de conocer las técnicas y procesos que le permitan llevar a cabo su trabajo, y desarrollar un juicio crítico. Además, la materia busca fortalecer la autoestima y propiciar la valoración y respeto por el trabajo personal y ajeno, así como desarrollar la apreciación, percepción, sensibilidad, creatividad y expresividad del estudiante. El programa progresivo de actividades y conocimientos

dice que los alumnos deben tener la posibilidad y medios para hacer música y disfrutarla, y que hagan el ejercicio de la improvisación, la creación y la ejecución. En cuanto a música se refiere, podríamos decir en principio que no se encontrará en la secundaria en continuidad con los proyectos y conocimientos de la primaria, pues en esta última hay una ausencia casi total de la enseñanza de cualquier aspecto relevante para la realización correcta de la forma más básica de este arte.

Debido a la estructuración del programa, en el que se permite a las distintas instituciones decidir la educación de cuáles manifestaciones artísticas impartir, es posible que la música sea inaccesible para los alumnos. Aun en caso contrario, el horario que indica para la actividad artística es insuficiente y ambiguo, pues no se habla de la enseñanza de la ejecución de un instrumento, ni del canto, ni de la teoría básica para lograrlos. Por supuesto, no existe un programa que señale los conocimientos básicos que el estudiante debe obtener, ni en qué orden.

En el cuadro de distribución horaria del programa de estudios del Bachillerato General de la Secretaría de Educación Pública, de las treinta horas semanales de trabajo dentro del aula, están asignadas tres a la educación artística, únicamente durante dos semestres de los seis que conforman el programa completo del bachillerato. En el catálogo de materias que incluyen bibliografía, descripción y programa particular de cada una, la materia de educación artística no existe. En su lugar se encuentran las materias Dibujo I y Dibujo II.²

Comparación con la educación musical en Inglaterra

En el nivel *Primary*, encontramos que la música forma parte de la materia de educación artística. Como conocimientos esenciales que debe adquirir el estudiante están incluidos varios aspectos sobre lo que es el arte para el ser humano, y su importancia a lo largo de la historia y en la educación. Pero además de esto, se requiere disciplina, control, técnica y práctica; hecho que no está presente en los programas de nuestro país. Como requisitos de la materia, se encuentran la audición y conocimiento de varios géneros musicales, enlistados

² [DE consultada el 6 de abril de 2010. En: www.dgb.sep.gob.mx/informacion_academica/programasdeestudio.html]

en el programa, y el conocimiento de los elementos de la música y del sonido. Está el importantísimo aspecto de la enseñanza de la lectura musical, de la ejecución de un instrumento y del canto, en grupo y en solitario, improvisando, interpretando y componiendo. Además, el conocimiento de las formas musicales básicas y su importancia, sobre todo para la realización de esta última actividad; el trabajo con músicos, escuchando y participando con ellos en audiciones. Nada de esto está señalado como requisito básico en los programas de nuestro país. En el programa encontramos un orden en cuanto a profundidad y dificultad de los conocimientos que deben ser adquiridos por el estudiante de manera progresiva. Incluye la teoría básica de la música, los elementos esenciales para la realización correcta de ésta actividad, la ejecución de un instrumento o el canto —nuevamente— en solitario y como parte de un grupo; el conocimiento de terminología musical, la práctica de la lectura musical, de la memoria, de la composición de frases sencillas, sabiendo el estudiante todo lo que esto implica y cómo debe y puede hacerlo. Señala todos los aspectos específicos de la disciplina que el estudiante ha de trabajar y estudiar para mejorarse como músico en formación.³ Todo esto, otra vez, ausente en nuestro programa de estudios.

En el programa oficial de estudios del nivel *Secondary*, dentro de la sección de procesos y conocimientos esenciales, encontramos primeramente la ejecución de un instrumento, con conocimiento técnico e interpretativo creciente; y el canto, solitario o grupal, en este caso en forma de todas las texturas musicales posibles, y la exploración de diferentes formas de la expresión vocal. Se plantean la práctica, el estudio y el ensayo como necesarios, y que deben ser realizados con conciencia y conocimiento de las circunstancias musicales y extra-musicales en las que aquella actividad se realiza. La apreciación musical, la memorización, la lectura, la improvisación y la composición de obras de creciente complejidad. El conocimiento de la teoría básica y avanzada de la música, la cual es señalada con terminología y precisión en el programa —elementos de la música, recursos, tonalidades, escalas, estructuras, etcétera—, cada uno de estos elementos descrito con exactitud. Conocimiento sobre los aspectos subjetivos,

³ *Arts and Culture of The National Curriculum of the United Kingdom*. Primary. Inglaterra, febrero 2010

mentales y espirituales de la música. Está planteado que el estudio de la música dentro de las instituciones debe incluir obligatoriamente diversos tipos de presentaciones en vivo de los alumnos; audiciones de diferentes géneros, estilos y períodos, en grabaciones y en vivo; el aprendizaje de la notación tradicional y de otros tipos de notación relevantes; la consideración de influencias contextuales e históricas que afectan la manera en la que la música se realiza; el trabajo con músicos y el conocimiento del papel que han tenido éstos en la sociedad a lo largo de la historia. Existen descripciones de las actividades y los conocimientos que el estudiante debe adquirir a lo largo de cinco niveles. Son progresivos, incluyen todo lo anteriormente dicho de una manera coherente y permiten que el estudiante, al finalizar el curso, tenga un excelente conocimiento musical. Esto le permitirá interpretar, componer e improvisar —con la voz y con un instrumento— en un nivel avanzado y de manera correcta en todos los sentidos; consciente de lo que esto implica y requiere, de sus circunstancias como músico y de aquellas que afectaron la música que hace; conociendo toda la teoría esencial que le permitirá hacer esto y desarrollarse como músico profesional si así lo deseara.⁴

Ninguno de estos aspectos lo encontramos en nuestros programas de educación obligatoria y, por supuesto, sus enormes beneficios están ausentes, incluyendo la facilidad con la que un niño o joven puede conocer la música, primeramente para interesarse en ella, y después, para adentrarse en los conocimientos necesarios, que le permitirán y facilitarán enormemente dedicarse a ella de manera profesional, plena y excelente. Además de hacer la comparación, deberíamos tomar en cuenta que, sin embargo, la educación en México no podría, tal vez, ser igual a la de otros países, por esta razón: porque sería la de otros. Es posible que éste sea otro de los motivos por los cuales la música, como profesión y disciplina de estudios, es desvalorizada y considerada obsoleta: que la enorme mayoría de la música con la cual los músicos en formación aprenden este arte, no es del todo nuestra; no pertenece del todo a nuestra cultura, y es ajena a nuestra actualidad; y es entonces, efectivamente, obsoleta.

⁴ *Music of The National Curriculum of the United Kingdom*. Secondary. Inglaterra, septiembre 2008.

Si tomamos en cuenta también la información contenida en los programas oficiales de educación obligatoria en México, podremos decir que ésta, además de no ofrecer a los estudiantes la posibilidad de aprender música de una manera formal —ni siquiera de la manera más básica—, complica que lo hagan por su cuenta. En la secundaria son treinta y cinco las horas semanales de trabajo dentro del aula; esto significa que son siete horas diarias. En la preparatoria, son treinta horas, es decir, seis diarias. Considerando esto, y los horarios de la carrera de Técnico en Música de la Universidad de Guadalajara, por ejemplo, podemos asegurar que la educación obligatoria, manejada como se hace actualmente, es completamente necesaria, no sustituible, y tan abundante que se vuelve verdaderamente difícil para un joven estudiar paralelamente la música de manera formal.

En casos particulares de la mencionada escuela, encontramos estudiantes que no pueden llevar a cabo sus estudios de manera adecuada en ninguna de las dos escuelas, realizándolos de forma mediocre; otros, que abandonan la educación obligatoria para dedicarse a la música y después se ven frenados por su ausencia para continuar con su carrera; otros más, esperan hasta terminar la educación obligatoria para continuar con sus estudios de música, lo cual implica comenzarlos a una edad no del todo adecuada; y por último, otros simplemente abandonan la música por la dificultad que implica estudiarla paralelamente con los estudios de la educación obligatoria.

Todas las universidades, conservatorios y escuelas de arte en el mundo, que ofrecen una licenciatura o un programa equivalente en música —a excepción de algunos pocos casos desafortunados en países del llamado “Tercer Mundo”—, exigen al aspirante tener conocimientos musicales enormes y habilidades que requieren años de estudio y práctica para su desarrollo. La enseñanza de todo esto es el propósito de la carrera de Técnico en Música, anteriormente mencionada. Cursarla, es prácticamente la única opción de ingreso a la Licenciatura en Música de la Universidad de Guadalajara, la única en el estado de Jalisco cuyo nivel académico y programa de estudios son equiparables a los de las grandes instituciones educativas de Norteamérica y Europa. Pero, como ha sido dicho antes, esta carrera técnica es casi completamente inaccesible para quienes no han concluido el bachi-

lterato y éste es, a su vez, obligatorio para el ingreso a la licenciatura. Sin embargo, todo este conocimiento exigido para el ingreso a dicho programa educativo está señalado en el Currículum Nacional del Reino Unido, punto por punto, como conocimiento que necesariamente debe adquirir el estudiante en los cursos de educación obligatoria.

El bachillerato debería poder preparar a los estudiantes para ingresar a una licenciatura en música, como lo hace para que puedan ingresar a cualquier otra ó, por lo menos, permitir que se preparen por su cuenta, y evitar que se encuentren con que les tomará alrededor de nueve años después de haber terminado la preparatoria, obtener un título de licenciado en música.

Conclusiones

Por supuesto, las soluciones a estos problemas son muy variadas y complejas. En principio podríamos decir que no necesariamente estos vuelven imposible realizar estudios formales de música: existen soluciones factibles. Por ejemplo, en el caso de la complicación de los estudios obligatorios en paralelo con los musicales, la educación abierta semi-escolarizada, y otras, podrían ser buenas opciones para hacer posible el estudio de ambos campos a la vez. La ausencia de educación artística en la escuela primaria, secundaria y preparatoria, podría ser substituida por la que la familia y el entorno brinda a los niños y jóvenes; lo cual puede ser factible cuando ellos tienen conocimiento sobre el arte y su importancia; y por el propio interés que puedan desarrollar, el cual ha de ser incentivado y apoyado al máximo. En cuanto a las dificultades que provoca la errónea idea que se tiene del arte como disciplina de estudios y profesión, el interesado tendría que sobrellevarlas, enfrentarlas y solucionarlas como mejor le sea posible, según sus circunstancias, armado del conocimiento del origen ajeno al propio arte de estas concepciones equivocadas, y de sus propias y personales ideas sobre lo que éste realmente es. Se supone el trabajo conjunto de autoridades y estudiantes para buscar y proponer otras posibles soluciones. Podríamos concluir, con base en todo lo dicho, que la educación formal de la música que permita que ésta pueda ser una profesión, debe ser valorada como cualquier otra. Esto debido a su importancia, y a que su desvalorización se debe a factores externos a ella, como fue explicado en este ensayo.

Enciclopedias y Diccionarios

Norton, Peter B. y Joseph J. Esposito. *The New Enciclopedia Britannica, Micropedia*. Londres, Quinta Edición 1994.
Sánchez, Sergio. *Diccionario de las ciencias de la educación*. Santillana, Madrid, 1985.

Libros

Tovar, Eutimio. *La artesanía mexicana y su importancia económica y social*. UNAM, México, 1964.
Wilde, Oscar. *Sobre el arte y el artista*. DVD Ediciones, Barcelona, 2000.
Hargreaves, D. J. *Infancia y Educación Artística*. Morata, Madrid, 1996.
Agamben, Giorgio. *Infancia e Historia*. Adriana Hidalgo Editorial, Buenos Aires, 2004.
Gutiérrez Zúñiga, María. *Paternidad e infancia en Guadalajara del siglo XXI. Un estudio a partir del sujeto*. UdeG, Guadalajara, México, 2010.

Artículos de Revistas y Periódicos

Aguardo, Angélica M. y José J. Paulín. “La Muerte de Dios Postmoderna”. Entrevista con Danny Robert Dufour, en *La Jornada Semanal*, México, 2 de julio del 2006.
Blanc, Enrique. “Generación IPod. ¿La música por internet desplazará a los intermediarios?”, en *Magis*, número 405, agosto – septiembre, 2008, ITESO, Guadalajara, México.
Martínez, Margarita. “Panorámica de la educación artística en el nivel de primaria”, en *Educar*, Revista de Educación, Número 15, octubre – diciembre 2000, México

Documentos Oficiales

Educación Básica. Primaria. Plan de Estudios 1993. Personal Académico de la Dirección General de Desarrollo Curricular, de la Subsecretaría de Educación Básica de la Secretaría de Educación Pública. México Distrito Federal, 1993.
Educación Básica. Secundaria. Plan de Estudios 2006. Personal Académico de la Dirección General de Desarrollo Curricular, de la Subsecretaría de Educación Básica de la Secretaría de Educación Pública. Editorial Esteban Manteca, México, Distrito Federal, 2006.
Arts and Culture of The National Curriculum of the United Kingdom. Primary. Inglaterra, febrero, 2010.
Music of The National Curriculum of the United Kingdom. Secondary. Inglaterra, septiembre, 2008 ●

Homo religiosus*

Lic. Alberto Carrasco**

abstract Carrasco, Alberto. *Homo religiosus*. What religion do you profess? How to respond to this question without resorting to automatic formulas or the absurd contradiction of calling oneself “non-practicing”? This text puts events, signs, issues, forms of the religious phenomenon on the table for discussion, in the light of the experience of one who has linked his own experience to that of others. A religious stance is proposed, and the attempt is made to describe the nuances or outlines that this stance entails with respect to institutionalized churches, rites, ecumenism, spirituality, conversion... The text works as a deconstruction of the author’s personal creed and confession, the way a philosopher of religion might approach the subject, or a convinced and questioning practicing believer.



resumen Carrasco, Alberto. *Homo religiosus*. ¿Qué religión se profesa? ¿Qué responder a esta pregunta sin caer en un automatismo irreflexivo o en la contradicción absurda del llamarse “no practicante”? En el texto presente se traen brevemente al diálogo acontecimientos, signos, cuestiones, formas del fenómeno religioso. Seguidos desde la mirada y la experiencia de alguien que vincula la misma con la experiencia de otros. Se plantea una posición religiosa y se intentan describir los matices o directrices que tal posición conlleva respecto a la idea de iglesias institucionalizadas, ritos, ecumenismo, espiritualidad, conversión... El texto hace la función de una deconstrucción del credo personal y la confesión del autor, del modo en que lo haría un filósofo de la religión o un practicante convencido y cuestionador.

* Este artículo llegó a nuestra redacción el 21.12.11.

** Licenciado en diseño. Diseñador de nuestra revista *Xipe Totek*. Profesor del Departamento de Estudios Socioculturales y del Departamento del Hábitat y Desarrollo Urbano del ITESO, aquireciboinformacion@yahoo.com.mx

Alguien, un sujeto desconocido, tocó en medio día a la puerta de mi casa. Un hombre de unos sesenta y cinco años, amable y sonriente, se presenta con una novedad: he aquí que el sacerdote de la parroquia ha encargado cumplir una iniciativa y éste hombre es su enviado. La cuestión es simple, presentada con apertura y puede rechazarse sin mayor conflicto. Lo que se nos pide a los habitantes de la colonia es que respondamos una serie de preguntas breves sobre “prácticas y preferencias religiosas” para mejor entender y acercar la actividad parroquial a quienes se muestren con apertura a recibirla. Fácil, cada persona con suficiencia de razón anota su nombre de pila, oficio, escolaridad, la religión que dice profesar, y se incluyen algunas preguntas sobre sacramentos u otros menesteres; mas ¿qué fenómeno me acontece? Que cuando recibo esta hoja de papel y saco un lápiz para colaborar generosamente con el sacerdote parroquiano que ya me pareció bonachón con este gesto, caigo en cuenta de que lo que entiendo por “religión” me es cada vez más complicado definir, mucho más definirme a mí en una o dos palabras. La hoja presenta algunas opciones pero no me convence ninguna, “¿Debo elegir una?” —me pregunto. “Me es algo extraño, ¿Por qué tanto encasillamiento?”. Como un rayo tengo una intuición que se fue gestando en mi persona para dar forma a este escrito que irá saliendo según sentires y pensamientos. Lo trabajaré con diligente concentración en el conato de explicar y explicarme, sabrá Dios el fruto. Bueno, lo entiendo, somos limitados, enlistamos. Kant cimentó su gran obra con *categorías*. Estoy de acuerdo, ponemos *etiquetas*, tenemos *nombres*, y sin duda está bien por el hecho mismo de que *es*. Avancemos, religiosamente conviene.

Religare, relegere

Evitaré discusiones y exposiciones más amplias porque no es la intención de este escrito ni tengo por objetivo presentar una relatoría o estudio que pertenecería a un formato más amplio. Voy a evitar también el citar fábulas, cuentos u otras narraciones y/o ejemplos literarios de tinte moral de las que mucho me podría servir, y como método excepcional de trabajo decidí escribir sin insertar fragmentos de otros textos (a excepción de un par de testimonios); lo que permito es referir libremente aquello que considere de dominio relativamente

común. Todo esto con el fin de que nos centremos en la reflexión pura ¿Puede ser de otro modo en un espacio como éste para un tema como éste? Trataré de mirar hondamente con la expectativa de ir acompañado en el avance del texto. Entonces ¿qué tal si empezamos con la palabra? Ya que hablamos en español, paladeémosla: “religión”.

Los estudiosos presentan una larga e interesante búsqueda en el camino latino -en algunos incluso hasta el griego-, baste saber que la discusión filológica occidental convoca dos teorías principales: a) *religare*; b) *relegere*. Respecto al prefijo “re” no es tan difícil la cuestión, caben acepciones como un “volver a”, “otra vez”, “de nuevo”; ejemplo de esto son las palabras “renovar”, “recordar”, “reconstruir”, “repensar”, “rejuvenecer”, “revolución”, “representación”... Lo interesante es la hipótesis dividida para la segunda parte, una hipótesis que sustenta interpretaciones dialógicas. Por un lado *ligare* puede traducirse de inmediato como “ligar”, pero también “unir”, “amarrar”, “atar”, “ceñir”...; por otro lado *legere* como “leer”. Por lo tanto “re-ligar” o “re-leer”. Por lo tanto “volver a ligar –unir, amarrar, atar–” o “volver a leer”. Para algunos: “amarrar más fuerte”, hasta “ob-ligar”, “atar a fuerza”. Y en el otro camino: “leer de nuevo”, con licencia para conjeturar un “que se lea mejor”, “que se lea a más profundidad”, ¿seguimos la línea? Cualquier camino se antojaría largo.

Presento mi posición. Ésta admite una fusión de los dos sentidos, leer y ligar son dos actos que pueden identificarse, lo he aprendido en la vía semiológica. Estoy ubicado en la posición de que re-leer es re-ligarse con un texto, con el prójimo, con la canción, con el largometraje, con la condición corpórea, con el mundo. Consideremos esa fusión de sentidos trabajando en el instante de nuestras mentes. No ignoro que la balanza etimológica suele inclinarse al re-ligare.

La relación significado-significante de los fonemas de la palabra puede pasar a segundo plano en el caso de que hayamos tratado a fondo la reflexión. En este sentido puede decirse que budismo es una *religión* o una *filosofía* porque incluye creencia y práctica, misma situación para los que han buscado la re-ligación en la *sophia*, *episteme*, *logos*... ¿Qué es *confucionismo*? ¿Lo adjetivamos con la palabra filosófico o con la palabra religioso? ¿El “caballero cristiano”

de Erasmo de Rotterdam puede ser un ideal filosófico tanto como un ideal religioso? Entre palabras y lo que refieren las palabras hay un mundo por explorar.

La pregunta para hablar de lo religioso es sobre lo que llamamos *realidad* ¿Cuál es la experiencia primaria más obvia que como seres humanos damos por *real*? Respondo: La condición corporal. Yo personalmente no creo en el principio de la *tabula rasa*, pero en la aventura de indagar *metacuestiones* creo que la condición corporal es el punto inmediato de partida, así como el que me permite dialogar religiosamente con quien niegue *metarealidades-metafísicas* de las que no puedo dar ninguna prueba definitiva; cualquier prueba en ese ramo es necesariamente empírica, tiene que vivirse; y además está el concomitante epistemológico, ¿Cómo saber si el sueño es o no un sueño? ¿Cómo saber si no soy yo la única mente real y todo lo demás un producto de ella? ¿Cómo saber a ciencia cierta si otro es la mente real y yo soy parte de su creación? ¿Cómo puedo asegurar o negar los engaños, ilusiones o apariencias desde mi perspectiva? ¿Cuál es la diferencia entre darse y no darse cuenta, entre saber y no saber? ¿Cómo puedo saber si otro percibe lo que yo percibo o si no percibo lo que otro está percibiendo? Sugiero que del más allá miremos desde el más acá. Dioses o verdades sobrenaturales, realidades numinosas, son asunto o de creencia o de experiencia que el sujeto dice tener. Un cuento milenario advierte que no puede el maestro masticar la manzana por su discípulo. ¿Y si no hay otros? ¿Si todo es uno o la nada? De cualquier modo, el darme cuenta no pasa si no es ahora por la conciencia del sujeto que estoy creyendo ser. Siendo ésta la perspectiva, mirándome a mí mismo me miro desde este cuerpo y percibo que estoy en un *espacio* que no es ocupado por otro cuerpo; además observo que me puedo mover, y cuando me muevo noto que hay algo más grande que yo. *Ergo* me re-laciono, re-leo, re-ligo, mi propia identificación de mi yo con algo que es más grande que yo. Por eso digo que la condición corporal moviéndose, y sabiendo que se mueve, es el lugar real primero de lo religioso.

¿Que no existe el ser supremo personal descrito por monoteístas? No veo que esto niegue la realidad religiosa, porque siempre *algo* es más grande que yo. Y yo, si por ejemplo soy ateo, me relaciono con

creencias y acciones con cuanto es más grande que yo. Si yo soy creyente de un dios personal, asumiré que estoy ligado a mi dios por la historia, por las relaciones humanas, por la tierra y por el viento, veré que él habla en cada hoja y me dice cosas en el texto revelado, en el polvo que piso. Que ese tal dios está presente. Finjamos la creencia de un demiurgo que se retiró una vez consumada su creación, finjamos que la dejó en manos de su propio choque con la posibilidad de destruirse; pues entonces estoy ligado al actuar de lo social, a la cadena de que los vivos se comen a los muertos, mis ritos incluirán la fraternidad o la lucha, la amistad o la conquista, el arribo y la despedida; mi templo es el estadio, el kiosco o la plaza, mi capilla la habitación o el aula, mi alimento sagrado el que mejor me nutre, el que disfruto acompañado, esa es mi eucaristía. Que no hay más allá, pues ¿qué? Aquí recuerdo a los míos, a los que ya murieron, cadáveres sepultos en descomposición; porque me dejaron un escrito, una guitarra, un ideal, una casa, unos zapatos, estoy re-ligado re-leyéndoles siempre.

¿Cómo se religa y se relea lo que la persona ve como sí misma con lo que ve más grande que su persona? Evidentemente en el día a día. La ciudad es más grande que el sujeto, la sociedad es más grande que el sujeto, las galaxias son más grandes que el sujeto, la historia es más grande que el sujeto. Pues bien, en el día a día yo estoy conectado con lo que es más grande que yo; yo estoy hecho del polvo de las estrellas que viene viajando desde la noche galáctica, estoy hecho de la materia de nuestros muertos, estoy hecho de la energía que fluye y se transforma, estoy hecho de *habitus*, estoy formado de mi contexto, de huesos hechos de polvo, estoy hecho de significado. Lo trascendente aparece en la sombra de mi cuerpo, lo trascendente establece la palabra que comparto, lo trascendente pasa en mi enojo y en mi sonrisa, en el abrazo que me regala el otro o en su bofetada, todo trasciende, todo cambia, se transforma, fluye.

A todo esto sólo hay que añadir la más obvia provocación, ¿sucede acaso en usted la intuición metafísica? No un sentimiento, no es una idea, no es una sensación corporal, ¿Intuye, dándose la dedicada meditación, en la más profunda percepción de sí mismo algo más allá de la supuesta realidad incorporada en sentimientos, ideas o sensaciones? Espantará o fascinará identificarla como algo que no es un

lugar, que no es un tiempo. Me da por llamarle *sentido*, tal vez la veo vinculada a un *símbolo*. En el fondo el significado-sentido intuible, algo que es sin ser el yo corporal en el más acá que habita el mundo. No desligado no ilegible ¿Experimentable es un *re-ligare, re-legere* físico-metafísico?

Credo-prácticas

Cuando el hacer filosófico incomoda, éste incomoda porque cuestiona no lo que una persona dice que hace sino lo que en realidad hace. Tal distancia entre el decir y el hacer es una escisión terrible en esta u otra época, recordarla no produce comodidad. ¿Qué Papa, qué Obispo, qué Lama, qué Rabino, qué Levita, qué Imán, qué Brahmán podría sentirse cómodo si ha dicho una cosa y hecho lo contrario y un filósofo se lo recuerda? De crucificados, martirizados, excluidos y humillados tenemos historias notoriamente famosas.

Hoy día surge la pregunta del cómo es que algún *profesionista* se manifieste “profesionista” fuera de casa y “feligrés” en el templo, pero igual de hipócrita en ambos mundos. ¿Cómo puede decir que profesa algo y que ese algo sea distinto y aparte de su religión? ¿Cómo puede ser que haya quien diga “soy de tal religión pero no la practico”? ¿Qué extrañeza es esa? Me parece ver una confusión de términos, y agradezco enormemente a quien me recuerde que: La religión es la que se practica, esa es la religión real. Punto. Que una persona quiera decir que es católica, apostólica, romana, ferviente devota de la virgen y de los santos, pero en la práctica sea una agnóstica se explica mejor de este modo: esa persona es agnóstica, aunque sus labios digan por cualquier cantidad de matices psicológicos y sociológicos otra cosa. ¿Le juzgaremos al levita que no cree en las virtudes de la Torá? ¿Lapidaremos al sacerdote que no practica el celibato? No, no sigamos esos pasos, la idea que propongo es la de definición de lo que se es, para evitar tamañas contradicciones. Yo mismo me sentí pacificado cuando me di cuenta de lo que podía decir de mi persona y de mis actos y no otra cosa. Sin duda que es un ejercicio de aceptada conversión, y la conversión es una de las experiencias fundamentales de la existencia humana. Volveré a este tema pero antes quiero seguir con la presente cuestión.

¿Cómo se vive lo religioso? ¿Por qué he dicho que la religión real es la que se practica? Tiene que ver con lo que he llegado a entender por religión: llamamos religión a lo que vuelve a unir en un acto *consciente* -siguiendo aquí un tinte psicológico, es decir, admitiendo que hay distintos velos o capas de *consciencia*, incluida claro está la *inconsciencia*-, aun cuando nunca estuvo separado, a un sujeto presuestamente *in-dividual* que le resulta siempre nueva dicha perspectiva -porque decimos percibir según una ingenua y sensible ilusión de soledad y aislamiento que en el fondo no es tal- con aquello que *re-conoce* más grande que él / ella mismo(a). Un re-conocimiento de la liga, del esencial amarre. Anoto que en su plenitud se le llama misticismo, la unión íntima, sagrada, iluminada, clara del sujeto con el todo; lo que antes le parecía misterioso no conocido, no íntimo, ni propio, ni iluminado. En su grado mínimo se llama idolatría, quizá *neg-ligencia*, hacer adoración de un objeto percibido individualmente por el sujeto como si tal objeto limitase o encerrase lo divino. El objeto a la vez es ajeno y desligado, con una función acotada por su efecto meramente práctico banal.

Un vínculo no es diferente del hacer mismo -ya vinculado en sí-, el hacer del día al día manifiesta lo que el sujeto *crea* acerca de su vinculación. Y conviene para hablar de ello hacer la distinción entre las palabras “creyente” y “religioso”, que confusamente se utilizan en el lenguaje popular como sinónimos. La creencia es uno de los elementos que hacen a la religión dirá casi cualquier libro en que usted busque una definición de lo religioso. Pero la creencia no define por sí misma la religión de una persona, hay creencias que no son explícitas para quien observe la vida religiosa de otra persona, porque de algún modo esa persona las guarda latentes, siendo una persona creyente que no sabe o no se le ha dado el verbalizar-formular sus creencias. Además, usted podría argumentar que cualquier creencia formulada pareciera que no es siempre “religiosa”, siendo que yo he escrito en estas reflexiones que en el fondo siempre lo es. Veamos esto por medio de un ejemplo: imaginemos un creyente de la democracia como buen sistema para el orden social; le decimos de este modo porque dicha creencia parecería una creencia a-religiosa fuera de como lo hemos seguido en este escrito, o al menos de una categoría distinta. Si ese creyente formulara “creo en la democracia y apuesto mi vida

por ayudar a que se logre”, en este caso lo “bueno”, el “orden”, lo “sistémico”, lo “social” aparecen íntimamente creídos según la ontología, la cosmología, la teleología que el creyente haga a partir de su cuerpo en el mundo. Es decir, lo que yo diga de la forma de gobierno depende del supuesto que siga en lo más hondo de mi realidad humana. Pensamos como religiosos los temas sólo si se formulan como la existencia de lo más grande que yo con algún nombre; el amor sólo con algún apellido como “cristiano”, “budista” o “islámico”; la práctica de ritos sólo si son en una institución eclesial; la obediencia y la devoción sólo si son mandatos o dogmas de esos mismos apellidos; las sentencias, prosas, axiomas, aforismas y más contenidos textuales sólo si el libro tiene el título social de “sagrado”. Y con todo ello olvidamos o desviamos la mirada de nuestra creencia sobre lo que es más grande, lo que es amoroso, lo que ritualizamos-acostumbramos, lo que obedecemos como principios, los libros o sentencias de nuestra memoria, las que tienen sentido para nosotros, y con ello queremos sacudirnos inútilmente de toda religiosidad. Un ejemplo que parezca más ajeno sería que alguien dijese “creo que el gato entró por aquí y salió por aquella puerta”; y yo le pregunto: ¿Es una creencia ajena a lo religioso? Saque usted creyente sus deducciones.

Piense en las veces que haya dicho “no soy creyente”, re-piense hondamente qué habrá querido decir. Antes afirmé que la creencia es necesaria, lógicamente le digo inevitablemente humana, quien diga que no las tiene, o miente o sabe la verdad. Me gustaría conocer un caso que contradiga esta afirmación. No se trata de aceptar o rechazar un modelo de creencias, la cuestión de los dogmas no hemos de juzgarla como si fuese nuestro juicio el universalmente válido, lo importante es el ejercicio activo para dilucidar creencias, para ponerlas a la luz del entendimiento. Y así la cuestión no es que si el dios tiene cuatro patas, treinta y tres ojos, cinco personas en una, mil emanaciones, cuarenta y tres avatares... no es la cuestión si en esta tierra llueve por el bien o por el mal de los pueblos, de si el justo tiene una plática de tú a tú con el señor de su libro santo, de si existe o no una divinidad personal, de si se te regresan tres manzanas por cada una que das. No es la cuestión saber la lengua de los ángeles o las tres piedras preciosas colocadas debajo de la cama para la fortuna, el amor y el prestigio. No estamos en la certeza de si los tipos

o no de encarnaciones, de si hay karma pesado y karma ligero, de si el chamán se conecta con *un* ser o con *El* ser, de si todo cabe en nuestro pecho, de si la mente es amplia o estrecha, de si el vacío o el todo, la nihilidad, el eterno retorno, los eones. Que si los fenómenos de supuesta comunicación entre supuestos muertos y supuestos vivos, que si la adivinación, que si la fenomenología demoníaca, que si la concordancia astrológica, que si microcosmos-macrocosmos. No son esas las cuestiones, esas son creencias dadas a partir de interpretaciones de los fenómenos percibidos. Aunque haya quien esté realmente convencido de poner sus propias creencias como saberes verdaderos, peligroso terreno de superchería. Las creencias pueden convertirse incautamente en dogmas. Quien afirma que tiene la certeza o revelación última definitiva acerca de alguna cuestión está rozando la locura fundamentalista. “Dogma de fe”, vale, acepto el matiz; “dogma definitivo universal”, cuestionémoslo en verdad. No nos engañemos, todos creemos cosas diversas, y además hay cambios en nuestras creencias. Pienso que la ignorancia tiene muchísimas seguridades, se está seguro de tener un conocimiento certero de cada cosa que se le pregunta y cada creencia se dice acertada. Pienso que la tibieza y pusilanimidad se desinteresan de dialogar o asumir posturas, porque el carácter precisa una *persona* (máscara) con rasgos distinguibles; rasgos que mutan, en personas impermanentes, pero que en este mundo preguntan algo tanto como creen algo. De tal modo descreo que exista el sujeto absolutamente tibio o pusilánime, ya que hablaríamos de una no-persona y eso no es humano en el mundo. Y la sabiduría asume posturas filosóficas, sopesa cuestiones, las atiende a profundidad, pero tiene más preguntas por hacer. La sabiduría humana tiene muy pocas seguridades y aun de esas duda.

La creencia tiene sus límites, el agnosticismo sana por sensatez. Me siento a gusto en la resistencia budista a poner dogmas, me gusta que de tradición apostólica católica se haya llegado a un “creo en un Dios padre todo poderoso, creador...” y no un “sé de un Dios padre...”. Así como se habla de la creencia, se habla también de un segundo elemento que hace lo religioso: la práctica. Práctica luego *ritual*, el ritual está sustentado en una mitología, una explicación simbólica que tiene sentido para quien la practica a través del rito. Muy astutamente lo ha observado la antropología y la sociología de

la religión: el rito es el acto simbólico por antonomasia, la puesta en escena repetitiva de símbolos y mitos. La etnografía, el psicoanálisis, la semiótica han sido muy audaces para emparentar los “rituales del caos” (Monsiváis), las “mitologías” (Barthes), el “laberinto de la soledad” (Paz), el “héroe de las mil caras” (Campbell) con cualquier otra *tradición* religiosa. El ritual tiene sentido para quien lo practica, es fácil criticar lo que no tiene sentido para un sujeto, pero no es fácil que el sujeto se percate de la realidad de sus propios rituales, máxime si el sujeto ha llegado al grado de cimentar su discurso con supuestos como “la religión es para estúpidos”, “sólo un ignorante cree en las iglesias o los dioses”, “es de insensatos caer en tales sinsentidos”. De verdad que hay ruta para todo crecimiento consciente, no conviene la actitud despectiva.

El hombre contemporáneo está viviendo sus mitos; no se trata de superarlos como si de una necedad hablásemos, el mito coexiste con la realidad, o mejor dicho es real. Si la amplitud de mente llega a discernirlo, oh paradoja, ni el ritual cambia su función ni el mito puede negarse. Podrá cambiar la secuencia de acciones del ritual, los objetos, el lugar de la realización, incluso que se re-signifique un mito o se elija otra forma enunciada, pero no que se llegue a ser a-ritualístico, a-mitológico. Toda persona cree algo, lo sepa o no, toda persona hace rituales, les llame así o no, toda persona es religiosa.

Apologética

Hago transparente el siguiente ejercicio: voy a citar literalmente las primeras frases que me encuentre al hacer una búsqueda bajo la etiqueta “religión es mentira”. Ni siquiera atenderé los nombres, no importa. Ignoremos los errores ortográficos, me excuso por recortar un poco, para efecto de lo que reflexionamos es secundario. No anoto, no me detengo en la fuente de consulta. Es un ejemplo que un lector puede comparar con sus propios referentes. Analógicamente esto es como extraer una gota de agua de un lago en el que abundan gotas de agua. Primer texto encontrado:

“(...) la religion es la mentyira mas grtande del mundo .. siempre dicen que el que cree en dios y en la religion sera una persona pacifica

que entiende las cosas... (...) y bueno conozco muchos religiosos (todos) y siempre andan haciendo cosas que supuestamente la religion dice que no deben hacerlo ... kien me dice a mi que tales cosas existen ke la religion existe si nd de lo ke dice se cumple .. todo es una gran mentira .. con respecto a los papas.... benedicto 16 fue un soldado de la legion de hitler ... este tuvo a su responsabilidad la muerte de las de 100 mil personas jajajaja y es papa amigos t! haY un pais exactamente NORUEGA.... el 90 % de la gente no tiene creencias religiosas sin embargo es el pais mas pacifico del mundo jajajajajajajajajaja y donde queda que los religiosos cristianos y toda su basura son los mas pacificos y bendecidos (....) ahi esta la gran farsa..... por eso para mi DIOS no EXISTE... ni ninguna de todas las basuras ke hay ... la religion ni nd de eso es mas jesus nunca fue catolico la iglesia siempre va con la gente ke no tiene nada que comer ps claro con nquien mas podrian estar si todo esto fue creado x los esclavos romanos que qurian paraR ASU sufrimiento .. x eso en la biblia creen que el sufrimiento es bueno ... mmm que el sufrimiento es bueno ????jajajajajajajaja dime pasa un año viviendo miserias , teniendo hambre ,, ,siendo abusado x la gente ,, y ven y dime si es bueno

Segundo texto:

“la religion esta basada en violencia y la unica opcion que tenes segun ellos es creer en dios porque si no te torturan por mil años pero que se vallan todos a la mierda”

Meditemos. Al leer los textos me queda claro que no es una opinión excepcional la de quienes han escrito, manifiesto no obstante una impresión. Me impresiona que sea tan común perder el hilo de lo que se dice, que la pasión fundamentalista como tormenta deje obnubilada la claridad mental. Hoy día, mucho más que en otras épocas quizá, es de lo más dable dialogar con encumbrados miembros y consagrados personajes de diversas *denominaciones religiosas* que no tienen ningún tapujo para admitir públicamente las imprudencias, perversiones, desvergüenzas, ocurridas en el seno de su tradición. El Dalai Lama lo ha admitido con pesar, miembros de las órdenes católicas, teólogos, musulmanes, rabís... no es un secreto. Aquí el asunto es cómo se explica la álgida realidad, ¿Cómo se defiende la existencia de templos, comunidades, monasterios, órdenes? ¿Qué apologética invocamos?

Mencionaré sucintamente algunos puntos, reconociendo que conjugo este momento y en la generalidad misma del escrito reflexiones de Gandhi, Raimón Panikkar, Juan Pablo II, Thomas Merton, Joseph Ratzinger (hoy Benedicto XVI), Santo Tomás de Aquino, Madre Teresa, Mircea Eliade, Jung, Tenzin Gyatso (XIV Dalai Lama), Umberto Eco, Bertrand Russell, Hans Küng, José María Mardones, Rabin-dranath Tagore, Kahlil Gibrán, Anthony de Mello, Pedro Arrupe, y cercanos jesuitas de quienes he tenido el privilegio de su maestría y generosa amistad: Raúl Mora, recientemente fallecido, Javier Uriarte y Jorge Manzano. Aún estarían otros nombres, éstos han acudido a mi memoria inmediata.

Tres preguntas que escuché en distintos momentos de encuentros interreligiosos: 1.- ¿Cómo defender los pilares de una fe cuando alguien se ensaña en atacarlos irracionalmente?; 2.- ¿Cómo defender una iglesia o un credo sin usar supuestos dogmáticos, esto es, validando cualquier creencia? Porque hablando así están al mismo nivel quien diga “creo que hay que matar bebés para ser felices” que quien diga “hay que respetar toda vida”; 3.- ¿Se puede hacer apologética y al mismo tiempo un verdadero ecumenismo-diálogo interreligioso?

Sin dogmas, sin verdades validadas se sigue que no puede haber lo bueno y lo malo, lo virtuoso y lo vicioso, lo santo y lo sacrilego. Esa posición es extrema; sí hay bases para una ética incluyente que coincida al mismo tiempo con los postulados esenciales de los grandes sistemas religiosos. Para este asunto creo ver que la clave está en no defender la literalidad con que se dicen las cosas en un *corpus* dogmático, y sí llegar al espíritu de la letra, de modo tal que lo acotemos en la fuente original de nuestro entendimiento. Comprendo modos de sensatez para quienes gocen de razón (quitemos aquí por ejemplo a una persona programada neurológicamente y fisiológicamente para matar personas, que sencillamente no tiene otro modo de satisfacerse biológicamente. Aclarando que en esta persona no fuese pecado para sí misma su acto, porque pecado presupone la idea de la intención consciente de pecado). No porque se diga en todos lados “no maltratarás a tu prójimo” es suficiente argumento, no nos basta la enunciación verbal sino que se sigue la experiencia. De algún modo bosquejé que el principio de la ética, de la religión y de la representa-

ción simbólica es la propia condición corporal, pues bien esto puede confirmarlo usted o contrariarlo mediante un argumento simple presentado innumerables veces: como he experimentado en mi espacio que no quiero ser maltratado me es posible que una vez aprendido mi propio egoísmo ande el siguiente paso. Rebasándolo, no querré que maltraten a quienes amo y aún alcanzo a entender que el otro sentirá el maltrato del modo en que yo lo sentiría. Nos podemos exceder en el cuestionamiento, entrando en nuevas dificultades sobre la palabra “maltrato” y la ambigüedad de la frase “a quienes amo”, pero contemplo que tenemos un argumento distinguible.

La iglesia institucionalizada es el cúmulo constructo que se ha vuelto expresión significada de las experiencias que personas han vivido en torno a su relación con lo que les trasciende. Esta vivencia se anuncia sistemáticamente con mandamientos de lo bueno y lo malo, lo virtuoso y lo perverso, consejos para entregarse a las generaciones venideras. No aseguramos haberlo cumplido cada uno de los feligreses, pero tenemos confianza en que los supuestos están probados por la experiencia. O en otras palabras: la iglesia está conformada por una comunidad de creyentes más o menos practicantes del credo. Modos de recordar la son los textos, los objetos, las edificaciones. Se mantiene viva en la medida que tiene sentido para más personas, cuando pasa algo personal al recibirlo. Por ejemplo, me lo ha reiterado una querida amiga que lo vive, en el budismo la *sangha* es una de las tres joyas de refugio que potencia su práctica, y sería difícil para algunos budistas no tener en algún momento o en toda su vida el apoyo que les brinda la comunidad; sucede ver en otras situaciones que algunas comunidades de los que se hacen llamar *crístianos* (no católicos) resultan benéficas de modos diversos. Doy la palabra para citar otro texto, el de alguien que alguna vez me escribió: “Al momento de conocer esta iglesia *crístiana* mi interés espiritual en acercarme a Dios se ‘despabiló’, lo cual tomé como una indicación de que por allí era el camino correcto. Si bien es cierto que todos profundizamos en nuestra religión hasta el punto que la deseamos escudriñar, también existen ‘facilitadores’ que nos llevan a vivir verdaderas experiencias religiosas o a despertar el interés por tenerlas. Aquí encontré mucha afinidad de conceptos y, principalmente, actitudes prácticas con las que me pude conectar, despertó en mí el deseo de saber e involucrar-

me más. Por supuesto que me topé también con varios desacuerdos, pero en contrapeso fueron los menos”. En casos extremos, hay que recordar a los que salen del alcoholismo, a los que dejan atrás otras adicciones y de pronto se les ve presentes y sobrios, limpios y ocupados en mejores asuntos. La comunidad fortalece.

Es que no nacimos sin historia, somos seres de lengua, de vestimenta, de geografía, de gestas nacionales, de vaivenes morales, de discusión política. Tres memorias reales para nuestra especie (humana) presentaba Carl Sagan en su celeberrima obra *Cosmos*, -más bien anoto una triada con referencia a su obra, me disculpo por mis imprecisiones científicas, mi manifiesta ignorancia en ese campo espero no impida expresarme. Primera memoria: se observa en el cerebro, nos remite a la neurología, un sistema estructurado para aprender de su contacto con el mundo, para interpretarlo y significarlo, para dar respuesta a él; es un diálogo de la unidad orgánica llamada *homo sapiens* diseñada-designada para vivir en éste entorno. Segunda memoria: nos remite al mapa genético, la información programática biológicamente heredada que le dice a una célula cómo reproducirse, cómo tejer el órgano. Esta memoria hace el color de nuestros ojos, la ondulación de nuestro cabello, lo ancho de mi caja torácica. Tercera memoria: Libros. Pregunto: ¿Mito (*mythos*)?, ¿Arquetipo (*arjé-typos*)? ¿Serán una memoria? Lo que llamamos cultura incluye iglesias institucionalizadas, formadas antes de que naciéramos, no tenemos certeza de que esas u otras instituciones desaparezcan de la herencia cultural.

Como bien escribió Borges, no es imposible asumir una concordancia entre un texto sagrado y cualquier otro elemento de la creación cuando retomamos el supuesto de que ambos sean creación de una misma deidad. Ubiquemos un punto concordante en la idea de que, de Dios o no, los libros sagrados que son un referente en las iglesias institucionalizadas tienen un sentido práctico en la vida de muchas personas. A nivel de creencia sostengo que el autor de toda obra no es ni el individuo (énfasis de las escuelas psicoanalíticas o de la clásica humanista), ni el grupo social (énfasis de las escuelas marxistas y sociológicas), sino Dios mismo (énfasis de las escuelas teológico-místicas). Lo que sostengo al decir esto es mi creencia de que como sujeto todo lo que leo me re-liga. La semiosis infinita sólo puede ser

vivida en mi condición humana en el sentido que adquiere en mi propia persona, para mí un texto sagrado es reconocido por mi lectura. En mi experiencia no puedo decir que haya sido mejor leer la Biblia que el Bhagavad Gita, o el Dhammapada, o el Tao Te Ching, o los *suras* coránicos, o *koans*. Lo que quiero decir es que no tengo ninguna duda de que he sentido igual poder en obras *profanas* como novelas, cuentos, poemas, largometrajes, canciones, pinturas, que en obras *sacras*. Lo que me ha llevado a la intuición de que no hay un texto o una iglesia superior a las demás, sino que el Espíritu sopla donde quiere y que los momentos de lucidez, de intensidad, de revelación pueden darse donde sea, para cada quien en su cada cual. La subjetividad que admito es la de *clasicidad*, desde mi perspectiva algunas obras pertenecen a una clase superior, a veces coincide y otras veces no con otros cánones. El creador, aun si soy yo y lo ignoro, creo, preparó una ruta para cada ser.

No pretendo hacer una apología a ultranza de las instituciones e iglesias denominadas, no me funciona la idea de apologéticas demasiado apologéticas, porque no es necesario. Se defienden en sí mismas, las cosas caen por su propio peso, la vida construye. Construídos constructores somos, religados-relectores, institucionalizados-instituyentes, estructurados-estructurantes. Tendríamos que cesar de existir en este plano para evitarlo, y quién sabe... Deslíguese quien pueda, deslíguese quien sea capaz de contradecir su propia realidad en el mundo.

Seré en extremo sintético para cerrar esta sección: a) Primer punto, invoco la agustiniana frase “odia al pecado, pero ama al pecador”, así fuesen mayoría los *representantes* de una iglesia el epítome de lo incongruente, eso no quita que un practicante congruente sea la prueba misma de amorosa práctica religiosa según los fundamentos de esa iglesia. Tan absurdo hablar despectivamente de los referentes de culto o de las Iglesias del mundo por los pecados de uno o muchísimos hombres y mujeres, como decir que las manzanas son asquerosas porque mordí una y me salió un gusano que me provocó náusea. Detesta lo peor de las iglesias, pero ámales por cada bien que han facilitado y cada fundamento bueno que tú encuentres en ellas. b) El rasgo distintivo de cualquier credo es claramente acentuado cuando se busca simplificar el mensaje. Así, lo máximo es: el justo judaico, el compasivo

budista, la *charitas*, *ágape*, o amor cristiano, el ético ateo o agnóstico, el misericordioso musulmán, el santo hindú (yogui)... Recordémonos el antiguo adagio “sólo el tonto se queda mirando el dedo que apunta hacia el sol” para no irnos por quebre confuso sin detectar la piedra angular. c) Hay quien se confunde en otro punto, pero hay almas sabias que nos lo aclaran: no es requisito en iglesia alguna la erudición libresca, la jerarquía, la construcción de templos, la tonsura, el capital económico. Esos son medios, signos memoriales. Es cierto que no todos los fieles conocen del mismo modo la referencia, y que a algunos les parece vacío el signo por la ignorancia del mismo referente, pero ni es cierto para todos, ni tiene porque ser siempre así ¿Por qué confundir el fondo con la forma? Cuando una forma caiga en desuso por corrupción, por perversión, por enajenación, otra más surgirá. El mundo está en movimiento. d) Las iglesias son instrumentos. No son dios, no se predicán como el objeto de su propio culto. El término *ecclesia* da para otra reflexión, una reflexión en la que no es tan difícil anunciar un sentido lo suficientemente amplio como para incluir a todo ser sintiente. e) Las instituciones religiosas provienen del significado colectivo. La experiencia humana, numinosa o no, mística o mundanísima, determina el lenguaje con que hablamos de religión, pero no tiene modo de negar lo religioso en sí. Haga el lector su propia lectura. Siguiendo a los antropólogos de la cultura: El hombre habita la telaraña de significaciones que ha tejido por su naturaleza de *homo symbolicus*. f) ¿Ateos versus religión? ¿Quién dice que religión presupone un señor barbudo sentado entre nubes en su silla de oro? ¿Quién ha supuesto que la palabra religión está designada solamente para quien cree en un tipo específico de divinidad personal? ¿Quién supone que para ser religioso se necesita un bautizo, *Bar Mitzvah* o dar vueltas a la *Kaaba*? ¿Hemos sido nosotros los que creemos ese supuesto?

Templo Bahai

Se pide una distinción entre *ecumenismo* y *diálogo interreligioso*. El primero está más vinculado a la tradición católico-romana y a su mirada abrazadora que quiere integrar a sus parientes más próximos. Por extensión, la teología cristiana contemporánea va más allá de los grupos cristianos y trae consigo una enriquecida para con los diversos credos coloridos de nuestro mundo. El diálogo interreligioso sugiere

una amplitud no cristiano-céntrica hacia miradas múltiples y desde miradas múltiples. Si un jainista o un sikh buscan a su hermanito o hermanita del otro lado del mundo, han de presuponer que la verdad no es exclusiva de ellos, han de buscarla en su prójimo de cualquier rincón. Un sufi platica con un shintoísta y acuerdan beber té con su vecino anglicano. Un ortodoxo ruso llama a su amigo presbiteriano venido de norteamérica para que visiten al monje tibetano que pasará una tarde en la ciudad. Ahí hay diálogo interreligioso. La tolerancia se limita en ver qué tan cerca de la verdad que posee el tolerante está la del sujeto tolerado.

“¿Por qué me separas?”-pregunta un hombre, “¿por qué dices que si yo me confieso musulmán ya no comulgo contigo?”. Una religión no debe sustentar su objeto en el separar a los hombres en sus diferencias; la iglesia une, es cuerpo de lo sagrado. Cada hombre es una religión con los demás hombres y con el mundo, las iglesias institucionalizadas nos hablan de experiencias comunes, de vivencias compartidas. Cuando se usa el nombre de una iglesia para atacar no se está haciendo bien el trabajo. Ante el Quijote, Hamlet, la Odisea o el Ramayana cada lector se muestra capaz de decir su experiencia de lectura personal del mismo modo en que cada hombre y cada mujer tienen experiencia personal, siempre distinta, siempre única, frente a las iglesias institucionalizadas. Por eso me parece absurda la idea de que un sujeto sea exclusivo del nombre de una iglesia. Una iglesia es vehículo de renovación de la experiencia de lo sagrado, pero no es la experiencia en sí, sólo la facilita. Si no la facilita, déjela o téngale paciencia.

Dicen los que quieren pasar por defensores de la fe que no se puede hacer una “religión a la medida”, que eso se convierte en sincretismo fácil para justificar laxamente nuestras debilidades morales. Pues yo pienso exactamente lo contrario, que no es posible no hacer una religión a la medida. La religión –no estoy equiparándolo a la iglesia institucionalizada- crece en la medida que crezcamos, la religión real es la que se practica. Respecto al sincretismo, no necesariamente es algo fácil, y lo de laxo o debilidad moral es un terreno que vale más no juzgar. Los que quieran llevar la misión de “defensores de la fe” conviene que re-entiendan las cosas, un credo milenario se defiende por su congruencia interna, y si no lo hace, entonces destruyámoslo

para tener uno que sirva mejor al fruto del espíritu, dejemos que se borre de la memoria humana. ¿Está refugiado en las tres joyas –*Buda, Dharma, Sangha*-? ¿Camina en la vida con su alforja, su manto y su Biblia? ¿Se ha sometido a la voluntad de Allah el misericordioso? ¿Protegerá celosamente la oración con su rosario? ¡Ándese con cuidado, dice el sabio! El problema de muchos defensores de sus tesoros es que quieren defender formas y no fondo. ¿Acaso es necesario defender las formas cambiantes? ¿Qué iglesia tiene las mismísimas formas desde que comenzó? (y eso considerando que haya un *comenzó*) Piense que cada cosa cumple su propósito, que si un sombrero le cubrió de la insolación hoy quizá esté roto y haya que tejer uno nuevo. No importa, puede ser un sombrero que imite al anterior, pero no olvide ser fiel al principio. Un volver a la raíz, que por esencia es renovar, es el mejor camino. La raíz es el fondo y no la forma, la raíz está ahí, el día que no haya modo de asirla es el día que el más terrible de los males haya dominado por completo este mundo. Creo que la raíz misma está diseñada infaliblemente para impedir que eso suceda.

Traigo a colación una anécdota. Estábamos reunidos una mañana frente a un monje zen que no hablaba lengua distinta a la japonesa. Un traductor en inglés hacía la función de facilitar el diálogo. Este hombre, según nos dijeron, pasó un año encerrado en una cueva meditando, para ello se preparó el año anterior viviendo solo en un cementerio. Estábamos en la sala diversas personas, de diversas afiliaciones y credos –el marco era un encuentro mundial de religiones al que asistimos de diversos procederes-. Éste hombre nos exponía sus principios de meditación, su *técnica* por llamarle de algún modo, y nos platicaba un poco de su experiencia pre-monacal. Ponía énfasis en el absoluto presente y en el despertar del silencio interior. Al final de la sesión me quedé un momento escuchando la conversación de unas monjas católicas que estaban detrás de mí, una de ellas se dirigió a la superiora preguntándole: “Esto parece ser muy bueno, como que nos interesa a todas, pero ¿cómo lo entendemos? ¿Cómo lo vivimos si dice cosas tan diferentes (refiriéndose por supuesto a palabras como *samsara, karma, samadhi, nirvana*)?”; y la madre superiora, de un modo que pude sentir que todas recibieron lúcida-mente, le respondió: “No te preocupes por las palabras que usa, es como si estuvieras concentrada en el perfecto misterio y presencia

de nuestro señor (Cristo) y nada pudiese distraerte”. Eso es diálogo interreligioso.

Imaginemos un templo extraordinario. En ese templo están grabadas la svástica milenaria, la estrella de David, la media luna islámica, la cruz latina, el *aum* sánscrito, la rueda dharma de ocho ejes... Imaginemos que este templo tiene nueve puertas que simbólicamente expresa la divergencia-convergencia de lo religioso. Imaginemos que se puedan leer pasajes del Corán, de la Torá, los Evangelios, el Bhagavad Gita... Imaginemos por un momento que el matrimonio interreligioso no sólo es permitido sino incentivado, que se les enseña a los niños que hay verdad en todo libro sagrado, se les enseña a descubrir ese sentido de sacralidad. Imaginemos que esto fuese una iglesia institucionalizada, algo en expansión, y que por las nueve puertas entren peregrinos de distintos “apellidos” y oren juntos. Me sorprendí cuando conocí que esto existía. Hace años estuve por curiosas circunstancias en una pequeña reunión con líderes Bahai, y recordaré siempre que en el transcurso de la charla uno de ellos me dijo “aunque no estés con nosotros, tú eres un bahai, piensas como bahai, hablas como bahai”. Una institución religiosa cuyo rasgo distintivo fundacional es la aceptación de las diferentes denominaciones religiosas del planeta, de algún modo me resultó poderosamente tradicional, intensamente reveladora y eficazmente renovadora.

Quien dice que las religiones sólo sirven para fomentar intolerancia, violencia y guerra, probablemente nunca ha escuchado de los jesuitas meditando con monjes zen, no sabe del encuentro mundial de 1986 en Asís, o el de Chicago en 1893, o el de Barcelona en 2004, o el de Monterrey en 2007, por citar algunos. Difícilmente se ha acercado a diálogos como “¿En qué creen los que no creen?” (Umberto Eco y Carlo María Martini), o el célebre entre Copleston y Bertrand Russell, o la visita del XIV Dalai Lama al monasterio de Getsemani (en general, los diversos encuentros con Thomas Merton, o su visita a la Gran Cartuja en Francia), de entre la abundancia de celebrados casos. Porque desconocidos los hay de manera incontable. Espero no exasperar al escéptico, pero me parece que está un poco desenfocado si se resiste a ver el mejor fruto de las religiones institucionalizadas; buscándole encontrará que no hay un solo sistema cultural de amplio

alcance sin sombras y sin deslices. Las instituciones religiosas se mantienen por su propósito; y en segundo lugar, por el excepcional logro de santidad dentro de su seno, no por sus abundantes y reconocibles pecados. Incluso entre agnósticos y ateos muchos hay que ya quisieran fundar hospitales, escuelas, orfanatos, comedores, albergues, comunas, editoriales de la calidad y compromiso como los sostenidos por algunas iglesias. O, en el espíritu de un templo bahai, que se suman para trabajar con sus hermanos de otros credos en otros templos.

Quiero nada más señalar que hay otra distinción, la que se da entre *espiritualidad*, *religión* e *iglesia institucionalizada*, sin detenerme en intentar definir cada una. Aquí funciona una metáfora con la que pretendo concluir las líneas argumentales de este apartado: La metáfora de las barcas. Gandhi decía que todos nacimos bajo una “Iglesia madre”, aun cuando digamos que nos movemos a otra iglesia o que nos salimos de ella, nuestra iglesia madre nos ha determinado como nuestra misma madre biológica. Con sus límites y sus fortalezas nos ha dado las gotas del elixir que nos puso a caminar. Así, las “barcas” son las iglesias, y toda iglesia tiene un factor humano corruptible por ligar la parte espiritual con la parte del mundo. Decía Gandhi que el origen de las iglesias es divino, no se la inventó el hombre a partir de la nada, el hombre no crea a partir de la nada. En este sentido se dice en el credo católico que la iglesia es “santa, católica y apostólica”, *santa* por su origen, *católica* por su vínculo, *apostólica* por su tipo de herencia servidora. Que los hombres sean corruptibles no le quita la santidad de su origen a ninguna iglesia ni imposibilita el desarrollo espiritual dentro de ella. Ahora, un no creyente en la santidad o en lo divino permítame invocar la idea de algo más grande que él, lo que quiera, y si no le gusta el adjetivo, al menos reconozcamos que hombres y mujeres ejemplares han beneficiado a otros siguiendo en serio las doctrinas predicadas. Para darle más gusto anulemos este sentido de santidad de las iglesias para retomar otro, las iglesias –o cualquier otro tipo de institución que tenga sentido para el sujeto– son barcas para cruzar el lago, entendido el lago como la experiencia humana de la que sólo sabemos que llegamos y que nos iremos. En el mejor de los sentidos, en la tipicidad de la esperanza religiosa, el cruzar el lago es un proceso transformador de dirección eudemónica. Si no hay más allá, la barca querremos que nos lleve a un feliz más acá, un mundo

mejor, unas personas mejores. Lo importante de la metáfora es que la barca la dejamos, nunca fue nuestro objetivo conservarla. Yo añadiría mi creencia de que vislumbro suficientes barcas para que todos crucemos el lago. Lo admito, comulgo con la teología de *apocatástasis* (salvación universal).

Pienso y siento según mi propia experiencia que una iglesia o los seguidores de una fe concreta que procure el bien, que mande la justicia, que proyecte la utópica armonía, cuyos textos me hagan tener estos despertares intensos, estos cúlmenes maravillosos, lo que hace es potenciar llevando a su desarrollo natural la espiritualidad más que la religiosidad. Es decir, pone las condiciones para vivir la sacralidad, para descalzarse cuando el suelo que se pisa es santo.

Conversión, santidad y sacramento

Hay que ver lo religioso en cada persona, para acercarse a ello basta mirar en sí mismo, en las preguntas más hondas, en la moral, en la ética, en el trato a los semejantes, en las creencias; no hace falta que mire un tipo específico en otro, ¡cada persona es un tipo específico! “Que les reconozcan por el amor que se muestran unos a otros”, “Que se les reconozca porque de ustedes se dice ‘mirad como se aman’”. La última paráfrasis bíblica ábranos a la siguiente cuestión: si todos somos religiosos, si cada hombre es una religión, si podemos ver lo religioso en cada persona ¿por qué hay un sentir de que algunos son *más* religiosos que otros? ¿Es real ese sentir? Se es necesariamente religioso, pero ¿Se puede ser *más* religioso?

Hablemos de conversión. ¿Por qué nos invitarán a la conversión? ¿Por qué hombres y mujeres más o menos pecadores que nosotros nos dicen que su libro invita a cambiar de mente y de corazón? ¿Para qué se nos invita a seguir ese camino? Hay algo que me causa al mismo tiempo interés y conflicto respecto a las iglesias institucionalizadas: la idea de “misiones para convertir infieles”. Gandhi recomendó a un amigo cristiano que le invitaba a afiliarse a su misión que revisase bien sus intenciones. Le preguntó qué sentiría si él (Gandhi) fuese al lugar donde viven sus padres, a su comunidad cristiana y tratase de convencerlo de que declarasen ser hindús o musulmanes.

Evidentemente su amigo se sentiría invadido, sentiría que no se le está respetando su casa, la educación de sus hijos o sus creencias. Se me ocurre que el amigo de Gandhi podría decirle al misionero hindú que le está juzgando de impío y pecador, lo que le da entonces el derecho a preguntar “¿Quién se ha creído usted para inmiscuirse de ese modo sin siquiera conocerme?”. ¿Se ha preguntado el lector por qué molesta que llamen temprano a la puerta de su casa un par de jóvenes con su libro negro de doctrina anunciándole que la verdad llega a casa para salvarle en el inminente final de los tiempos? ¿Y por qué se molestará cuando estos jóvenes se van “sacudiendo el polvo de sus pies” de una casa donde no han sido recibidos? Las reflexiones sobre el replantearse el afán misionero resultan asertivas. Un sabio comprensivo no creo que defienda a cristianos o hindúes o islámicos por el apellido religioso que dicen tener. El único elemento de valoración del bien ha de ser la congruencia, el hombre congruente no reprime al incongruente, antes se dice incapaz de forzar un corazón.

Al cristiano que quiera hacerse hindú o al hindú que quiera hacerse cristiano mejor hay que decirle que aprenda a ser un buen cristiano o que aprenda a ser un buen hindú. Al que considere necesario para su vida espiritual estar acogido en el seno de su madre iglesia es conveniente aconsejarle que navegue cuanto quiera por donde quiera, ya regresará para dar testimonio de lo que haya encontrado ¿Quiere estar con su madre? Cuénteles a su regreso lo que ha aprendido en el mundo, demuéstrelo. Estoy convencido de que la conversión no es un mero cambio de afiliación, es una re-conversación con lo que ha escuchado y leído la persona, un acto de re-nacimiento, una representación de lo sagrado en su espacio inmediato.

Se asiste a una peculiaridad cuando intentamos marcar el evento de conversión. Hay personas que necesitan veinte años de alcoholismo y otras que dos copas les bastan. Hay quien necesita cincuenta manotazos en su rostro y quien aprende en cuanto ve que la mano se levanta. ¿Por qué? Karma, re-encarnación, ser elegido del dios, coincidencia sociológico-fisiológico-genético-familiar... y más conjeturas.

Se da en este mundo el curioso caso de personas que de pronto se sienten convertidas y por lo tanto obligadas a las aventuras más ex-

tremas para difundir la luz recién vislumbrada. ¡Cuidado! Digámonles, el delirio de la aventura predicadora puede esconder otras sombras psicológicas. Hay quien ve un arbolillo y siente que todos deben ver ese arbolillo, piensan que ese arbolillo es la quintaesencia de los arbolillos ¿Se dará cuenta nuestro predicador viajero entusiasta que hay otros árboles? Tal vez más apetitosos, con frutos que sientan mejor en la barriga. Hay personas que por la trompa creyeron conocer el elefante; “calma” digámonle, observe sus pasiones. A veces creo que lo más difícil –y lo más valioso también- para el que camina en conversión es aprender a mostrar con hechos aquí y ahora, sin actos estrafalarios, sin palabrería barroca, que se ha convertido; cuando quiere viajar por el mundo no está alcanzando a ver que no se ha convertido del todo, que lo que busca, como el cantante anhelante de gloria, es ser reconocido con la máscara recién comprada, una máscara muy linda y que puede vender muy bien: la máscara del “guía espiritual”. ¿Quién rechazaría que le llamen pescador de almas? ¿Quién rechazaría ser honrado en mesa extranjera como profeta para luego regresar aromatizado de laureles? ¿A quién no le tienta que los otros le llamen diciéndole “humilde y sabio maestro compártnos las perlas de verdad que ha adquirido”? El demonio de la soberbia sabe bien de estas cosas. Cuidado, cuidado.

Compartiré con usted algunos signos que veo en el umbral del ser religioso al ser más religioso. El primer gran signo se llama fe. Hasta la del científico comprometido generosamente que dice, sin haber comprobado, que todo puede explicarse desde sus leyes, se le identifica como fe. ¿No se le llama fe al ser que se compromete para que construyamos un reino de paz en la tierra? ¿Cuándo se ha visto semejante rareza en este errante cuerpo rocoso? No importa, se tiene fe para andar a tientas. “*Citius, altius, fortius*” reza el lema de la disciplina atlética, la fe mueve montañas. El objeto de fe desafía a la razón, danza con ella en el ir y venir, se cortejan una y otra vez. El ser que camina hacia más religiosidad, es un ser que se compromete por fe, apuesta su vida por fe, no necesita un martirio, lo que hace aquí ya es comprometido con algo más grande que él. No es un títere que colabora cándidamente con lo que parece maligno por miedo al castigo, el ser que da el salto más religioso demuestra una fe de gran madurez.

He notado un segundo signo deducido del anterior. Que la apertura al ser más religioso transforma el actuar de la persona. De esa persona se puede decir que se manifiesta más congruente, más íntegra, más auténtica. Es una persona que deja hábitos y toma nuevos porque quiere ser mejor para los demás; mejor devoto, mejor ejemplo, mejor sujeto. ¿Hacia aquello? Mira que ya no le convence, lo dejó de hacer. ¿Quería hacer esto porque le parecía bueno y deseable? Mírale, está haciendo el bien. “Si todos los cristianos fuesen realmente cristianos ya no habría hindúes en la india” dijo Gandhi, e incluso aceptaba “yo mismo estuve tentado a denominarme cristiano, pero los terribles ejemplos que me mostraban me hicieron reconsiderar el rumbo de mi religión”.

Un tercer signo. Esa persona se vuelve convincente. Remueve los más duros corazones, desentraña el rencor que se le dirige o provoca su actuar la envidia de su difamador. Recuerda incómodamente, como el filósofo o el profeta, que el día del juicio se acerca a nuestra vida, que estamos preparándonos, que el reino de los cielos ha llegado a esta casa, que un día estarán dos arando y uno se quedará y otro será arrebatado porque le llegó su hora. Nos recuerda la muerte, y por ello nos recuerda la vida. Nos convence de que repararemos nuestro actuar paso a paso.

Cuarto signo. Son personas que no anteponen mezquinamente su yo, son personas que hablan de gracias recibidas, de las maravillas del gran ser, del padre de los cielos, del que hace las cosas, el bien mayor, la fuerza cósmica. Son personas que de dos peces se alimentan con medio y reparten lo demás a quien más lo necesita. Son seres humildes. Son seres renunciantes, desapegados, desprendidos. Cuidan lo que se les confía no por ellos, sino por el bien de quien se los ha confiado. Lenguas vituperantes dicen de ellos que la estupidez les ciega. Estas mismas mentes cizañadas no pueden ver que los conversos están en la postura contraria, son esencialmente inteligentes.

Quinto signo. Oran. No rezan simplemente, oran. De un modo, de otro, a un nombre, a otro, en un lugar, en otro. No se contentan con repetir insípidamente alguna sentencia, estos seres encuentran el modo de dialogar con algo más alto que ellos, de hablar y de pedir aunque no sea para su propio interés. Cuando caen, oran. Oran diariamente.

Sexto signo. Se consagran. Se piensa que como algunos viven eremitas, otros monjes, otros sacerdotes, ese el único modo de consagrarse. Y olvidamos fácilmente que también los hay laicos, santos infiltrados en el mundo secular. En su consagración hacen votos, prometen ciertas cosas y esas promesas les fortalecen. Son de este mundo sin someterse débilmente al modo del mundo. Están aquí, sus pies se llenan de tierra, eructan, sueltan flatulencias, se enferman, les da frío, sus mocos, su cerilla, su saliva es igual de desagradable. Tienen partes pudendas, pueden ser fotografiados, pesan, se alimentan. Y el signo que veo es que su persona está consagrada en fondo y forma –para distinguir de los que se consagran solamente de forma-, su tesoro está donde está su corazón. Buscan primero el reino de los cielos y todo lo demás se les va dando por añadidura. Atención: el actuar más religioso no quiere decir nulidad de pecado, han cruzado de religioso a más religioso pero eso no significa que sean ajenos al pecado. En verdad que los más auténticos conversos se distinguen porque su consagración les aleja de la fornicación, del robo, del engaño, la maledicencia, el no atender contra la vida de sus prójimos. Creo que son pocos los más santos, pero existen, en cada época, siempre.

Séptimo signo. Practican sus actos como sacramentos. ¿Qué es esto? *Sacrare-mentum*, es decir “medio para hacer lo santo”. Un poco como esa bienaventuranza para los que tienen el corazón limpio porque verán a Dios. En toda tradición los sacramentos son signos-símbolos eficaces para hacer visible de algún modo lo invisible para quien no da el salto. Jugando con la lexicología notaremos que el santo hace santas con su mirada las cosas.

Es fácil confundir personas más religiosas con quienes se disfrazan de ellas. Algunos juegan a que son profetas o santones y se visten con atuendos relucientes, construyen nichos con sus manos, coleccionan templos como si fuesen actos de devoción. Grandes, grandotes, grandilocuentes ideólogos y líderes sociales presentan delirio de grandeza. Uno de los fenómenos relacionados a esto que desborda nuestra lúdica fantasía es cuando la majestuosa forma se consigue y se adhieren a ella seguidores fieles. Pero el mundo desafía nuestros prejuicios sobre ellos, porque algunas veces nos demuestra que de entre esos fieles no falta alguno a quien se le facilitó una recta conversión. El

hecho es que de patrañas, embaucamientos, “diabólicos esotéricos” –como se les llama en “el péndulo de Foucault”- y locuras mesiánicas hemos visto muchos casos. Hay signos que no me parecen de santidad y que he notado que a algunos sí: clarividencia, sanación, manifestaciones energéticas extraordinarias, prodigios que desafían a la física, glosolalia, trance. Esos signos son explicables de modo tal que me hace creer que los santos no los requieren.

No sé de dónde ni cómo, pero recuerdo que en mi mente existía la definición de santo como “alguien que nunca pecó”. Definición ingenua que habitaba asociada a mi entendimiento de que eso era prácticamente imposible. En efecto, hoy día me parece imposible, incluso obliga un re-entendimiento de las dos ideas (santidad y pecado). No diré que el pecado no existe, diré que me confirmo en la creencia de que ontológicamente el mal es imposible en sí mismo. Los santos no son santos porque tengan una cualidad especial –la cualidad de no haber pecado-; vía contraria, son personas comunes que cargan con el arrepentimiento doloso de sus pecados y los aceptan transmutados en sentido. La persona que se abre reconoce al que está abierto, en lugar de ser una piedra que siente como si otras piedras quisieran pulverizar su materia, los santos son seres que disuelven todo acontecimiento. Todo adquiere bondad sagrada. No son santos porque no hayan pecado, sino porque lo hicieron y ya les llegó su momento de ser santos. Yo estoy convencido que todos vamos para allá.

Dios

Hace unos años estaba charlando una noche con un gran amigo jesuita. Platicábamos en algún momento de la *duda* respecto al credo del sacerdote. Él, sacerdote, cerca de cumplir sus cincuenta años de ordenación me platicó una anécdota: resulta que tras una jornada de ejercicios espirituales se encontraba charlando con otro sacerdote jesuita amigo suyo en el lanzar y recoger hipótesis acerca de la existencia de Dios. Masticaban la idea de que todo fuese una completa fabulación. Una fabulación cada figura de las religiones. Una fabulación la historia de Cristo, un invento fantástico y muy bien armado el de los evangelios, un tapón para llenar la angustia existencial la propia Compañía de Jesús, un loco Ignacio de Loyola, un engañado-

engañante el mismísimo Papa. Imaginaron también que Dios fuese un invento del hombre y no a la inversa, imaginaron aceptar que todo fuese una mentirijilla conveniente. Todo iglesia, todo texto sagrado, todo objeto para culto, una mentira puesta desde nuestros genes para mantener biológicamente la especie, para asirnos a la vida; porque de saber lo contrario nos suicidaríamos al primer dolor de barriga, ¿qué sentido tendría seguir sufriendo? Y entonces me dijo con emoción que aquel día llegaron a su acuerdo de amigos de que si todo fuese una gran mentira al menos tendrían que aceptar la genialidad de la idea que se creyeron, y si pudieran la volverían a fabular. Porque da motivos para vivir el confiar en el hermano, en la mujer, el confiar que siempre hay algo mejor, y hasta ayuda a no evadir responsabilidades y a enfrentar miedos.

Apunté diversas palabras a lo largo de este escrito, las palabras producen fascinación cuando las usamos conscientemente. ¿Será que Dios formó o forma a cada instante el mundo con palabras? ¿Será que la palabra humana es eco de la palabra divina? A lo mejor Dios contiene a la creación, a lo mejor Dios es el contenido de la creación, a lo mejor Dios es la creación, a lo mejor Dios está en cada cosa y cada cosa está en Dios. Dioses creados a imagen y semejanza del hombre los hay muchos, será que Dios y los humanos son espejo uno del otro. ¡Que vasto es el tema que provoca la palabra *Dios*!

Dada conversación entre un jesuita y un ateo:

Ateo.- Me llama la atención que alguien tan inteligente, cultivado y mañoso como tú crea en Dios.

Jesuita.- No me llama la atención que tú no creas en Dios, me llama la atención un Dios que cree en ti.

¿Qué debí haber puesto en esa hoja sobre mi afiliación religiosa? ¿Qué debo poner cuando se realice un censo? Nómbralo querido lector, nómbralo querida lectora, ayúdeme. Yo aún seguiré meditando, y no sé si tendré la palabra más adecuada. Quizá donde diga “religión”, he de responder “evidentemente”.

Ante la palabra *Dios*, algo creo ●

*La filosofía y el ser humano**

*Dr. Luis Armando Aguilar Sahagún***

abstract Dr. Luis Armando Aguilar Sahagún. *Philosophy and the Human Being. I.- Understanding Human Beings from Their Limits.* The author sets out to define human beings on the basis of their limits, their finiteness, but also their dignity. Following a Pascalian procedure, he establishes a difficult tension between greatness and smallness. The vulnerable creature has the greatness of the unfinished being, a being that entails promise and hope. *II.- Philosophy in the World.* The author presents Jaspers' thought. Whatever philosophy is, it is of our world and must relate to it. Philosophy founds the free community of those who give themselves to one another in a commitment to truth. Philosophy is dangerous. Understanding it implies changing my way of life. Responding yes to existence means taking a great and beautiful risk.

resumen Dr. Luis Armando Aguilar Sahagún. *La filosofía y el ser humano. I.- Comprensión del ser humano desde sus límites.* El autor intenta definir al ser humano a partir de sus límites, de su finitud, pero también desde su dignidad. En línea pascaliana establece una tensión difícil entre grandeza y pequeñez. El animal vulnerable tiene la grandeza del ser inacabado, y es ser de la promesa y la esperanza. *II.- La filosofía en el mundo.* El autor presenta el pensamiento de Jaspers. Cualquier cosa que sea la filosofía, es de nuestro mundo y se ha de relacionar a él. La filosofía funda la comunidad libre de aquellos que en la voluntad de verdad se entregan unos a otros. La filosofía es peligrosa. De entenderla, tendría yo que cambiar de vida. El sí a la existencia es el grande y bello riesgo.

* Estos artículos llegaron a nuestra redacción en abril 2011.

** Dr. En filosofía. Profesor en el IFFIM Guadalajara, laaguilar@yahoo.es

I.- Comprensión del ser humano desde sus límites

Reflexiones del Dr. Luis Armando Aguilar Sahagún

La comprensión del ser humano a partir de sus límites nos lleva a su de-finición. No se trata de una definición de orden lógico, sino fáctica. Los límites están dados en su propia constitución: es finito, es mortal, sufre, infringe el bien, sus capacidades crecen y decrecen. Aun sus mayores logros son limitados. Definir al hombre es constatar cuáles son sus límites. Es esclarecer, como por negativo, lo que es a partir de lo que no es. Los límites están ligados a su finitud. Son la expresión y visibilidad de la misma.

Por otra parte, el hombre afirma su dignidad, se reitera en la ponderación de su valor, a partir de la experiencia de ser “alguien”, su no querer ser reducido a lo que se hace con todas las cosas, su sentir que es valioso para alguien, y por eso, para sí mismo. La afirmación simultánea de su dignidad y de sus límites –físicos, morales, intelectuales, de vinculación- establece una tensión difícil entre grandeza y pequeñez, la dignidad de un rey destronado (Pascal). La vulnerabilidad de lo más alto en la escala de los seres.

El hombre es *homo mendicans*, ser cuya dignidad está ahí, como pleno auto-reconocimiento de ser portador de una grandeza cuyo origen quizá desconoce, y que suplica el reconocimiento de los demás de forma concreta: no matar, no dejar morir de hambre, no abusar de él. O bien, ser promovido, ser integrado a la vida común y a sus beneficios, ser educado para vivir y encontrar su lugar propio en el mundo. La vulnerabilidad del humano nos dispone a la comprensión del ser limitado, de su condición, de su naturaleza específica. No es sólo el límite de la *hominitas*, sino también de su *humanitas*, de lo que es capaz, en todos los órdenes de su estructura. El hombre no está más acá de la utopía sólo por razón de su vinculación con el reino animal, como ser vivo y biológico, como ser contingente, por lo que toca a la razón de su propio ser, único, aparecido en la tierra, hijo de unos padres que bien pudieron no engendrarlo, no conocerse, no haber sobrevivido su parto, no educarlo...

Su humanidad, su ideal, la idea de sí mismo, está más acá de la utopía, toda vez que reconoce los límites de cuanto es capaz de realizar, de la imperfección, de lo desajustado, de la desproporción, de su no ser siempre quien puede y quiere. El intento de comprender al hombre desde su limitación no equivale sin más a acentuar “lo negativo”, sino, ante todo, a partir de su base real, de su existencia, y en la esencia que le compete. En lo que hace se revela, como un icono, su ser, no exhaustiva, pero sí suficientemente. No total, sino históricamente. Los límites abren a la comprensión de todo lo luminoso: vida, cuerpo, conducta, inteligencia, libertad, con todo su potencial de despliegue en el mundo, con toda la virtualidad a que lo abre su capacidad, su creatividad, sus posibilidades entre los demás, el aprovechamiento que haga de los recursos de su mundo.

La luz del hombre, su auto-conciencia, su capaz de auto-posesión, hasta donde eso es posible, hasta donde se puede ver, en el tiempo, en el entramado de relaciones, en medio de los conflictos, en la pugna y el malentendido. En el oscurecimiento de todo lo que es capaz de ver e identificar como bueno y valioso, y sin embargo, de no llevar a cabo, por razón de lo precario de su ser y de su mundo, de su acción, de los recursos, y de las oportunidades para hacer que den frutos. El animal vulnerable, el ser ambiguo tiene la grandeza del ser inacabado. Tiene el déficit de lo contingente. Y tiene a sí mismo su dignidad como tarea, como ratificación, como consigna y carga, en permanente peligro de prevaricación.

Es ser de la promesa y la esperanza, porque es capaz de prometer y comprometerse aun sabiendo que puede fallar, faltar, llegar a hacerse culpable de incumplimiento. Además de vulnerable y vulnerador, el hombre es animal esperanzado, capaz de recibir y de dar gratuitamente, de perdonar y de prometer, cara al futuro, rompiendo así el pasado de la culpa y el presente de la incertidumbre. El ser radicalmente vulnerable tiene una génesis, un desarrollo y un fin. El hombre es *homo mendicans* (M. Zambrano) de principio a fin. Lo que suplica la persona, de cara a los demás, es su aceptación incondicional y, en el fondo, el ser amado. Que sea apreciada por otros, ser acogido por los demás, sin depender de sus cualidades, sus méritos, como tampoco de sus errores, deficiencias, en una palabra, de sus límites. Al tocar y reco-

nocer así sus límites el hombre se hace capaz de rebasarlos, y así, de preguntar a qué o a quién, por su misma constitución, está remitido.

II.- La filosofía en el mundo¹, de Karl Jaspers

Traducción y presentación del Dr. Luis Armando Aguilar Sahagún

Cualquier cosa que sea la filosofía, es de nuestro mundo y se ha de relacionar a él. Ella irrumpe en la casa del mundo para moverse en lo ilimitado, pero retorna a lo finito para encontrar el suelo histórico único. Impulsa hacia lo más amplio, hacia los horizontes que traspasan el ser del mundo, para experimentar lo presente en lo eterno. Pero aun la meditación más profunda adquiere sentido en el volver a vincularse a la existencia del hombre aquí y ahora. La filosofía avizora las más altas cotas, el cielo estrellado de las posibilidades y busca en la luz de lo aparentemente imposible el camino hacia lo noble del hombre en la aparición de su existencia.

La filosofía se dirige al individuo. Funda la comunidad libre de aquellos que en la voluntad de verdad se entregan unos a otros. Al que filosofa le gustaría poder entrar en esta comunidad. Ella está en todo momento en el mundo, pero no puede ser institución en él sin perder la libertad de su verdad. El que filosofa no puede saber si pertenece a ella. No hay instancia que decida sobre su adopción. Pensando, él quiere vivir de modo que esa adopción sea posible.

¿Cómo se relaciona el mundo con la filosofía? Un instinto de vida no transparente a sí mismo odia la filosofía. Ella es peligrosa. De entenderla, tendría yo que cambiar de vida. Llegaría a otra constitución, a ver todas las cosas en una luz hasta ahora extraña para mí, tener que hacer nuevos juicios. ¡Mejor no pensar filosóficamente! Las masas y los funcionarios son más fáciles de manipular, cuando no piensan, sino que sólo tienen una inteligencia revestida. Hay que impedir que los hombres se vean enfrentados con seriedad. Por eso es mejor que la filosofía sea aburrida. Las cátedras filosóficas pueden ir a menos. Cuando más se enseñen cosas inesenciales, tanto más se impedirá a los hombres el ser tocados por la fuerza luminosa de la filosofía.

¹ Karl Jaspers, *kleine Schule des Philosophischen Denkens*, Pieper, München, 2000 (12ª Ed.), pp. 171-183.

Así la filosofía está rodeada de enemigos, sobre todo de los que no tienen la menor idea de lo que es. La autocomplacencia burguesa, la vida en convenciones, la suficiencia en el bienestar económico, la valoración de la ciencia sólo por su utilidad técnica, la incondicionada voluntad de poder, la camaradería de los políticos, el fanatismo de las ideologías, la voluntad de reconocimiento de escritores dotados, todos se afirman a sí mismos en la no-filosofía. No lo advierten, porque no lo comprenden. No se hacen conscientes de que su no-filosofía misma es filosofía, pero pervertida, y de que esa no filosofía, de ser clarificada, se disolvería.

Lo decisivo es: la filosofía quiere toda la verdad, pero el mundo no la quiere. La filosofía es perturbadora de la paz. Pero lo que sea la verdad, se convierte de suyo en cuestión. La filosofía se cerciora de la verdad en los múltiples sentidos del ser verdad en los modos de lo abarcador. Ella busca, pero no tiene el sentido y contenido de la verdad una. Pues la verdad no es para nosotros un *ser así* inmutable, sino movimiento que no puede cerrar, infinito. La verdad en el mundo está en lucha. La filosofía lleva esta lucha hasta el extremo, pero la despoja de toda violencia. En el trato con todo lo que es, la verdad se le muestra al que filosofa en el camino de la comunicación de los pensantes y del hacerse transparente de su propio ser.

Quien filosofa, busca a los hombres, al individuo, escucha, lo que estos dicen, y mira lo que hacen, y permite que acontezca en la voluntad de comunidad de destino de los hombres. Por eso la filosofía no es una confesión. Ella lleva a cabo una lucha constante consigo misma.

Avizorar la verdad es la dignidad del hombre. Sólo por medio de la verdad llegamos a ser libres, y sólo la verdad nos hace incondicionalmente disponibles para la verdad. ¿Es la verdad el sentido último del hombre en el mundo? ¿Es la veracidad la última exigencia? Así lo creemos, porque la veracidad, que está abierta sin condiciones y no se pierde en las opiniones, converge con el amor. Nuestra fuerza consiste en el captar los hilos conductores que la verdad nos arroja. Pero verdad es sólo la verdad completa. La múltiple verdad ha de llegar a ser contenida en el uno. Nunca poseemos la verdad completa. Se le expulsa cuando me agoto en el afirmar o pretender, cuando

convierto lo que sé en absoluto. Y se le expulsa a través de un sistema de la verdad en su totalidad, dado que ésta no puede existir para los hombres y este engaño los daña.

El que filosofa quiere vivir para la verdad. El pregunta a dónde llega, lo que él mismo experimenta, con qué personas se encuentra, en todas partes y sobre todo frente a lo que él mismo piensa. Las cosas, y los hombres y él mismo deben de ser claros. Él no se zafa de ellos. Se expone a ellos. Prefiere fracasar en la verdad que ser feliz en la ilusión.

Lo que es, se ha de mostrar. Es posible un confiar, pero no la certeza: En la verdad más exterior, aun cuando pueda zarandearnos, se revela, sólo con ser realmente verdad, lo que nos salva. Entonces es lo maravilloso de la filosofía: Cuando tan sólo evitamos todo engaño, cuando nos oponemos a todo encubrimiento, cuando penetramos toda falta de verdad, cuando tan sólo avanzamos tozudamente con el ojo claro, y aun nuestra crítica la sometemos a crítica, así una tal crítica al final no es destructiva. Mucho más se muestra que en cierto modo como de suyo el fundamento que nos ilumina desde alrededor, como al restaurador de la pintura de Rembrandt, a la que ha liberado de las capas sobrepuestas de pintura que la hacía invisible.

¿Pero cuando no se muestra? ¿Cuándo al final el hombre mira el rostro *der Gorgo* (de la Medusa) y se paraliza? El que esto puede ocurrir, no nos está permitido olvidarlo. La filosofía está frente a abismos que ni han de impedir su vista, ni la pueden abolir. Lo que desde el principio fue la pregunta para los hombres, eso es más claro que nunca. El sí a la existencia es el grande y bello riesgo, porque es el lugar de la realización de la verdad, del amor y de la razón. Pero el no a la existencia en el suicidio es la realidad de hombres, frente a cuyo misterio callamos. No podemos olvidar la frontera.

¿Es la filosofía para el hombre en cuanto hombre o es para una Élite, separada, entre ellos? Sólo algunos son, según la doctrina de Platón, capaces para ella, y estos sólo después de un largo período de enseñanza. Plotino enseña que en la tierra hay dos tipos de vida, una para los sabios y otra para las multitudes. También Spinoza espera filosofía sólo de unos cuantos hombres. Fue Kant el primero en pensar que

el camino que él anduvo podría convertirse en avenida de ejércitos: La filosofía es para todos; estaría mal que fuera de otro modo. Los filósofos en cierto modo administran y crean el depósito de las actas en las que todo ha de ser fundamentado de la manera más cuidadosa.

Contra Platón y Plotino y la casi totalidad de la tradición seguimos a Kant. Se trata de una gran decisión filosófica de gran envergadura para la constitución interna del que filosofa. Nos pone la realidad en la cara. Dice: Así fue hasta ahora, así es ahora. Pero no debe de seguir siendo así, no debe seguir siendo así. La exigencia del hombre como hombre, con frecuencia oculta y perturbada, hecha a un lado y descuidada, quiere ser escuchada. La decisión está en cada individuo.

¿Acaso hacemos de la necesidad del quedar fuera de la filosofía genial una virtud? No, la experiencia del propio ser del común (mejor que: promedio), del hombre en cuanto hombre, que si bien comprende a los grandes del pasado, se los apropia, se aproxima a ellos lleno de reverencia, pero sin idolizarlos; esta experiencia anima: lo que es posible para nosotros es casi posible para cualquiera, si así lo desea.

Hay una gran excepción en la historia. Los padres de la Iglesia, con la conciencia de la tarea del anuncio de la salvación y de la obligación del amor, la dirigieron a todos. Que los filósofos griegos solo se habían dirigido a los cultivados, era para ellos un argumento en contra de la verdad de estos filósofos. El sentido de la Iglesia fue: nadie que desee creer está excluido. La fe más sencilla contiene lo que se despliega hasta la plenitud en el pensamiento sublime de los entendidos. Pero esta preocupación por la multitud tiene una ambigüedad, que al mismo tiempo quiere dominar sobre ellos, y que, a causa del dominio, tolera la falta de verdad y el fanatismo, y que hace política. Este gran ejemplo histórico no puede ser para nosotros un modelo.²

El otro enemigo del filosofar autónomo y con ello de la libertad de los hombres es el pretendido pensamiento democrático. Se dice ciertamente con razón: lo que no es adecuado para la masa, a la larga ha de desaparecer. Lo que no tiene en absoluto resonancia, de antemano

² Sobre esta opinión se basa el distanciamiento que mantuvo Jaspers frente a las Iglesias y confesiones (Nota del traductor).

carece de realidad. Pero se opina falsamente: Lo que aún es individual, puede expandirse. Lo que aún no tiene eco, puede lograrlo. Pero sobre todo: Lo que es real en pequeños círculos, puede ser la más alta realidad de un tiempo, y como tal conservarse en consecuencia. Lo que la multitud aún no alcanza, puede penetrarlo en el futuro. El camino de la multitud, en el ruidoso jaleo de lo público, es inaccesible para la libertad de la verdad. La alternativa a ello es el dominio sobre la masa, la censura, la educación niveladora. Los hombres se convierten en material para los que ostentan el poder.

Aún es correcto: la filosofía viene al mundo a la conciencia de su impotencia. ¡Un eco más pequeño, sin poder para configurar al mundo, ningún factor de la historia! Así parece hasta el momento. Pero de ningún modo es impotente en cuanto puede hacer al hombre individual. Aquí es ella tanto más el único gran poder, a través del cual el hombre encuentra su camino a la libertad. Sólo ella hace posible la independencia interior. Esta independencia está en el lugar en el que la única dependencia perfecta se encuentra, en que yo me convierta en regalo en mi libertad, en mi amor, en mi razón. Yo no soy capaz de producirlas, sino sólo generarlas a partir de ellas. Si llego ahí donde me soy regalado, entonces gano la distancia frente a todas las cosas y frente a mí mismo. En cierto modo desde un punto de vista externo, que yo fácticamente no puedo adoptar, mira hacia lo que acontece y lo que yo mismo hago. Es como si apenas entonces desde ahí me sumergiera en la realidad histórica. Desde ahí proviene la luz que hace crecer mi libertad interior. Me hago independiente en la medida en que veo las cosas a esa luz.

Esta independencia es callada, sin violencia, sin oposición. Es tanto menos pretenciosa, cuanto se hace más consciente de sí misma. Se conserva, en cuanto se mantiene en lo oculto. En la independencia la libertad no se mantiene vacía. Limitarse a sí misma, no sería ninguna independencia. Ésta quiere más bien estar ahí en el mundo. Ella coge. Ella sigue, cuando la oportunidad llama. No se desembaraza de las exigencias del día. Ella se atreve, cuando el destino parece conducir, a entregarse a situaciones peligrosas en la esperanza de llegar a amaestrarlas. Pero siempre se mantiene bajo las exigencias de las medidas que no puede traicionar, porque proviene de ahí donde encuentra su origen. La traición sería auto aniquilación.

La independencia del filósofo se vuelve falsa cuando se basa en el orgullo. Pues la conciencia de su autonomía va acompañada en el hombre veraz de la conciencia de su impotencia, el entusiasmo del poder con el fracaso del no poder, la esperanza con la mirada puesta en el final. El filosofar lleva la independencia a la plena conciencia, pero de tal manera que, ciertamente desde la impotencia de aquella independencia, en lugar de someternos, encontramos un giro hacia la recreación.

Lo cuantitativo tiene sobrepotencia sobre lo cualitativo. El mundo todo, en el que la tierra, con todos sus seres humanos es menos que un polvo, tiene primacía ante ella. Este tipo de primacía se encuentra en la escala de los seres: materia, vida, alma, espíritu, el peldaño previo sobre el siguiente. Finalmente las masas tienen el primado. Frente a ellas el individuo no entra en consideración. Lo que cuenta es el mundo todo, las masas, lo que tiene prepotencia cuantitativa.

El todo de la historia, que nadie puede conocer, que ni siquiera necesita ser un todo en el sentido de lo pensable, es demasiado fuerte. El individuo se siente desprotegido. Todo lo que él es se determina a través de ese todo. Ha de someterse. Pero, lo que suceda con la humanidad, sucede a través de esa pequeña fuerza de millones de individuos. Cada uno tiene la corresponsabilidad a través de lo que hace y de cómo vive. Interpela la historia como un sinsentido, hay, con todo, razón en ella. Eso depende de nosotros. Pero entonces para nosotros lo inmediatamente real es nuestro pequeño mundo. Serle correspondientes es nuestra tarea. Cuando al no ser capaces de tomar en nuestras propias manos el curso de los hechos, desesperamos del futuro, o cuando nos damos a huecas demostraciones, como si nosotros pudiésemos mover el todo, entonces pasamos por alto lo que tenemos más próximo. Nuestra auto-afirmación radica en la realidad de este mundo más pequeño. A través de ella también nosotros tenemos un efecto sobre el todo.

Nuestra impotencia se nos vuelve más clara a través de nuestra época. Todos sabemos que la democracia está en realidad corrompida, pero sigue siendo el único camino posible para la libertad. Es aún más cuestionable en los pueblos que no tienen orígenes históricos propios. La satisfacción con el milagro económico adormece al mun-

do libre. El resto anhela este milagro, pero no está dispuesto a asumir sus condiciones, sino que echa encima la culpa por la propia desgracia sobre el mundo libre. La economía tiene en el mundo occidental el primado sobre la política. Con ello este mundo cava su propia tumba. Su libertad política se hace cada vez más reducida. Con frecuencia ésta ya no se entiende. La libertad de conciencia y el valor para el sacrificio desaparecen.

Vemos en todo el mundo tendencias a las dictaduras militares y al dominio total, debido a que fracasa la libertad. Los pueblos se convierten en la presa de los hombres violentos. El aumento de la población, de sostenerse, habrá de conducir a una explosión aniquiladora de masas de hombres. La conciencia de las razas de color (más de dos tercios de la humanidad) se dirige con creciente sensibilidad y salvajismo en contra de los blancos. La bomba atómica pende sobre todo. Por un corto tiempo impide aún la gran guerra, que aún, no se sabe cuándo, comenzará su proceso de destrucción total, si los hombres siguen siendo tal como son ahora. Hasta ahora, cuando los estados, los pueblos y las culturas decayeron entraron otros en el plan. La humanidad era lo duradero. Hoy la cuestión es si la humanidad en su conjunto se aniquilará. En el momento (mejor: lapso) intermedio, nos es permitido gozar de la felicidad de la existencia. Pero se trata de un plazo fijo. Nos es dado, sea para superar el peligro mortal, sea para prepararnos a la catástrofe.

La calma de Occidente, como si la existencia gozosa pudiese mantenerse así, parece mentirosa. Las consecuencias de este aventurarse, aplacarse, antes de 1914 y siempre de nuevo han mostrado de nuevo a dónde conduce esta irresponsabilidad política-moral.

Hoy el momento está en el filo de la navaja. Tenemos que elegir: o caer en el abismo de la perdición del hombre y de su mundo y en consecuencia la desaparición general de la existencia. O dar el salto a la auto-transformación hacia el hombre auténtico y sus imprevisibles oportunidades.

¿Qué tendría que aportar ahí la filosofía? Ella enseña, por lo menos, a no dejarse engañar. No deja poner a un lado ningún hecho ni

posibilidad. Ella enseña a mirar de frente la probable perdición. Ella perturba la calma en el mundo. Pero también priva la ligereza imprudente de tener la perdición por inevitable. Pues ciertamente está en nosotros lo que llegue a ser. La filosofía podría ser un factor de la salvación si en su pensar fuera sólida, convincente para los hombres y creíble a través de los hombres desde los que habla. Sólo ella es la que puede transformar la manera de pesar. Entonces, a la luz del posible fracaso total, la filosofía conservaría la dignidad humana aun en la decadencia. En la comunidad fundada sobre la verdad de los compañeros de destino, el hombre enfrenta lo que pueda sobrevenir.

En la decadencia no hay la nada. Lo último es el hombre que ama en el fracaso, que conserva una incomprensible confianza en el fundamento de las cosas. Hablamos en cifras: El origen, del que han surgido el cosmos, la tierra, la vida, el hombre y la historia, tiene para nosotros posibilidades inaccesibles para nosotros. La experiencia del fracaso vidente puede tener certeza de ello. Fue un intento. Habrá otros innumerables que seguirán. Pero el amor y la verdad, presentes durante un tiempo en un intento así, atestiguan que se trató de algo más que de un intento. Fue hablada una palabra de la eternidad. Ningún pensamiento realizable, ningún saber, ningún asidero corpóreo, ninguna de aquellas cifras mencionadas llega hasta allá. Más allá de todas las cifras el pensamiento alcanza el silencio lleno de insondable fundamento ●

Al cine con Luis García Orso*

Dr. Luis García Orso, sj**

I.- RANGO

Rango es el camaleón protagonista de esta película de dibujos animados. Un camaleón puede cambiar su aspecto según dónde se encuentre y, si además es buen actor, terminará por no reconocerse ni él mismo. Pero un día de carretera, Rango va a parar al desierto y a un miserable y sucio pueblo de vaqueros, que se ha quedado sin agua por culpa de unos astutos bandidos. Ahí Rango tendrá que demostrar si en verdad es el héroe que él cuenta. Sin ser de Pixar ni en 3D, *Rango* es una película totalmente disfrutable por niños y adultos. Tiene ingenio, ritmo, humor, situaciones muy chuscas, y unos personajes animales extraordinariamente bien caracterizados. Para los que recuerden películas del “viejo Oeste”, Rango es una ingeniosa recreación de muchas de ellas, como *El bueno, el malo y el feo* (hasta en la música). ¿Qué más se puede pedir? Creerse también uno un héroe y serlo por los demás.

II.- HUGO

Hugo es un niño huérfano, de doce años, que vive escondido en la estación de trenes de París, hacia el año 1930. Guarda celosamente un autómata de latón que le dejó su papá y que va reparando con pequeñas piezas que roba al viejo de la juguetería. Ahí conoce a Isabelle, la ahijada del viejo, y esta amistad le abrirá las puertas a un mundo maravilloso: encontrar la llave que le falta para poner en movimiento al robot y estar frente a una pantalla de cine. *La invención de Hugo Cabret* –y de cada uno de nosotros los espectadores- será vivir los inicios del cine con las películas de los Lumière, Méliès, Chaplin y otros. Lo que vamos a descubrir con esta historia encantadora quizás

nos ayude a soñar, a recrear, a encontrarnos con otros, a ilusionarnos, a enamorarnos de la vida, si frente a la pantalla de cine guardamos silencio y abrimos los ojos y el corazón, y volvemos a ser niños. Méliès y Scorsese –separados por un siglo- serán hoy los magos directores de este prodigio.

III.- EL ARTISTA

El Artista es una historia en medio del mundo del cine, que va de 1927 a 1932, con una encantadora reproducción de la época, del mundo de las estrellas de cine y del expresionismo de su actuación. George Valentin (Oscar también para Jean Dujardin) es la estrella del momento que conquista a todo el público con sus héroes en pantalla y su permanente sonrisa. Renuente a seguir la moda que inicia del cine hablado, el actor cae en el olvido y la pobreza, mientras una principiante, Peppy Miller se convierte en la estrella. Pero si el cine puede enamorarnos, también el amor puede redimirnos del fracaso, y poner de nuevo a brillar y a bailar a George Valentin (como un Fred Astaire con Ginger Rogers). Uno como espectador se enamora de las historias en la pantalla, de sus personajes, de los artistas, de la música y la fotografía y todos los detalles que hacen una película. El cine crea amores platónicos con las estrellas (y amores que pueden durar toda la vida), alienta sueños y esperanzas, anima héroes, conquista corazones para el bien. En el encanto seductor del cine, una película silente, sin efectos especiales ni tramas retorcidas, sin trucos ni sustos, es capaz de dejarnos sin palabras, y ponernos a bailar, a cantar, a reír y a llorar. Todo esto tiene *El Artista*: es el cine capaz de enamorarnos ●

* Estos artículos llegaron a nuestra redacción de enero a febrero 2012

** Doctor y profesor de Teología. Directivo de OCLACC (Organización Católica Latinoamericana de Comunicación). Miembro de SIGNIS, lgorso@jesuis.net

**Mujeres Zapatistas y las luchas de género IV Parte: III.
Capítulo C. Derechos económicos y sociales, otras auto-
nomías en construcción. 2. La salud autónoma***

Dr. David Velasco Yáñez, sj**

abstract Dr. David Velasco Yáñez, sj. *Zapatista Women and Gender Struggles. Part IV. Third Encounter of Zapatista Peoples with the Peoples of the World. "Commandant Ramona and Zapatista Women" Chapter C. Social and Economic Rights, Other Autonomies under Construction. 2. Autonomous Health.* Regarding the Zapatista autonomous health system we continue to observe practically the same structure as in the testimonies about collective work and the way they keep up the struggle. Their starting point is the negative situation, i.e., the way they lived before 1994, the recognition of their reality, and the difficult start of the process of organizing and undertaking concrete tasks, in this case with regard to community and individual health issues.



resumen Dr. David Velasco Yáñez, sj. *Mujeres zapatistas y las luchas de género. IV. Parte: III Encuentro de los Pueblos Zapatistas con los Pueblos del Mundo "La Comandanta Ramona y las zapatistas" Capítulo C. Derechos económicos y sociales, otras autonomías en construcción. 2. La salud autónoma.* Sobre el sistema zapatista de salud autónoma, podemos seguir observando casi la misma estructura de los testimonios en torno a los trabajos colectivos y la manera como sostienen la lucha. Su punto de partida es la situación negativa, o de cómo vivían antes de 1994, la toma de conciencia y el inicio, en medio de dificultades, del proceso organizativo y de tareas, ahora en torno a la salud, individual y comunitaria.

* Este artículo llegó a nuestra redacción el 13.04.12

** David Velasco, sj, Investigador del ITESO en el Departamento de Estudios Sociopolíticos y Jurídicos, dvelasco@iteso.mx

Sobre el sistema zapatista de salud autónoma, podemos seguir observando casi la misma estructura de los testimonios en torno a los trabajos colectivos y la manera como sostienen la lucha. Su punto de partida es la situación negativa, o de cómo vivían antes del '94, la toma de conciencia y el inicio, en medio de dificultades, del proceso organizativo y de tareas, ahora en torno a la salud, individual y comunitaria. No deja de llamar la atención que, en torno a la problemática y las actividades de la salud autónoma, hay testimonios de los cinco caracoles zapatistas. Se presenta una de las necesidades más sentidas por los pueblos zapatistas y que requieren de una intervención casi inmediata. Indicamos, al comienzo de cada conjunto de testimonios, el Caracol de donde vienen, para poder apreciar las diferencias que existen en las condiciones, tanto geográficas como sociales y de mayor o menor participación de las mujeres zapatistas.

La salud autónoma

Del Caracol de La Garrucha, "Caracol de Resistencia hacia un nuevo amanecer el camino del futuro", la compañera promotora Rosaura cuenta cuáles eran los problemas de salud que enfrentaban anteriormente:

Antes del 94 las mujeres sufrían mucho porque eran muy explotadas por el mal gobierno, que no respetaba nuestro derecho de la salud, porque cuando nos enfermábamos nadie nos atendía. No había atención médica, morían muchas mujeres, especialmente en el parto complicado o después del parto, por aborto, por partos prematuros, infección de transmisión sexual y cáncer cérvico uterino, porque nadie nos daba información de cómo cuidarnos. Además, hay muchas mujeres que vivían con los caciques que ni siquiera recibían atención médica, y cuando se complicaban las enfermedades o las labores de parto no sabían cómo sacarla al hospital porque no había dinero para el traslado ni carreteras. Teníamos a veces que sacar al paciente cargando con camillas de palo o hamacas y a veces ya no llegaba al hospital, se morían en el camino, porque tenían que caminar por muchas horas. Y también al llegar al hospital no los atendían rápido, por ser indígenas y pobres y por nuestra lengua materna. Primero preguntaban si tenemos buenas casas, luz, animales, más

familiares. Todos los investigaban, para ver cuánto nos cobraban la medicina que siempre era cara... A veces nos trataban de curar en las comunidades con plantas medicinales, enfermedades curables, como vómito, diarreas, pero las enfermedades graves no había forma de sacarlo rápido porque ni había promotoras y promotores de salud en las comunidades, ni doctores ni medicinas. En las comunidades solo teníamos parteras tradicionales que atendían los partos normales, pero no tenían buenos materiales para atenderlos, ni siquiera usaban guantes. Solo se lavaban las manos con alcohol y usaban pinzas de palo para el cordón umbilical y plantas amargas para apurar el parto. Y cuando ya daba a luz, a la mujer le calentaban el vientre con una ollita de barro para que no le doliera el vientre. La mujer descansa ocho días y ya empieza su trabajo en la cocina, a mantener a su hijo y su esposo. Después empieza a complicar con sangrado e infecciones graves, dolor en el vientre, fiebre. Pero no sabían por qué y es porque ni siquiera tenían información de cómo cuidarse después del parto... También ni siquiera tenían radiocomunicación, por eso cuando había enfermedades de urgencia, ahí nos moríamos porque no había cómo buscar ayuda médica. A veces los hombres no se preocupaban de nuestra salud. Esperan mucho tiempo para ver si nos curamos en la casa y si no nos curamos nos lleva al hospital ya que estamos graves. Y como costumbre de antes, no nos permitían salir ni siquiera a pasear en otro lado, ni tampoco nos permitían vestir como nosotros queremos. Fuimos muy burladas, maltratadas, golpeadas, humilladas, no nos tomaban en cuenta como mujeres. Sufríamos mucha violencia doméstica e intrafamiliar, abuso sexual, violencia física.¹

El sistema de salud autónomo se formaliza con el nacimiento de los Municipios Autónomos. Pero hay experiencias anteriores, que datan sus comienzos desde 1988, mucho antes del levantamiento armado del 1° de enero del '94. Con el inicio del sistema de salud autónomo se dan también las principales dificultades, como la falta de caminos o lugares para la atención de los pacientes. La compañera Rosaura cuenta de los primeros pasos y de la ayuda internacional:

Durante la fundación de los municipios autónomos se fue formalizando un sistema de salud autónomo verdadero, con las mismas

¹ La fuente de la intervención de las compañeras, se coloca al final de sus citas.

demandas de los pueblos y resistencias. Ya hubo un poco de cambio porque empezó a ayudar la sociedad civil, como la cruz roja internacional, pero solo se pudo apoyar en lugares en donde hay carretera. En comunidades donde no hay carretera sigue la misma situación de no poder llegar a recibir una atención médica, porque están muy lejos y no hay forma de sacar rápido a los enfermos. De ahí se empezó a formar promotores y promotoras, así se empezó a trabajar un poco con las medicinas y con plantas medicinales y a construirse casas de salud en algunas comunidades y microclínicas, pero que están hechas con madera y techos de lámina. Y las construcciones se hicieron con el apoyo de una organización, Médicos sin fronteras, y así empezaron a formarse médicos de tiempo completo y empezó a formar promotores y promotoras en la clínica central de Francisco Gómez.

La misma compañera Rosaura da cuenta de las tareas y responsabilidades de las promotoras de salud y de las coordinadoras:

Nuestras responsabilidades y compromisos de las promotoras de salud en su comunidad. Su compromiso es atender a su paciente, sea en su pueblo o en otras comunidades. Dar pláticas de prevención en las comunidades, vigilar el tratamiento de su paciente, llevar el registro de consulta al mes, acompañar a su paciente en caso de urgencia, vacunar a los niños menos de 6 años y todas las mujeres y especialmente las embarazadas. Llevar el registro de vacunación; las mismas promotoras de salud ya están dando consultas, pláticas, con las mujeres de la comunidad sobre atención prenatal, atención del parto, enfermedades de transmisión sexual, planificación familiar, atención en el aborto, se da información de cómo tener los cuidados desde el comienzo del embarazo, el parto y después del parto [...] La responsabilidad de las coordinadoras es coordinar nuestro trabajo en municipios y zona. Visita de seguimiento a las comunidades, ver a las promotoras si están cumpliendo sus trabajos en cada microclínica en cada municipio. Las coordinadoras y promotoras trasladan pacientes para hacer exámenes especializados cuando lo necesitan, como ultrasonido o biopsia, y ya se está construyendo una clínica especialmente para la atención de mujeres. Pero ahora gracias a nuestra organización y también a nuestras compañeras que lucharon con mucho sufrimiento, nos dieron la libertad para trabajar igual que los hombres; ya tenemos el mismo derecho de luchar para derrotar el mal gobierno que está tratando de terminar con nosotras. Seguiremos luchando para lograr lo que queremos nosotras con nuestra salud.

Finalmente, la compañera Rosaura, luego de compartir la experiencia del sistema de salud zapatista, comenta las principales necesidades que enfrentan actualmente:

Estamos formando más promotoras, promotores y parteras, que se capaciten para trabajar en sus clínicas comunitarias y se especialicen para trabajar en la clínica de mujeres. Necesitamos más recursos económicos para tener materiales para atender mejor a nuestros pacientes, como equipos para atender partos, así como estetoscopios, termómetros, básculas de adultos y bebés, radios de comunicación, ambulancia para el traslado de pacientes en cada municipio, material especial para el control de embarazo como discos estacional, tiras reactivas para detectar diabetes, estudios de la orina, equipos para hacer exámenes de papanicolau, aparato de ultrasonido, también necesitamos ropa para el trabajo de la salud como batas, sábanas, medicinas especiales para atender partos complicados, solución salina, diazepam, sulfato ferroso, sulfato magnesio, oxitocina, medicina para infección vaginales, materiales de sutura, anestésicos, jeringas, tijeras, pinzas. Medicinas para calentura, vómito, diarrea, para infecciones urinarias y de vías respiratorias, para planificación familiar. Necesitamos más casas de salud para atención de mujeres en sus comunidades. Necesitamos médicos, ginecólogos voluntarios para que nos capacite más, especialidad como promotoras en salud sexual y reproductiva.²

Por parte del Caracol IV de Morelia, la compañera Angélica inicia su intervención con un rasgo muy propio de las mujeres zapatistas que han participado en el Encuentro Comandanta Ramona, decir su nombre y cómo fueron nombradas y la tarea que le encargan:

Yo me llamo Angélica, fui nombrada de mis compañeros promotores y promotoras de salud de Caracol 4 “Torbellino de nuestra palabra”. Me nombraron para compartirles el trabajo que estamos realizando en nuestro caracol, municipios y pueblos. Le queremos platicar de cómo vivíamos antes. Nosotras como indígenas y nuestras comunidades [...] Antes nuestros pueblos y municipios sufrían de enfermedades curables porque no hay atención en las comunidades indígenas, donde vivíamos nosotras. Porque hay muchas mujeres, sufren durante su embarazo, su parto, después del parto. No hay atención, no hay educación a la salud, a las comunidades indígenas. Porque el

² [http://www.radioinsurgente.org/media/071229_garrucha_trabajocolectivo_preguntas.mp3. También en: <http://zeztainternacional.ezln.org.mx/?p=32>]

mal gobierno solo da atención en la ciudad y nosotras vivíamos lejos de la ciudad. No hay cómo trasladar a un paciente grave a un hospital del mal gobierno. Porque si sacamos a nuestros enfermos/as al hospital de la ciudad a veces no llegamos por el camino que caminamos muy lejos para llegar a un hospital del mal gobierno. O si llegamos a un hospital del mal gobierno no nos atienden como merecemos porque los médicos sólo le dan atención a los que sí son de la ciudad. Pero si llegamos nosotras como indígenas, aunque nuestra familia se está muriendo o está gritando de dolor, ellos no se preocupaban de atendernos. No nos dejan entrar a un hospital por ser indígena. A veces nos dicen que el hospital está lleno, que no nos puede atender, por eso no nos dejan entrar. Pero solo es mentira. A veces porque no nos quieren dar la atención como merecemos nosotras. Por eso nuestros pueblos y municipios se dieron cuenta que así sufrían y mueren muchas mujeres de complicaciones esas enfermedades que ya les dije. Por eso nombraron promotoras y promotores de salud de cada pueblo, municipio y hasta en la zona.

De esta manera la compañera Angélica contrasta la salud autónoma zapatista, muy diferente a la del mal gobierno porque, además, atienden a cualquiera que lo solicita y así demuestran que como mujeres sí pueden y se siguen capacitando:

Por eso a nosotras nos nombraron para capacitarnos, de diferentes especialidades, para darle atención a nuestros pueblos, a nuestras compañeras. Porque nosotras queremos una salud diferente a la del mal gobierno. Nosotras queremos capacitarnos para dar atención a nuestras compañeras. Pero nosotras no las elegimos, sino que damos atención a todas y todos aunque no sean compañeras, no nos importa de qué organización son, pues les damos atención a los que llegan a nuestras clínicas y casas de salud. Todo lo que les platico de lo que cómo vivíamos no es para que nos tengan lástima. Es para que se den cuenta de cómo vivíamos nosotras como mujeres. Nosotras como mujeres somos las más abandonadas, las más despreciadas, porque no sabíamos leer ni escribir ni hablar bien la castilla. Nosotras como promotoras estamos capacitando, aprendiendo, porque no entendemos bien la castilla. Pero estamos superando eso con capacitaciones y prácticas. Aunque nos dicen que nosotras como mujeres no podemos o no sabemos, ya nos dimos cuenta que sí podemos capacitarnos de diferentes especialidades, para darle atención a nuestras compañeras.³

³ [http://www.radioinsurgente.org/media/071229_morelia_salud_angelica.mp3]

La compañera Marisol se presenta como “promotora de salud” y habla de la capacitación recibida y de cómo han aprendido a prevenir las enfermedades. Una forma es la nutrición:

Nosotras como promotoras antes no sabíamos qué es la nutrición. Pero ahorita estamos capacitadas en cada pueblo y en cada municipio. Anteriormente nuestras abuelas no sabían qué es la nutrición. Pero así como estamos capacitadas en cada pueblo, en cada municipio, ya sabemos qué es la nutrición. La desnutrición es falta de alimento. La nutrición quiere decir comer balanceadas las comidas, que contengan vitaminas como verduras, cítricos, proteína. Por ejemplo las verduras, nos fijamos por ejemplo en los mercados que los compramos, a veces ya está contaminada pero nosotros lo que cosechamos en el pasado es lo que estamos recuperando, también a mantener a nuestros hijos. Por ejemplo, verduras silvestres lo damos en su comida un poco de verdura, un poco de frijol, así podemos ayudar a nuestros hijos o hijas. Y también energía para los niños. Por ejemplo, cosechamos miel. Sí compramos azúcar, lo que sea que dé energía para los niños. También para los adultos y mujeres embarazadas.

De esa forma, la compañera Marisol comenta también de la paternidad responsable:

Y también les quiero compartir lo que es la paternidad responsable. Es decidir cuántos hijos queremos tener, o los que podemos tener, pero siempre y cuando sepamos responsables de mantener y también no es obligación, por ejemplo, si quiero montones de hijos, pero siempre y cuando seamos responsables de mantener, mirar, bañarse, lavar su mano, cortar su uña, peinar bien, cambiar su ropa.

Marisol comenta sobre el uso de las plantas medicinales:

Y también les quiero compartir lo que es *plantas medicinales*. Las sabemos preparar como promotora y promotor de salud. Y también las plantas medicinales las preparamos como jarabe, pomada, tintura, té, champú. Anteriormente no sabemos cómo, a veces los niños tenían mucha piojo y no sabíamos solucionar cómo matarlo. En la ciudad venden champú pero es carísimo y no podemos comprarlo. Gracias a Dios y a la lucha se nos enseñó cómo organizar, preparar y sacar adelante nuestros hijos. Preparamos en cada pueblo, en cada municipio.⁴

Por parte del Caracol de La Realidad, la compañera Magali comparte la experiencia del trabajo de partera: “Mi nombre es Magali y vengo representando el área de parteras, a nombre de todas las compañeras.” Para ella es importante señalar la decisión de las comunidades a favor de la vida, en contra del mal gobierno y para enfrentar los problemas de salud:

[...] las comunidades indígenas en resistencia elegimos entre otras cosas luchar por la vida y no esperar la muerte a que nos tenía condenado el mal gobierno al no preocuparse por la salud del pueblo. Cuando los médicos llegaban a las comunidades, trataban a los indígenas peor que animales. Por eso los pueblos decidimos enfrentar los problemas de salud en estos lugares olvidados, nombrando a compañeras y compañeros promotores de salud. Nuestras compañeras y compañeros mandos militares y políticos han impulsado el trabajo de salir y las autoridades han conseguido algunos recursos y gracias a nuestros hermanos solidarios que han apoyado con recursos económicos hemos podido avanzar en este trabajo de salud. Sabemos que es uno de los puntos de nuestras demandas de los de por qué luchamos, al igual que la educación. Por eso se ha ido desarrollando en el proceso de autonomía, aunque aún nos falta ganar la lucha, pero debemos estar sanos para realizar los trabajos. Por esa razón nos estamos organizando en estas tareas, rescatando la cultura de la medicina tradicional, trabajamos con las parteras, hueseras y plantas medicinales. También con las promotoras de salud en general, conociendo sobre las enfermedades y los accidentes y tratarlos con la medicina de farmacia. Para los casos de gravedad donde se requiere una atención más frecuente y que no se contagie. Damos plática en los pueblos de cómo se contagian las enfermedades y cómo pueden prevenirlas. Se trata de que en cada comunidad haya una o dos promotoras de salud general y de cada área de salud, tradicional. Cada comunidad debe tenerla, algunos ya lo tienen, algunos no, por falta de recursos económicos. Cada comunidad debe tener un botiquín básico y también debe haber una clínica municipal donde los y las promotoras de salud se turnen para atender e ir equipando más. Existen ya nuestras clínicas y un hospital de zona. La capacitación se va pasando de uno a otro. Los avanzados que han recibido curso de capacitación con algunos médicos van enseñando a los principios en las áreas de parteras, hueseras y plantas medicinales y de herbolaria. Las maestras son los mismos grupos igual, se van pasando los

⁴ [http://www.radioinsurgente.org/media/071229_morelia_salud_Marisol.mp3]

conocimientos pero también se van combinando temas de primeros auxilios para que sepamos qué hacer ante una emergencia. Es como está coordinado el trabajo de salud.⁵

Hay un área de trabajo que las mujeres zapatistas llaman “área de hueseras”. La compañera Claudia comparte la experiencia:

Mi nombre es Claudia. Soy del área de hueseras. Nosotras las hueseras nos organizamos para trabajar en el área. En nuestros pueblos algunos ya estamos trabajando y otros faltan, por no tener recursos económicos para trabajar en los pueblos. Estamos dando atención a nuestras compañeras y hermanas de diferentes pueblos. Se atiende a las personas que llegan a pedir consultas por zafaduras, nosotros les curamos. Pues como ya aprendimos a curar, como mujeres nos organizamos para rescatar la sabiduría de nuestros viejitos. Vimos que es importante para nosotros para que podamos curar nuestros hijos ya conocemos muchas plantas. Para quitar el dolor ya aprendimos a inyectar y a poner sueros en la vena, aprendimos a hacer pomadas, aceite de plantas, de armadillos, ya aprendimos a conocer los primeros auxilios, desde años aprendimos porque vimos que es importante para nosotros, para apoyar a los demás; como ya sabemos curar, ya estamos dando servicios a pacientes; si tienen fiebre les damos té de plantas, desinfectante. Por eso vimos que es bueno que tengan en casa sus plantas que les sirven para curar y den de comer a su paciente. Así es más fácil dar el tratamiento. Luego evaluamos su estado de zafaduras o quebraduras que no se pongan de color morado o verde. Si está así, se dan plantas desinfectantes como la maravilla, hoja de aguacate, en parches y tomado. Son hojas de momón también si es quebrado muy grande, lo mandamos a un hospital porque si nosotros carecemos aún de traumatólogos. Por eso los hacemos así. Mandamos a un hospital gracias a nuestros hermanos solidarios y aprendimos a conocer el equipo como el *baumetro*, estetoscopio. Así es como estamos trabajando.⁶

El sistema de salud autónoma zapatista incorpora el conocimiento de la medicina tradicional, la “sabiduría de nuestros viejitos”, como

⁵ [http://www.radioinsurgente.org/media/071229_realidad_salud_01magalipartera.mp3]

⁶ [http://www.radioinsurgente.org/media/071229_realidad_salud_02claudiahuesera.mp3]

la llamó la compañera Claudia. Esta parte tiene en la herbolaria una práctica fundamental y la compañera Alday explica:

Mi nombre es Alday y soy promotora de herbolaria. A nombre de mis compañeras voy a explicarles un poco el trabajo de herbolaria. Participamos compañeras y compañeros, pero la mayoría somos compañeras; ya estamos dando consultas de las enfermedades más comunes y frecuentes. Atendemos en la casa de salud donde guardamos nuestras plantas recolectadas y secas, pero también hay pueblos que todavía no contamos con casa de salud y por eso atendemos en nuestra casa o en la casa del enfermo, ya que la salud es una de las demandas básicas de la lucha zapatista. Es necesario establecer las bases sobre lo que se quiere como trabajo en la salud, que asegure la integración de las comunidades organizadas que luchan en una forma solidaria, autogestiva, para obtener atención oportuna, una forma de resistencia y evitar la dependencia de instituciones de salud del gobierno o privadas. Es importante aprender de los conocimientos que aun todavía existen en nuestros pueblos indígenas para apropiarse de los recursos naturales, que representan una posibilidad de conservar la libertad cultural, dejando algo mejor a nuestros hijos, para intervenir y decidir por nosotras mismas. En lo de herbolaria hemos aprendido a preparar tintura, que es una forma de conservar las propiedades curativas de las plantas medicinales por muchos años. También para que sirva en las temporadas en las que termina el follaje y floración de las plantas y es cuando nos pueden servir las tinturas. También preparamos pomadas, jabones, jarabes, tabletas, colirio para los ojos, gotas para los oídos, champú, etc. Todo esto lo hacemos por equipos con todas las compañeras y compañeros, cuando vamos en nuestro centro de capacitación, que gracias a los hermanos solidarios que se han solidarizado con nosotras se ha logrado construir un laboratorio herbolario que se encuentra en el caracol madre de los caracoles mar de nuestros sueños La Realidad. En ese laboratorio es donde se hace el procesamiento de las plantas medicinales y donde podemos hacer nuestras prácticas porque en las comunidades todavía no podemos hacer por no contar con recursos económicos para comprar los materiales que se necesitan para realizar nuestras prácticas. También se vio la necesidad que debemos de tener con nuestro jardín botánico en nuestras comunidades, para sembrar las plantas que no tenemos y se necesitan sembrarse en macetas. Algunas comunidades ya tienen su jardín botánico pero otras todavía no. Como promotoras y promotores de herbolaria

haremos el esfuerzo para salir adelante y ver la forma en que todos los pueblos las promotoras y promotores tengan su jardín, para que así nunca más dejemos que nos quiten esta forma de curarnos con plantas medicinales, que gracias a nuestros mayores que todavía lograron aprender de nuestros antepasados y abuelos y ellas lo están compartiendo con nosotras, porque aunque nosotras lo elaboramos ya en otra forma que ellos no conocieron, lo más importante es que utilizamos y sembramos con las plantas que sembramos y las que son silvestres. Hemos aprendido también cuáles son las plantas febrífugas, analgésicas, tóxicas, tranquilizantes, expectorantes, digestivas, antiparasitarias, cicatrizantes, etc. También estamos aprendiendo cómo checar los signos vitales para saber el estado de salud del enfermo. También a llevar el control de cuántos enfermos atendemos en tres meses. Nos informamos entre compañeros promotores y promotoras y la maestra, qué enfermedades tratamos, cuál fue el tratamiento, si dio resultado o no, si no da resultado con el primer tratamiento decimos que vuelva para darle otro tratamiento y si no se cura con las plantas medicinales se les dice que vayan con un promotor que receta medicamentos de patente o que visiten un doctor especialista. También como promotoras tenemos la responsabilidad de dar pláticas en nuestros pueblos, de cómo debemos prevenir para que no enfermemos, como tener higiene personal, familiar y comunal. Por eso compañeras, nosotras las invitamos a ustedes, las de la otra campaña, hermanas de diferentes países del mundo a que se organicen y busquen entre ustedes quién tiene todavía el conocimiento de curar con plantas que tienen en sus alrededores, para que así puedan rescatar todavía la sabiduría y la forma en la que se curaban nuestros antepasados. Y si es posible, intercambiarlos las plantas medicinales que no se dan en las tierras en que vivimos. Esperamos que se organicen pues, compañeras, para avanzar en esta lucha que llevamos, para vivir en un mundo mejor.⁷

El sistema de salud autónoma zapatista complementa la medicina tradicional con medicina occidental y sus adelantos tecnológicos. La compañera Celia comenta sobre estas prácticas, subrayando un matiz fundamental, que para los y las zapatistas la salud no es un negocio:

Voy a explicarles los trabajos que hacemos en las diferentes áreas. Consulta general, urgencia, farmacia, laboratorio de análisis clínico,

⁷ [http://www.radioinsurgente.org/media/071229_realidad_salud_03aldayherbolaria.mp3]

quirófano, ultrasonido, toma de muestra de papanicolau, herbolaria, área de consulta general. Tenemos compañeras que realizan las consultas diariamente, ya que se ha detectado en las mujeres la salida de la matriz, la caída de la vejiga y hernias. Estos son los que podemos diagnosticar así a simple vista, con las manos, no se necesita aparato ni hacerle estudios. Así se han programado las jornadas quirúrgicas. Las que se han encontrado con problemas ya fueron operadas en el mismo hospital. Los demás padecimientos se han tratado con medicamentos pero también con el apoyo del laboratorio de análisis clínico se da un mejor diagnóstico ahora con el aparato de ultrasonido mucho mejor. Así se regresan con más confianza los enfermos por la mejor atención y explicación que les damos; tenemos una compañera que se está preparando para ser técnica laboratorista; hasta ahora solo se está analizando lo básico como la química sanguínea, examen general de orina, parasitoscópico, y la toma de muestra de papanicolau. Es lo poquito que ha aprendido durante su capacitación que tiene pero aún sigue capacitando ya que tenemos un compañero que le está enseñando, que se preparó en la segunda generación. Ahora tiene la tarea y el compromiso de seguir preparando a más compañeras y compañeros para no quedar con el conocimiento que logró aprender. Área de quirófano: Tenemos dos compañeras de enfermería que fueron nombradas para capacitarse en instrumental, pero siguen capacitándose para aprender más. Aparte de ellas hay más grupos de promotores que nos apoyan en la enfermería. Tenemos una compañera doctora que nos enseña más en la preparación de los materiales. En las jornadas quirúrgicas preparamos el equipo instrumental, bulto de ropa, gasas y otras más. También en la esterilización tanto como en los cuidados que se les da a los pacientes operados, pero un día antes se le realiza historia clínica y su internamiento. Al otro día se le canaliza y se realiza tricotomía en la zona quirúrgica y vendajes de miembros inferiores y se hacen turnos de guardia de ocho horas por turno para estar al tanto de la administración de los medicamentos a la hora indicada. Área de urgencias: entre todas y todos la atendemos, pero también atendemos las más sencillas como heridas pequeñas, heridas por cortadura de herramientas, deshidratación por diarrea, vómitos, quemaduras de segundo grado, etc. Ahora, si ya es muy grave y se necesita una cirugía de urgencia u oxígeno lo enviamos a otro lado de atención médica. Área de farmacias: tenemos compañeras preparadas que atienden en la farmacia, que llevan la administración y control de venta. Éste ha funcionado desde su inicio, lo que tenemos como fondo revolvente con lo mismo que se

vende, el mismo dinero que compramos de los medicamentos para mantener nuestra inversión. Esto es para no sólo dar recetas sino que se les da su tratamiento al paciente, lo que necesite. Para nosotras la salud no es un negocio.⁸

La compañera Argelia, del Caracol II de Oventik, narra la experiencia y sus inicios mucho antes del '94, de la situación que vivían con problemas de la muerte de mucha gente por enfermedades curables y de cómo los pueblos piensan, analizan y toman conciencia de cómo enfrentar esos problemas:

Nosotras las mujeres que trabajamos en la salud queremos exponer con nuestras propias palabras sencillas, nuestro sistema de salud autónomo zapatista que nosotras las mujeres estamos desarrollando en nuestro territorio que comprende la zona Altos de Chiapas. Nosotras las mujeres sabemos que año tras año las comunidades indígenas han venido sufriendo de la discriminación, el despojo de sus derechos de salud. Como mujeres zapatistas de los Altos de Chiapas sabemos que la salud es una necesidad primordial para las comunidades indígenas. Y es tan importante para el desarrollo de nuestra autonomía y en la lucha de los derechos de los pueblos indígenas. El sistema de salud autónomo zapatista nació desde antes del año 1994. Fue cuando los pueblos indígenas se dieron cuenta que había muchísimos problemas de salud en nuestro territorio. Así como por falta de atención médica, por falta de clínicas, hospitales y doctores, por la muerte de muchísima gente de nuestros pueblos, tanto hombres, mujeres, niños, ancianos, por enfermedades curables. Porque nosotros somos despreciados, discriminados, olvidados por el mal gobierno por ser indígenas. Fue así como los pueblos empezaron a pensar, a analizar y tomar conciencia de cómo enfrentar y buscar soluciones a esta situación en que vivimos. Después de varias reuniones de los pueblos se llegó a un acuerdo de formar nuestras propias clínicas y nuestras propias promotoras y promotores de salud sin tener que depender del sistema del mal gobierno. Se buscó un lugar céntrico, que abarca muchísimas comunidades y municipios. Inicia la construcción de la clínica en el año de 1988 en la comunidad de Oventik, municipio de San Andrés Sacanchem de los Pobres. A través de la cooperación y colaboración de los pueblos y con una pequeña donación de un amigo de otro país, termina la construcción en el año de 1991 y empieza

a funcionar en los principios de febrero del año de 1992. Cuando empezó a funcionar la clínica solo con la participación de dos compañeras promotoras, la mayoría eran hombres, que aunque tenían poca experiencia, iniciaron a atender a los pacientes, únicamente con una pequeña consulta. Más adelante empezaron a tener dificultades por la poca experiencia que ellas tenían y por falta de medicamentos y materiales. Nuestro sistema de salud autónomo de la zona Altos de Chiapas, actualmente abarca y trabaja con 7 municipios autónomos. Cada uno de los municipios autónomos cuenta con una microclínica, ya sea en cabeceras o en comunidades con mayor facilidad de acceso y comunicación, al igual que las casas de salud que se implementaron en las comunidades y municipios organizados por las comunidades y regiones pertenecientes a la población zapatista. Esto ha venido desarrollándose desde hace 15 años, aunque el proceso ha sido lento y con muchas dificultades por la falta de experiencia, por falta de recursos económicos, dificultad en las enfermedades por parte de las comunidades y por lo que el mal gobierno desorienta a la población y por sus ideas que van en contra de la salud a la población. Nuestro sistema de salud autónomo zapatista funciona en coordinación entre las diferentes estructuras, así como la coordinación general que permite el funcionamiento de todas estas estructuras, conectado con la central y de las microclínicas y casas de salud. La organización del sistema de salud por cada microclínica tiene formado sus propios promotores y promotoras de salud que se capacitan para atender lo que es la salud. Ellas y ellos mismos y mismas tienen como tareas y obligaciones de orientar y capacitar, educar y enseñar a atender a la gente de sus comunidades. El trabajo de salud en cada una de las microclínicas es un trabajo colectivo que se realiza conjuntamente con las y los promotores y promotoras de salud. Algunas promotoras que ya tienen un poco más de experiencia en las diferentes áreas de trabajo. Ellas son las que se encargan de enseñar a las y los demás promotoras y promotores de salud en cada microclínica o casas de salud.

La misma compañera Argelia comenta la importancia que tiene la salud para lograr un mundo mejor y más justo:

Nosotras como promotoras de salud, queremos explicar un poco la importancia que tenemos nosotras dentro del área de la salud de nuestro sistema de salud autónomo zapatista. Sabemos que la participación de las mujeres es muy importante, porque nuestro estado

⁸ [http://www.radioinsurgente.org/media/071229_realidad_salud_04celia.mp3]

de Chiapas ha habido y sigue habiendo muchas muertes maternas por falta de orientación, por falta de atención a la mujer, ya sea durante el embarazo, durante el parto y después del parto. Las mujeres necesitan estar bien nutridas para poder amamantar a sus hijos para que crezcan sanos y fuertes y así poder lograr un mundo mejor y más justo. Para nosotras como promotoras de salud, el trabajo que realizamos que nos encargan de hacer, aunque es más difícil de responsabilizarse de algunas áreas, seguimos participando las promotoras día y noche para atender a nuestras compañeras y compañeros que tienen problemas de salud. Las compañeras promotoras de salud participan en el traslado de pacientes, atención del parto, consulta general, oftalmología, vacunación, ginecología, herbolaria, urgencias y cirugías.⁹

La compañera Elvia completa la experiencia del sistema de salud autónomo zapatista, sólo para subrayar un aspecto que, luego de tantos pormenores que implica dicho sistema, puede pasar desapercibido. Es el hecho de que todos y todas quienes participan es con trabajo voluntario:

Las y los promotores y promotoras de salud en cada microclínica que le corresponda. Así es como ellas han adquirido poco a poco la experiencia de cómo atender a las diferentes enfermedades de las mujeres. Área de salud sexual, reproductiva y ginecología: En esta área nosotras como promotoras de salud damos talleres y pláticas a las demás promotoras de salud y también en las comunidades sobre la prevención de las enfermedades, planificación familiar, adolescencia y sexualidad. Aparato reproductor femenino y masculino. Y a las demás enfermedades de las mujeres. También damos atención sobre métodos de planificación familiar como pastillas, inyecciones, diu. Damos atención de control prenatal y durante el embarazo. Hacemos visitas domiciliarias a las embarazadas, como problemas de riesgo. En la clínica central y en algunas microclínicas ya están dando atención de parto. En el área de vacunación, en la actualidad ya hay promotoras de salud que participan en el área de vacunación. Hay una en la central que está encargada de vacunación. En la mayoría de las microclínicas ya cuentan con promotoras que se encargan de vacunar a la gente de sus comunidades que pertenecen a cada microclínica. Algunas de estas compañeras sufren para poder realizar este trabajo

porque hay comunidades en que todavía no hay carreteras y tienen que llegar caminando. Si está lloviendo tienen que aguantar el frío, el lodo, a veces tienen que pasar el hambre. Oftalmología: El trabajo que hacen las promotoras del área de la oftalmología es dar consultas y diagnosticar las enfermedades como conjuntivitis, agudeza visual. La herbolaria. El trabajo que realizamos las promotoras dentro del área de la herbolaria es hacer preparar las medicinas con plantas. Esta parte es algo muy importante porque es un medicamento natural todo lo que se hace. También las promotoras sufren en esta área, porque para lograr esto se tiene que salir a buscar las plantas que se necesitan. A veces no se consigue cerca y también tiene que caminar hasta conseguirlo. Consulta general: El trabajo que realizamos nosotras las promotoras en esta área de la consulta general es atender a todos los pacientes, tanto niños, mujeres, hombres, ancianos que padezcan de algunas enfermedades que no sean graves o complicadas, tales como encefalia, dolor abdominal, malestar general, debilidad, infección de vías respiratorias, de vías urinarias, de aparato digestivo, como náuseas, vómitos, diarreas, infección de la piel, heridas leves, enfermedades crónicas y degenerativas, hipertensión arterial, diabetes. Quirófano: En la clínica central se realizan cirugías programadas donde también participan compañeras que se están capacitando como circulantes, ayudante de cirujano. Todos estos trabajos que realizamos nosotras las promotoras en cada una de las áreas antes mencionadas en nuestras microclínicas. Lo que hacemos es llevar a nuestro paciente en otra unidad de salud, como en la clínica central de Oventik o directamente al hospital, dependiendo del grado de complicación o gravedad de nuestro paciente. Siempre lo acompañamos nosotras para que el paciente no se sienta solo o sola ante la situación o enfermedad en que se encuentra. Todo el personal que trabaja en este sistema de salud autónoma zapatista es un trabajo que se hace voluntariamente, sin recibir ningún salario. Es toda nuestra palabra y esperamos que nos hayan entendido un poco lo que explicamos sobre nuestros trabajos.¹⁰

Por parte del Caracol V de Roberto Barrios, las intervenciones de las compañeras completan la visión de conjunto del sistema de salud autónoma zapatista, por ejemplo cómo se sienten las mujeres zapatistas que participan en él; la compañera Antonia lo explica:

⁹ [http://www.radioinsurgente.org/media/071230_oventic_salud_02.mp3]

¹⁰ [http://www.radioinsurgente.org/media/071230_oventic_salud_03.mp3]

[...] nosotras como mujeres nos sentimos diferente porque ahora entendemos que también somos un sujeto importante en la lucha, tanto en la familia, comunidad y sociedad. También vemos que somos capaces de desempeñar cualquier trabajo que más nos guste. Ahora como mujeres bases de apoyo algunas ya tenemos cargo como autoridades responsables, agentas municipales, secretaria, vigilancia, tesorera de trabajos colectivos, comisiones, consejas autónomas de los MAREZ, autoridades educativas de la región. Ahora opinamos desde nuestra manera y la forma como vemos las cosas, cómo analizamos y resolvemos los problemas que surgen dentro de nuestra familia, comunidad y organización social del zapatismo. Además hablamos en nuestra propia lengua indígena como chol, tzental, tzotzil y la castellana y nos entendemos entre compañeras.¹¹

La compañera Paulina comenta sobre la nueva situación de las mujeres zapatistas, en especial de las más jóvenes, para tener unidad en los trabajos entre compañeros y compañeras:

Ahora ya existe más unidad de nuestros trabajos entre compañeros y compañeras. Sobre todo las jovencitas ya tienen esa libertad de salir porque vemos que los padres han entendido que siendo como mujer no sólo somos del hogar sino que podemos participar y realizar cualquier actividad donde todos y todas participemos juntas y juntos. También ya hay participación de compañeras en los talleres. Reuniones que se realizan en cada MAREZ, pero también hay compañeras que imparten talleres, como las comisiones y las formadoras de educación. Ahora ya hay compañeras que tienen los mismos cargos con el esposo, aunque no en la misma área de trabajos, pero participan entre ambos. Cuando el esposo sale, la esposa queda como responsable de la familia, cuidar los hijos, mantener los animales, cargar maíz, cargar leña y buscar alimentación para los hijos. Y cuando la esposa sale, el esposo queda como responsable de la familia, realizando el mismo trabajo como la esposa, pero siempre y cuando hacemos acuerdo con la pareja, porque sabemos que tenemos un compromiso en el trabajo para sacar adelante. Pero también nos sentimos orgullosas y conscientes de organizar los trabajos que estamos llevando a cabo y tenemos la esperanza de que algún día puedan participar más compañeras, porque estamos dando el ejemplo en nuestras comunidades y vemos que no hay cosas imposibles que no podemos

realizar como mujeres que somos. Pero también algunas de nosotras estamos aprendiendo a participar, a hablar frente a un grupo, pero también estamos aprendiendo a leer y escribir porque cada trabajo que realizamos nos ayuda en nuestro aprendizaje y ahora valoramos lo que somos y el trabajo cotidiano que realizamos.¹²

El conjunto de testimonios que hemos presentado, dan cuenta de los cambios, no sólo en la situación de la salud en los pueblos y comunidades zapatistas, en medio de sus dificultades y carencias y de todo lo que reconocen que les falta por conseguir. También dan cuenta de los cambios que ocurren a las mujeres zapatistas que participan en el sistema de salud autónoma zapatista, tal como lo cuentan las compañeras Antonia y Paulina; pero su compañera Bárbara agregará otros elementos que tienen que ver con el orgullo de ser mujer y también del pensamiento de transformar un mundo en el que participen “todas y todos iguales”:

Nosotras como mujeres tenemos el derecho de decidir el número de hijos que queremos tener y la pareja con quién casarse. Nos sentimos alegres y orgullosas, sabemos y conocemos nuestros derechos, para defendernos en cualquier anomalía que hace el mal gobierno dentro de nuestra organización. Pero también nos sentimos orgullosas no solo por el nombre que tenemos, sino por lo que estamos poniendo en práctica, la resistencia y rebeldía. Resistimos no por capricho, sino porque nos envenenan los proyectos neoliberales, nos destruye, dividen la familia, y la comunidad. Cada vez dependemos menos del mal gobierno. Y somos rebeldes no con nuestras compañeras en comunidades indígenas sino que nos hicimos rebeldes contra el sistema en que vivimos. Hay muchas cosas en el zapatismo de hoy que está haciendo y que no lo podemos escribir en un papel ni en una computadora y que se piensa y que se siente en el corazón de cada una de las compañeras muy humildes y nos muestra en su arte de ser mujer y en sus movimientos cotidianos. Nuestro pensamiento de ahora es mucho más grande y en colectivo porque cada base de apoyo que somos, vemos, analizamos cómo hacer y abrir el camino para que más adelante seamos nuestros futuros hijos y otros que nos seguirán nuestros pasos humildes que estamos llevando en nuestra lucha. Pero también tenemos la esperanza de seguir avanzando no

¹¹ [http://www.radioinsurgente.org/media/071231_roberto_salud_Antonia.mp3]

¹² [http://www.radioinsurgente.org/media/071231_roberto_salud_paulina.mp3]

sólo nosotras como mujeres zapatistas, sino que para todas las mujeres no zapatistas, indígenas y no indígenas. Nuestro pensamiento de ahora es transformar un mundo diferente donde participemos todas y todos iguales.¹³

Una conclusión provisional en torno al sistema de salud autónoma zapatista tiene que ver con la combinación de dos elementos culturales. Por un lado, toda la recuperación del conocimiento de la medicina tradicional, “la sabiduría de nuestros viejitos” y el trabajo político de fortalecimiento de la autonomía en sus aspectos de resistencia, rebeldía y, en particular, de trabajo voluntario de promotores y promotoras y de todos los niveles de coordinación; en una palabra, para los y las zapatistas, la salud no es un negocio, como lo pretende e impulsa el neoliberalismo en todo el proceso de desmantelamiento del Estado de bienestar. Por el otro lado, vemos la incorporación del conocimiento de la medicina que pudiéramos llamar occidental, particularmente sobre el conocimiento acumulado en torno a diversas enfermedades y su tratamiento, pero también del instrumental y la tecnología disponible, con las limitaciones que las mismas zapatistas señalan, de carencia de recursos económicos y de capacitación de hombres y mujeres sobre los que descansa el buen funcionamiento del sistema de salud autónoma zapatista. Tal incorporación es una relación entre culturas, la indígena y la occidental.

En torno a tareas directamente económicas, como los trabajos colectivos y la manera de sostener la lucha, ya aparecía la pregunta por la articulación con los mercados, tanto locales como regionales y a nivel internacional, en especial por la necesidad de “legalizar” las cooperativas y acceder a los permisos de exportación. El asunto queda asentado en alguno de los testimonios de las compañeras zapatistas. También aparece la pregunta en torno al sistema autónomo de salud zapatista, la relación que tanto promotoras como coordinadoras de salud establecen con el sistema oficial de salud pública, en particular, en aquellos casos en los que requieren de intervenciones mayores o de tratamientos especializados. Ahí queda la pregunta por los alcances y los límites de las autonomías zapatistas, la económica y la de salud; pero también queda el testimonio del avance que van

logrando, lo que todavía les falta por caminar y los frutos de una solidaridad expresada en la práctica por organizaciones como Médicos Sin Fronteras.

Las otras autonomías en construcción y el ejercicio de los derechos económicos y sociales, nos van dando claridad sobre el proceso que viven las comunidades zapatistas, la participación activa de las mujeres y sus procesos de capacitación. También dejan preguntas. En la siguiente entrega, sobre el sistema autónomo de educación zapatistas, avanzaremos en las dos líneas, el de las claridades de sus avances y el de las preguntas que quedan sin respuesta, por ahora ●



NOVEDAD EN LA BIBLIOTECA VILLALOBOS

Apuntes de Historia de la Filosofía, de Presocráticos a Nietzsche, preparados por el jesuita Jorge Manzano.

Se distinguen por la claridad, objetividad e interés delicado para con los diversos filósofos. Jorge ha enriquecido estos Apuntes con las preguntas e intervenciones de sus estudiantes a lo largo de varios años. Seguirán siendo útiles a estudiantes y personas con deseo de cultivarse.

Pueden bajarse libremente del Internet:
<http://biblio.iteso.mx>

- Biblioteca Villalobos
 - Colecciones especiales
 - Apuntes Historia de la Filosofía.